HOTEL MOCTEZUMA

PRIMER HOTEL DE CUERNAVACA Y CUARTEL DEL EJÉRCITO LIBERTADOR DEL SUR

GERARDO GAMA HERNÁNDEZ

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Fondo Editorial del Estado de Morelos

HOTEL MOCTEZUMA

PRIMER HOTEL DE CUERNAVACA Y CUARTEL DEL EJÉRCITO LIBERTADOR DEL SUR

GERARDO GAMA HERNÁNDEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS
FONDO EDITORIAL DEL ESTADO DE MORELOS

HOTEL MOCTEZUMA

PRIMER HOTEL DE CUERNAVACA Y CUARTEL DEL EJÉRCITO LIBERTADOR DEL SUR

GERARDO GAMA HERNÁNDEZ

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
España Turismo
rdudem
Morelos 2018 - 2024
Secretaría de Turismo y Cultura
FEDEM Fondo Editorial del Estado de Morelos
Dirección de Publicaciones Morelos
Morelos Anfitrión del Mundo

Gama Hernández, Gerardo, autor

Hotel Moctezuma : primer hotel de Cuernavaca y cuartel del Ejército Libertador del Sur / Gerardo Gama Hernández. - - Primera edición.- - México : Universidad Autónoma del Estado de Morelos : Secretaría de Turismo y Cultura. Fondo Editorial del Estado de Morelos, 2021.

295 páginas : ilustraciones

978-607-8784-52-3 (UAEM)
978-607-8658-45-9 (STyC)

1. Hotel Moctezuma (Cuernavaca, México) 2. Hoteles – Morelos (Estado) – Historia 3. Cuernavaca (Morelos) – Edificios, estructuras, etc.
LCC NA7850.M6 DC 728.5097249

Esta publicación fue dictaminada por pares académicos bajo la modalidad doble ciego.

Hotel Moctezuma. Primer hotel de Cuernavaca y cuartel del Ejército Libertador del Sur
Primera edición, octubre de 2021
ISBN: 978-607-8784-52-3 (UAEM)
ISBN: 978-607-8658-45-9 (STyC)
DO : 10.30973/2021/hotel-moctezuma
D.R. © 2021, Gerardo Gama Hernández

D.R. © 2021, Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Av. Universidad 1001, col. Chamilpa, C.P. 62209
Cuernavaca, Morelos, México
publicaciones@uaem.mx
libros.uaem.mx

D.R. © 2021, Secretaría de Turismo y Cultura
Fondo Editorial del Estado de Morelos
Calle Miguel Hidalgo 239, col. Centro, C.P. 62000
Cuernavaca, Morelos, México
turismoycultura.morelos.gob.mx

Primera lectura: Jesús Zavaleta Castro
Corrección de estilo: Ángel Cuevas
Diseño de portada e interiores: Juan Martín Zamora Miranda
Fotografía del autor en forros: Fernando Ruiz Vázquez
Formación: Fabiola García Ruiz

Este libro es un producto de investigación académica sin fines de lucro.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-Compartir gual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).

Hecho en México

Agradecimientos

A José Emiliano y Victoria.
A Marcela Lima.
A mis papás Josefina y Arturo.
A María Soledad, Maricela, Carlos Arturo, José Manuel y Jesús Gabriel.
A mis amigos Jesús Zavaleta Castro y Vicente Estrada Cajigal Ramírez.
A mi hermano y cómplice Miguel Ángel Cuevas Olascoaga.
A mi alumno, amigo, carnal y jefe Adolfo Saldívar Cazales.
A mis amigos arquitectos, a la banda, historiadores, cronistas, investigadores y estudiosos del patrimonio cultural de Morelos.
Agradecimiento especial a los cronistas e historiadores Valentín López González, Mario Oliveros, Carlos Lavín Figueroa y Juan José Landa Ávila.
A la familia de don Joaquín Pérez Rosada y señora Alicia García, a sus hijos Joaquín, Marisa, Fernando, Luis Antonio y Juan Carlos.
Gracias a mis amigos del Centro INAH Morelos, Victor Hugo Valencia Valera, Alma Rosa Cienfuegos, Fernando Duarte Soriano y Mario Córdova.
A la memoria de dos grandes defensores del Hotel Moctezuma-Asturias-Peñalba, Sergio y Adriana Estrada Cajigal Barrera (†).

Índice

7 Presentación
9 Prólogo
11 Introducción
17 La Compañía Manufacturera de Ladrillos de Cuernavaca, S. A.
51 El ladrillo rojo, hueco prensado y su proceso de elaboración
57 Tras los pasos de la familia Oliveros
67 Joseph Harry Hampson y Ramón Oliveros
107 El hospedaje en Cuernavaca
133 La arquitectura del Hotel Moctezuma
177 Inspecciones arqueológicas del Hotel Moctezuma
187 El general Emiliano Zapata Salazar y el Hotel Moctezuma
211 Controversia sobre la fotografía de Emiliano Zapata
219 El Hotel Asturias y Hostería Peñalba
237 Otras historias del Hotel Moctezuma
259 Observaciones acerca de la ficha técnica del INAH
265 Defensa y conservación del Hotel Moctezuma (Hotel Asturias-Hotel Peñalba)
279 Consideraciones finales
289 Bibliografía

Imagen 1. Deta le de tabiques en el Hotel Moctezuma.
Fotografía: CAGH, 2019.

Presentación

La arquitectura del estado de Morelos, particularmente de la ciudad de Cuernavaca a través de su historia ha dado grandes aportaciones en cuanto a nuevos estilos y grandes diseños de extraordinarios arquitectos y constructores; así como innovadores materiales de construcción, además de las leyendas e historias alrededor de cada inmueble, que sin duda han enriquecido el patrimonio cultural edificado de la ciudad.

Esta publicación integra elementos históricos, sociales, culturales, arquitectónicos y turísticos del Hotel Moctezuma, un ícono en el patrimonio material de la ciudad con más de cien años de vida, durante los cuales, entre sus muros de ladrillo rojo han estado viajeros, revolucionarios, políticos, artistas, empresarios, intelectuales y una gran cantidad de personajes de la vida nacional e internacional, así como de la cotidianidad de Cuernavaca.

Resulta por demás interesante conocer la historia del primer hotel construido exprofeso para recibir a visitantes y turistas nacionales y extranjeros que llegaban a la ciudad en los albores del siglo xx. Asimismo, trasciende el hecho de que el

edificio sirvió como cuartel general del Ejército Libertador del Sur, al mando del general Emiliano Zapata Salazar, el Caudillo del Sur, donde varios fotógrafos reconocidos internacionalmente realizaron una gran cantidad de imágenes al jefe revolucionario y a su Estado Mayor, entre 1911 y 1916.

Para la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) resulta de suma importancia recuperar la memoria colectiva, no sólo como un proceso de investigación que es valioso por sí mismo o por su aportación a los procesos históricos, sino también para recuperar y valorar la herencia de la arquitectura, el urbanismo y el turismo en Cuernavaca, para la conservación y la salvaguarda de nuestro patrimonio cultural material e inmaterial, así como para enriquecer el conocimiento de las nuevas generaciones.

Dr. Gustavo Urquiza Beltrán

Rector de la UAEM

Prólogo

La Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), continúa siendo, desde hace más de seis décadas, el espacio donde las actividades sustantivas de esta institución —la docencia, la investigación y la extensión de la cultura— constituyen nuestra razón de ser.

En este caso particular, la investigación de Gerardo Gama Hernández, miembro del Cuerpo Académico Gestión del patrimonio turístico y cultural, muestra uno de los ejemplos de arquitectura más importantes y sobresalientes de Cuernavaca y del estado de Morelos a finales del siglo XIX: el Hotel Moctezuma, en el Centro Histórico de la capital estatal.

El ex Hotel Moctezuma es un inmueble que rompe los tradicionales estilos arquitectónicos de su época y muestra una verdadera innovación tecnológica con base en un sistema constructivo utilizando para su total edificación un ladrillo hueco rojo prensado, fabricado con la propia arcilla del suelo de esta ciudad.

En su partido arquitectónico, la construcción es el primer hotel de habitaciones con baño propio, restaurante bar,

patios ajardinados, boliche y dos miradores extraordinarios que coronan su fachada y que aún nos permiten una hermosa vista de toda la ciudad, atesorando, entre sus muros de ladrillo y sus techos terrados de vigas de madera, maravillosas historias y leyendas del general Emiliano Zapata Salazar y de la Revolución en Morelos.

Esta publicación aporta análisis y descripciones históricos, arquitectónicos y arqueológicos que muestran la importancia de la intervención de un inmueble histórico, sus contextos, sus alcances, sus levantamientos y sus etapas constructivas, además de una muy importante selección de imágenes, algunas de ellas inéditas, que ayudan a una mejor comprensión del desarrollo de esta obra.

Que esta obra sirva a todos aquellos ciudadanos morelenses y mexicanos interesados en conocer y reconocer el patrimonio cultural de esta nación, de igual manera, con especial intención de despertar su interés, a las nuevas generaciones de arquitectos, para que conozcan y reconozcan la arquitectura patrimonial que, afortunadamente, aún sigue en pie entre las calles de nuestra ciudad. Inmuebles como el Hotel Moctezuma nos permiten un reencuentro con la historia de Cuernavaca y de Morelos.

Mtro. Adolfo Enrique Saldívar Cazales

Director de la Facultad de Arquitectura de la UAEM

Introducción

La arquitectura de la cabecera del Señorío de Cuauhnáhuac de la Villa de Cuernavaca o de la Ciudad de Cuernavaca, ofrece ejemplos sobresalientes como aportaciones referenciales al estudio de la historia de la arquitectura morelense. Las construcciones prehispánicas de Teopanzolco —dedicadas a los dioses de la lluvia y de la guerra—; los templos religiosos de barrios y pueblos y el convento franciscano del siglo XVI —consagrado a la Asunción de María—; el majestuoso y único palacio de Hernán Cortés —sede del Marquesado del Valle de Oaxaca—; los trapiches y las haciendas azucareras —como Axomulco, Tlaltenango y Amanalco—; la vivienda vernácula de particular tipología, la antigua Estación de Ferrocarril construida durante el porfiriato, los tradicionales mesones y hoteles, las viejas casonas y las residencias de fin de semana con sus característicos miradores; las plazas, plazuelas y su gran jardín barroco —la Casa de Borda—, así como todos sus inmuebles históricos, forman parte de un conjunto de arquitecturas que durante los últimos ocho siglos han integrado el Patrimonio Cultural Edificado cuernavacense.

El 11 de diciembre de 1897 el presidente de la República, Porfirio Díaz Mori, inauguró la Estación del Ferrocarril en Cuernavaca,[1] ubicada al nororiente de la capital morelense, en terrenos cercanos al Barrio de Gualupita. También inauguró la calzada Leandro Valle,[2] que comunicaría a la estación con el centro de la ciudad y con el parque Carmen Romero Rubio, situado a espaldas de la estación de ferrocarril. Con ello, Cuernavaca se transformaría de manera acelerada, implicando la necesidad de mayor y mejor infraestructura, así como nuevos servicios, tales como hospedaje para el seguro incremento de viajeros, merced al ferrocarril. En aquellos años, sólo se contaba con algunos mesones y posadas en la ciudad, por lo que Harry Hampson, contratista norteamericano de la obra del ferrocarril, adaptó algunos vagones para que funcionaran, temporalmente, como habitaciones de hotel.[3]

En sociedad, el propio Harry Hampson, Adolfo Grimwood y Ramón Oliveros, de origen mexicano, fundaron la Compañía Manufacturera de Ladrillos de Cuernavaca, S. A. Con cuyo producto, más tarde, realizaron la construcción del Hotel Moctezuma, un establecimiento edificado en el último año del siglo XIX por Hampson y Oliveros en la zona conocida como: "Tierra fría del Camino Real, en el número 6 de la entonces llamada calle de Acapulco (Matamoros) esquina con la calle San Miguel (Degollado)".[4] Era un gran hotel de lujo que ofrecía habitaciones con baño propio, por primera vez, en la ciudad de Cuernavaca.

El antiguo Hotel Moctezuma fue construido en 1899 con los ladrillos elaborados en El Buen Retiro —predio donde ac-

1. Valentín López González, *Cuernavaca. Visión retrospectiva de una ciudad*, segunda edición, CEHSEM–Ayuntamiento de Cuernavaca 1994–1997, México, 1994, p. 138.

2. *Ibidem*, p. 138.

3. *Ibid.*, p. 139.

4. Idem.

tualmente se ubica un importante centro comercial llamado Plaza Cuernavaca y la sección Casa Blanca de la misma plaza, y que antes era conocido como el predio La Ladrillera.

Según la historia de este importante edificio, su primer nombre fue Hotel Moctezuma, pero en la década de 1930 su denominación cambió a Hotel Asturias y, en la década de 1970, se llamó Hotel Peñalba. Hoy en día conserva su primer nombre: Moctezuma, y su espacio es utilizado como plaza comercial, que incluye tiendas de artesanías, cafeterías y oficinas.

En este lugar fueron tomadas, por destacados fotógrafos de la época, las fotografías más conocidas y reconocidas a nivel mundial del general Emiliano Zapata Salazar, así como de varios integrantes de su Estado Mayor y miembros de su familia.

Este inmueble histórico ha sido objeto de diversas controversias durante toda su vida, debido a su historicidad y temporalidad, luchas por su preservación y conservación, así como diversos proyectos para una integral restauración, a las propuestas de nuevo uso —sin llegar a consolidarse—, a informes arqueológicos, estudios, investigaciones, tesis y, por su salvaguarda, al ser un Patrimonio Cultural Edificado, identitario de la capital del estado de Morelos.

Los personajes vinculados directamente con el Hotel Moctezuma-Asturias-Peñalba son, primeramente, los propietarios del inmueble: Ramón Oliveros, Carlos Lavín Aranda (gobernador de Morelos en 1930) y Rafael Ochoa y Ochoa; Pablo Escandón, gobernador de Morelos 1908-1912; Emiliano Zapata Salazar y su cuartel del Ejército Libertador del Sur;

Imagen 2. Sigifredo R. Lavín, administrador del Hotel Moctezuma en los años treinta. Fotografía: CLF.

Joseph Harry Hampson, dueño del ferrocarril de Cuernavaca; Manuel Araoz, presidente del Partido Reeleccionista Científico y Francisco J. Santamaría, autor del libro *La tragedia de Cuernavaca en 1927 y mi escapatoria célebre*, sobreviviente de la tragedia de Huitzilac, quien posteriormente sería senador y gobernador de Tabasco (1947–1952).[5]

Sigifredo R. Lavín, hijo de don Carlos Lavín Aranda, gobernador de Morelos en 1930, aunque en aquellos años hubo publicidad oficial con su nombre como propietario, al parecer solamente era administrador del Hotel Moctezuma.[6]

Todos estos personajes convivieron con este inmueble de ladrillo rojo, que, como material de construcción, ha sido utilizado desde tiempos antiguos; sin embargo, este maravilloso inmueble es producto de una fusión de arquitecturas europeas y locales que llegaron al continente a mostrar sus estructuras desnudas, es decir, sin pintura ni materiales que cubrieran sus muros, ladrillo aparente que sencillamente se ha denominado "arquitectura de ladrillos", coronando su fachada con sus dos miradores, característicos de aquella ciudad de Cuernavaca de la primera mitad del siglo xx.

5. Manuscrito de Valentín López González Aranda, 2020.

6. Entrevista a don Carlos Lavín Figueroa, cronista de la ciudad de Cuernavaca y nieto de Carlos Lavín Aranda, 2020.

Imagen 3. Arcada en pasil o del Hotel Moctezuma.
Fotografía: CAGH, 2020.

Imagen 4. Arquitectura de ladrillos.
Fotografía: ARS, 2017.

La Compañía Manufacturera de Ladrillos de Cuernavaca, S. A.

Las primeras excavaciones arqueológicas que brindaron conocimiento sobre el preclásico medio temprano en Morelos comenzaron en 1932. En ese tiempo Suzannah y George Vaillant realizaron tres semanas de excavaciones en La tejería vieja, una ladrillera ubicada en el barrio de Gualupita, situado en el extremo norte de la Cuernavaca de la época. En ese lugar excavaron en cuatro áreas que no habían sido destruidas por las actividades de producción de ladrillos, descubriendo doce entierros, pertenecientes a tres diferentes periodos que abarcan desde comienzos del preclásico medio hasta la época de los aztecas.[7]

Es interesante y quizás irónico que las exploraciones del preclásico medio temprano en Morelos hayan comenzado en Gualupita, cuando el sitio había sido destruido por las actividades realizadas en las ladrilleras y que las investigaciones más recientes sobre este periodo cronológico son el resultado una vez más de las actividades modernas en Gualupita. En 1932,

7. David C. Grove, "More os, cuna de la cultura de Tlatilco", cap'tulo del libro *Historia de Morelos, tierra, gente, tiempos del sur 2. La arqueología en Morelos*, Horacio Crespo, director, Sandra López Varela, coordinadora, Cuernavaca, Morelos, México, 2010, p. 47.

cuando los Vaillant realizaban sus excavaciones pioneras en Gualupita, también se comenzaban a construir muy cerca los edificios que pronto se convertirían en el Hotel Casino de la Selva, un complejo que se extendería hasta abarcar un área de catorce hectáreas, cubriendo los restos de las ladrilleras y todos los vestigios del sitio arqueológico de Gualupita.[8]

Existe poca información sobre La Ladrillera de Cuernavaca o la Compañía Manufacturera de Ladrillos S. A. de C. V., sólo es posible en esta obra contar como evidencia con una antigua fotografía de la empresa, aun cuando sí existen imágenes de aquella época de la fábrica de hielo y de la cervecería ubicadas en Cuernavaca. Sin embargo, algunas investigaciones aportan datos interesantes sobre los predios que ocupaban las ladrilleras en esa zona, principalmente los estudios arqueológicos y excavaciones en Gualupita, realizadas por Suzannah B. Vaillant y George C. Vaillant, publicadas en 1934.

Estas excavaciones realizadas en el barrio de Gualupita de la ciudad de Cuernavaca, del 11 al 26 de enero de 1932, formaron parte de la quinta temporada estratigráfica de investigación sobre la arqueología del Valle de México, llevada a cabo por el Museo Americano de Historia Natural.[9]

La mayoría de los objetos fueron encontrados en la Tejería Vieja, una ladrillera en el barrio de Gualupita en Cuernavaca, donde los obreros, excavando arcilla para ladrillos, los descubrieron de un día para otro en los altos bancos en constante extracción de tierra.[10] Esto significa que durante la última década del siglo XIX existió en la zona alguna fábrica de elaboración de ladrillo artesanal y que continuó hasta la primera mitad

8. *Ibidem*, p. 59.

9. Suzannah Vaillant y George Vaillant, *Excavaciones en Gualupita*, Centro INAH México, 2009, p. 13.

10. *Ibidem*, p. 14.

Imagen 5. Plano de Cuernavaca, 1908. Se observa el Hotel Moctezuma y a Fábrica de Ladrillos.
Archivo UAEM–Adriana Estrada Cajigal.

del siglo XX, interrumpida su producción muy probablemente durante los diez años de acontecimientos revolucionarios.

La ladrillera conocida como la Tejería Vieja en 1932 era propiedad del señor Domingo Gutiérrez[11] y se localiza exactamente en los predios que ocupaba el Hotel Casino de la Selva, hoy tiendas departamentales, una localización netamente favorable para la ocupación de ladrilleras. Para la construcción de estas tiendas, el arqueólogo Mario Córdova del Centro INAH Morelos realizó un programa de salvamento arqueológico, concluyendo que el asentamiento prehispánico fue destruido tanto por la ladrillera, como por la construcción del Casino de la Selva y posteriormente por el complejo comercial, los cuales utilizaron la tierra del lugar como banco de materiales para la extracción de arcilla para el proceso de elaboración de ladrillo y teja y posteriormente para las cimentaciones de los inmuebles anteriormente referidos. Poco más de ocho metros por debajo del actual nivel de calle se encuentran rellenos de pedacería y escombro de ladrillo y material de barro cocido.[12]

Con estos datos históricos, todo hace suponer que la Ladrillera de Cuernavaca propiedad de don Ramón Oliveros fue la primera fábrica de ladrillos industrializados instalada en ese lugar y, de ahí, durante la primera mitad del siglo XX se instaló una serie de fábricas de ladrillos en la carretera vieja a Tepoztlán.

La fábrica de ladrillos de Cuernavaca, como se le conocía comunmente, fue fundada en 1899 y estuvo ubicada en el Barrio de Gualupita, un espacio mayormente arbolado y

11. *Ibidem*, p. 14.

12. Entrevista al arqueólogo Mario Córdova del Centro INAH Morelos, 2020.

Imagen 6. El Buen Retiro en los terrenos que hoy ocupa Plaza Casa Blanca, anteriormente clínica del Dr. Otto Würzburger y casa de reposo de Felipe y Teresa Miller.

Imagen 7. Tarjetas postales originales. Colección particular MAC.

Imagen 8. Jard nes de El Bue^ Retiro.
Tarjetas postales origina es.
Colección particular: MAC.

Imagen 9. El Buen Retiro en los terrenos que hoy ocupa Plaza Casa Blanca, anteriormente clínica de Dr. Otto Würzburger y casa de reposo de Felipe y Teresa Miller. Tarjetas postales origina es. Colección particular: MAC.

Imagen 10. Postal de El Buen Retiro. Tarjetas postales origina es. Colección particular: MAC.

con abundante agua, al costado norte de la Estación del Ferrocarril de Cuernavaca, en los predios conocidos como El Buen Retiro, debido a que posteriormente se ubicó ahí mismo la quinta del Dr. Otto Würzburger, sobre la calle Leandro Valle en el número 30, una clínica de salud especializada en hidroterapia y dietética, y también la casa de reposo de los esposos Miller.

Actualmente los predios corresponden a los centros

Imagen 11. Alfarería de Cuernavaca, la arcilla del suelo de extraordinaria materia prima para artesanías de barro, ladrillos y tabiques.
Crédito: www.mexicoenfotos.com, 2020.

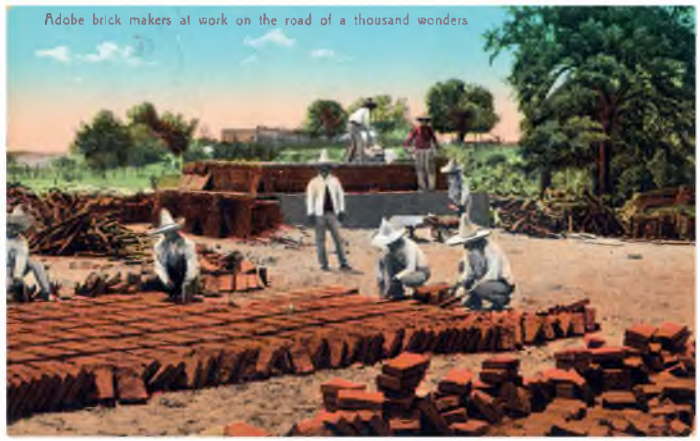
comerciales Plaza Cuernavaca y Plaza Casa Blanca, predio denominado La Ladrillera por la Dirección General de Catastro del Gobierno del Estado de Morelos. Era un terreno de aproximadamente 70 mil metros cuadrados con frente a la calle Leandro Valle; una gran parte era ocupada por maquinaria, galeras para secar, hornos, bodegas, patio de maniobras y las oficinas de la fábrica de ladrillos.

El suelo arcilloso de Cuernavaca, con sus características muy particulares de compuestos minerales y orgánicos, la abundancia de agua, las facilidades otorgadas por el gobierno estatal, el buen clima, el auge por construir con este material en sustitución del adobe, la influencia europea por diseñar y construir este tipo de arquitectura, su proximidad con la Ciudad de México y la cercanía de la ladrillera con la

Imagen 12. La fábrica de ladrillos de Cuernavaca, única fotografía de la que se tiene registro.
Colección de León Salinas, tomada del Archivo UAEM–Adriana Estrada Cajigal.

Imagen 13. Elaboración de adrillo artesanal en Cuernavaca, previo a la industrialización del ladrillo roo, hueco y prensado. Crédito: www.mexicoenfotos.com, 2020.

Imagen 14. (siguiente página) Descripción de la fábrica de ladrillos en el libro *Reminiscencia histórica ilustrada de la toma de posesión del Sr. Coronel D. Pablo Escandón al Gobierno del Estado de Morelos*, Enrique G. Rebollo, editor, 1909. Archivo particular: VLG.



estación de ferrocarril, entre otros, fueron algunos factores que propiciaron la apertura de esta fábrica de ladrillos.

En Europa desde 1830 inició la mecanización del ladrillo con el nacimiento de las tejeras mecánicas,[13] pero a finales del siglo XIX, las ladrilleras de tipo industrial se dieron a conocer a través de las ferias internacionales que se llevaban a cabo en Europa, sobre todo en la década de 1870; esta difusión alcanzaría a México.[14]

En el libro *Crónicas de Cuernavaca 1857–1930. Imágenes de la memoria,* de Sergio Estrada Cajigal, se reproduce el fragmento de una publicación de principios del siglo XX, en la cual se describe a la fábrica de ladrillos:

> La fábrica de ladrillos de Cuernavaca, en la actualidad es una de las industrias prósperas en aquel lugar, pertenece a una sociedad anónima

13. Las tejeras mecánicas se refieren a un lugar, zona, sitio o paraje en donde se fabrica, elabora o hace una teja, ladrillo o adobe destinado para la construcción, de forma mecanizada; a esta acepción se le conoce en el diccionario del idioma español como tejer.

14. Jorge Arturo Pérez Escobar, *La industrialización del ladrillo de 1898 a 1910*, tesis de maestría, UNAM, México, 2013, p. 29.

GRAN FABRICA DE LADRILLOS DE CUERNAVACA

VISTA INTERIOR DEL HOTEL MOCTEZUMA

La fábrica de Ladrillos de Cuernavaca, en la actualidad es una de las industrias prósperas en aquel lugar; pertenece á una sociedad anónima llamada Compañía Manufacturera de Ladrillos de Cuernavaca S. A., de la cual es socio y Director el Sr. Ramón Oliveros.

Está fábrica está dotada de la maquinaria más moderna que se fabrica en los E. U. para la manufactura de ladrillos, pues es la única fábrica en la actualidad en México que puede secar en 24 horas y artificialmente toda su producción.

En la actualidad esta fábrica está haciendo 30,000 ladrillos diarios, construyendo ladrillo "hueco ó perforado," de resistencia y prensado para fachadas.

Todos los que han tenido ocasión de usar el ladrillo manufacturado por la fábrica de Cuernavaca están de acuerdo en que es el mejor ladrillo de la República, lo cual se debe á la magnífica calidad de la materia prima que se emplea en su construcción, pues el barro ó arcilla de Cuernavaca que no solo es conocido por la bondad del ladrillo que produce, sino también por sus famosos artefactos de alfarería, que de día en día toman mayor impulso y le dan mayor prestigio y fama confirmando sus magníficas cualidades.

Indudablemente que el porvenir de la fábrica de Ladrillos de Cuernavaca es muy alagueño, pues aparte de reunir muchas cualidades y poseer la materia prima de superior cualidad, está situada convenientemente, economizando mucho en la manipulación de los materiales y de la producción.

La manufacturado por esta fábrica se vende casi en su mayor parte en la ciudad de México vendiéndose toda la producción sin grandes dificultades y sin necesidad de almacenar los productos.

La fabricación de ladrillos es una gran ayuda para Cuernavaca, pues proporciona trabajo constante y bien retribuído á centenares de familias.

Aquí está un ejemplo para aquellos hombres de empresa que buscan lugares á propósito para localizar sus industrias, que casi siempre se deciden por los grandes centros, en lugar de preferir pueblos como Cuernavaca, que aparte de gozar de excelente clima, y estar comunicada por ferrocarril, tiene menos competencia de braceros que los grandes centros, y además una agua tan pura, que para calderas no puede haber mejor.

XXXIII

GRAN FUENTE CENTRAL DEL HOTEL MOCTEZUMA

ANGULO ORIENTAL DEL HOTEL MOCTEZUMA

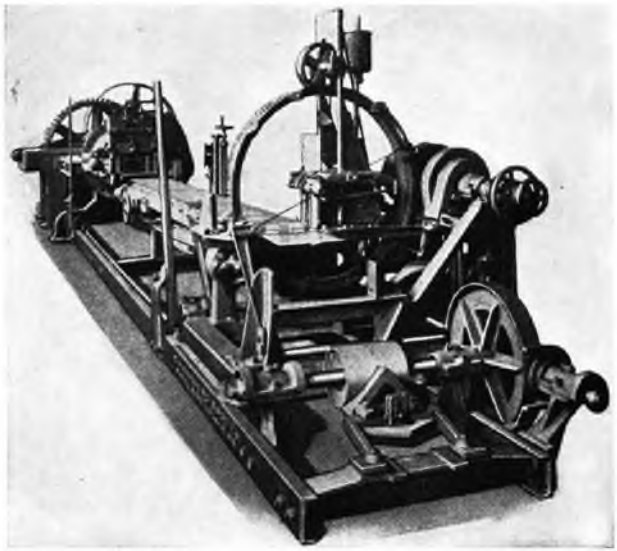
llamada Compañía Manufacturera de Ladrillos de Cuernavaca S. A., de la cual es socio y director el Señor Ramón Oliveros.

Esta fábrica está dotada de la maquinaria más moderna que se fabrica en los E.U. para la manufactura de ladrillos, pues es la única fábrica en la actualidad en México que puede secar en 24 horas y artificialmente toda su producción.

> En la actualidad esta fábrica está haciendo 30,000 ladrillos diarios, construyendo ladrillo hueco o perforado, de resistencia y prensado para fachadas

Diversos cronistas de Cuernavaca afirman que, en los primeros años del siglo xx, esta fábrica de ladrillos elaboraba una gran producción que era distribuida en toda la región para la construcción de viviendas, estaciones de ferrocarril y otras edificaciones, es por ello que tuvo un gran auge hasta el estallido de la Revolución del Sur.

> Todos los que han tenido ocasión de usar el ladrillo manufacturado por la fábrica de Cuernavaca están de acuerdo en que es el mejor ladrillo de la República, lo cual se debe a la magnífica calidad de la materia prima que se emplea en su construcción, pues el barro o arcilla de Cuernavaca, que no solo es conocido por la bondad del ladrillo que produce, sino también por sus famosos artefactos de alfarería, que día en día toman mayor impulso y le dan mayor prestigio y fama confirmando sus magníficas cualidades.
>
> Indudablemente que el porvenir de la fábrica de ladrillos de Cuernavaca es muy halagüeño, pues aparte de reunir muchas cualidades y poseer la materia prima de superior calidad, está



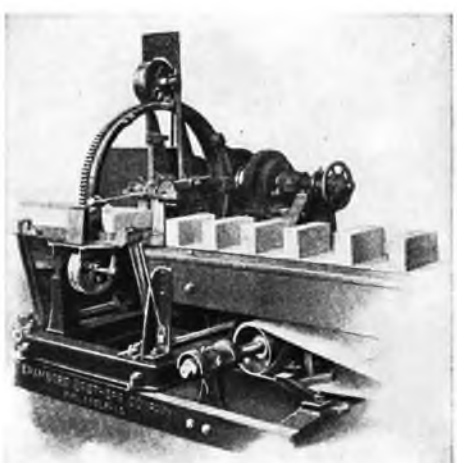


Imagen 15. Maquinaria para prensar ladrillo empleada en la fábrica de ladrillos de Cuernavaca.
John Aloysius Mulligan, *Handbook of Brick Masonry Construction*, New York, Mc Graw Hill Book, 1942, p. 180.
Archivo: JNS.

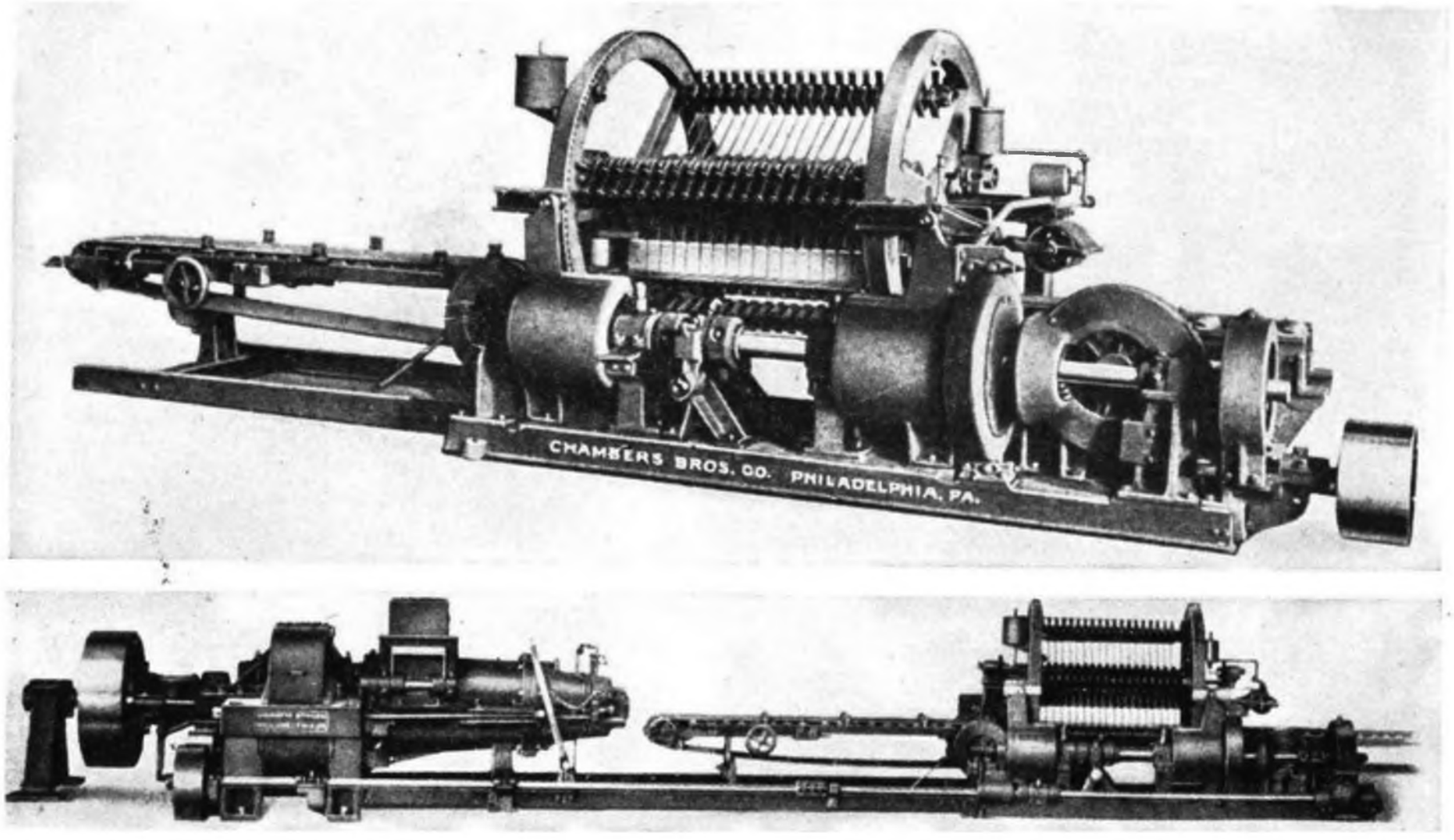
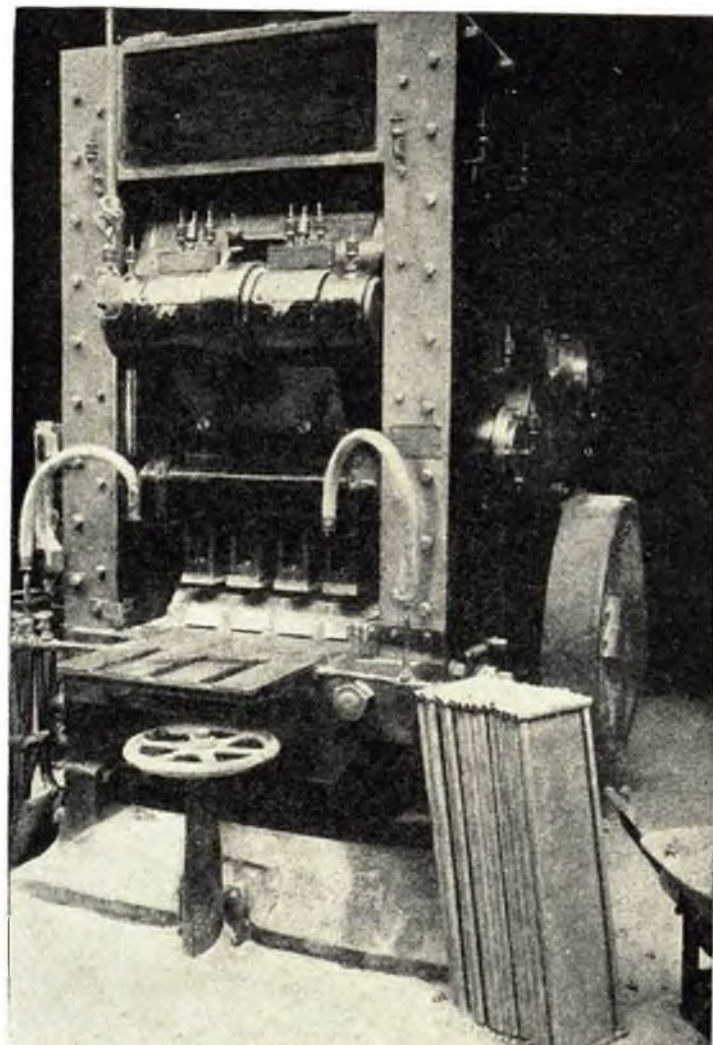


Imagen 16. Maquinaria para prensar ladrillo empleada en la fábrica de ladrillos de Cuernavaca.
John Aloysius Mulligan, *Handbook of Brick Masonry Construction*, New York, Mc Graw Hill Book, 1942, p. 179.
Archivo: JNS.

Imagen 17. Maquinaria para prensar ladrillo emp eada en la fábrica de ladrillos Cuernavaca.
John Aloysius Mul igan, *Handbook of Brick Masonry Construction,* New York, Mc Graw Hil Book, 1942, p. 181.
Arch vo: JNS.



situada convenientemente, economizando mucho en la manipulación de los materiales y de la producción.

Lo manufacturado por esta fábrica se vende casi en su mayor parte en la ciudad de México, vendiéndose toda la producción sin grandes dificultades y sin necesidad de almacenar los productos, constante y bien retribuido a centenares de familias.

Aquí está un ejemplo para aquellos hombres de empresa que buscan lugares a propósito para localizar sus industrias, que casi siempre deciden por los grandes centros, en lugar de preferir pueblos como Cuernavaca, que aparte de gozar de excelente clima y estar comunicada por ferrocarril, tiene menos competencia de braceros que los grandes centros y además una [sic] agua tan pura, que para calderas no puede haber mejor.[15]

Si la mayoría de la producción se vendía en la Ciudad de México, seguramente muchas de las viviendas, casas, casonas, estaciones, edificios públicos y construcciones de arquitectura civil de la ciudad capital de México en la primera década del siglo xx, fueron construidas con este material que provenía de la fábrica de Cuernavaca, considerando que las

15. Sergio Estrada Cajigal Barrera–Ferrucio Asta, *Crónicas de Cuernavaca 1857-1930. Imágenes de la memoria*, Gobierno del Estado de Morelos, México, 1994, p. 224.

Imagen 18. Semanario oficial del mes de marzo de 1899.
Archivo: Hemeroteca Nacional Digital de México. HNDM, UNAM.

Arroz limpio....	regular	1 10 d.	1 50
Ajonjolí.....	regular	0 14 k.	0 16
Almidón de yuca	escasa	0 20 k.	0 22
Café en grano...	regular	0 35 k.	0 37
Cacao Tabasco..	regular	1 55 k.	1 57
Cera blanca....	regular	1 55 k.	1 57
Frijol.....	regular	6 00 h.	7 00
Ganado caballar.	escasa	según clase.	
Idem porcino...	escasa	id. id.	
Idem vacuno...	escasa	id. id.	
Jabón.....	regular	0 24 k.	0 26
Manteca.....	regular	0 48 k.	0 50
Maíz.....	regular	4 00 h.	5 00
Mezcal.....	regular	1 50 d.	1 70
Pancla.....	regular	0 16 k.	0 18
Queso.....	escasa	0 77 k.	0 78
Sal costeña.....	regular	0 07 k.	0 08

Cuernavaca, Abril 20 de 1899.—*R. Balcázar.*"

Secretaría de Gobierno.—Sección segunda.

"Jefatura Política de Morelos.

NOTICIA del movimiento mercantil habido en este distrito, en el mes de Marzo de 1899.

	Existencias.	PRECIOS. P. mayor.	P. menor.
Azúcar de 1ª...	abundante	0 18 k.	0 22
Idem de 2ª.....	abundante	0 15 k.	0 20
Azúcar de 3ª...	abundante	0 12 k.	0 16
Aguardiente....	regular	1 42 d.	1 60
Arroz limpio....	regular	0 17 k.	0 18
Ajonjolí.....	escasa	0 20 k.	0 22
Almidón de yuca	escasa	0 20 k.	0 22
Café en grano...	abundante	0 40 k.	0 44
Idem molido....	regular	1 00 k.	1 30
Cacao Tabasco..	regular	1 50 k.	1 66
Cera blanca....	regular	2 00 k.	2 25
Idem amarilla...	regular	1 00 k.	1 25
Frijol.....	regular	3 75 h.	4 50
Ganado caballar..	regular	según clase.	
Idem porcino....	regular	id. id.	
Idem vacuno....	regular	id. id.	
Habas.....	escasa	0 90 d.	1 00
Harina.....	regular	0 22 k.	0 25
Jabón.....	abundante	0 22 k.	0 25
Manteca.....	regular	0 50 k.	0 56
Maíz.....	regular	2 00 h.	3 00
Mezcal.....	abundante	1 70 d.	2 00
Panela.....	regular	0 13 k.	0 14
Queso.....	regular	0 90 k.	1 00
Sal jicoteca.....	regular	0 70 d.	0 80

H. Morelos, Marzo 31 de 1899.—*Manuel C. Morán.*"

Son copias. Cuernavaca, Abril 22 de 1899.—*—B. León y Vélez,* Oficial mayor.

NUEVA FABRICA DE LADRILLOS.

Secretaría de Gobierno.—Sección primera.

"Al Director de Rentas del Distrito.—Presente.

Ramón Oliveros, de esta vecindad, ante vd. en la forma que corresponda dice: que deseando aprovechar las franquicias que otorga el art. 2 de la ley de 30 de Junio de 1898, y de conformidad con lo que prescribe al art. 4 de la misma ley, manifiesta á vd. que va á establecer una industria fabril para construcción de ladrillo, cuya clase, por el procedimiento que va á emplearse en la maquinaria que se establecerá, no existe hasta hoy en el Estado. Dicha fábrica tendrá su ubicación en el terreno nombrado de "Gualupita," al Oriente de esta Ciudad.

El tiempo calculado para la instalación es de seis meses, y el monto aproximativo del capital que se empleará, según el presupuesto adjunto, será de $ 22,500 00 cs.

Cuernavaca, Marzo 20 de 1899.—*Ramón Oliveros.*"

PRESUPUESTO aproximativo para la instalación de una fábrica para hacer ladrillos, de capacidad de 20,000 ladrillos diarios.

Costo de maquinaria.....	$	12,000
Gastos de instalación.....	„	1,000
Edificios para la misma.....	„	1,500
Hornos.....	„	3,000
Galeras para secar.....	„	4,000
Moldes y otros artefactos.....	„	1,000
	$	22,500

Cuernavaca, Marzo de 1899.—*C. A. Meyer,* Ingeniero civil.

GOBIERNO GENERAL.

MANUEL ALARCON. Gobernador Constitucional del Estado de Morelos, á sus habitantes, sabed:

Que por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas se me ha dirigido el siguiente decreto:

"Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.—México.—Sección segunda.—Sección de archivo.—Número 3663.

El Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

„*PORFIRIO DIAZ, Presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed:*

Que en uso de la autorización concedida al

otras grandes fábricas de este tipo de ladrillos se encontraban en Saltillo, Coahuila, y Monterrey, Nuevo León; aunque destacan también la procesadora de arcilla de la Hacienda "La Compañía", situada en San Gregorio Cuautzingo, Chalco, en el Estado de México[16] y, en Guadalajara, Jalisco, la gran fábrica de productos cerámicos "El Mosaico", que fue la primera que produjo ladrillos prensados horneados a alta temperatura y era propiedad del ingeniero Antonio Arroniz Topete.[17]

En 1899, siendo gobernador don Manuel Alarcón, el *Periódico Oficial* del Gobierno del Estado de Morelos publicó la solicitud de don Ramón Oliveros para construir la fábrica de ladrillos, de la siguiente forma:

Nueva Fábrica de Ladrillos Secretaría de Gobierno–Sección primera. "Al Director de Rentas del Distrito–Presente

Ramón Oliveros, de esta vecindad, ante usted en la forma que corresponda dice: que deseando aprovechar las franquicias que otorga el artículo 2 de la Ley de 30 de junio de 1898, y de conformidad con lo que prescribe el artículo 4 de la misma ley, manifiesta a usted que va a establecer una industria fabril para construcción de ladrillo, cuya clase, por el procedimiento que va a emplearse en la maquinaria que se establecerá, no existe hasta hoy en el Estado. Dicha

16. Jorge Arturo Pérez Escobar, *La industrialización del ladrillo, la arquitectura de ladrillo en la procesadora de arcilla de la hacienda La Compañía, en San Gregorio Cuautzingo, Chalco, Estado de México*, tesis de maestría, México, 2013, p. 5.

17. Adriana Ruíz Razura, *La impronta del ladrillo. Vida y obra de Antonio Arroniz Topete*, Secretaría de Cultura y Gobierno de Jalisco, México, 2015, p.32.

fábrica tendrá su ubicación en el terreno nombrado de "Gualupita", al oriente de esta ciudad.

El tiempo calculado para la instalación es de seis meses, y el monto aproximativo del capital que se empleará, según el presupuesto adjunto, será de $22,500.00 cts. Cuernavaca, Marzo 20 de 1899– Ramón Oliveros". Presupuesto aproximativo para la instalación de una fábrica para hacer ladrillos, de capacidad de 20,000 ladrillos diarios.

Costo de maquinaria	$12,000
Gastos de instalación	$1,000
Edificios para la misma	$1,500
Hornos	$3,000
Galeras para secar	$4,000
Moldes y otros artefactos	$1,000
	$22,500

Cuernavaca, Marzo de 1899.– C. A. Meyer, Ingeniero Civil.[18]

Años después, el *Monthly Summary of Commerce and Finance of the United States* (enero, 1905), del *Departament of Commerce and Labor, Bureau of Statistics*, describe de la manera siguiente las bondades de este ladrillo y del tipo de suelo con el que se elaboran éstos:

The modern buildings are run up very quickly, "tepetate", a kind of concrete of clay and sandstone said

Imagen 19. Interior del Hotel Moctezuma. Fotografía: MLG, 2021.

18. Gobierno del estado de Morelos; *Periódico Oficial*, 1899.

Imagen 20. Detalle de fachada del Hotel Moctezuma.
Fotografía: MLG, 2020.

to be peculiar to Mexico, and bricks is now brought from Saltillo, Monterrey and Cuernavaca, where large and improved brick Factory those made in the immediate vicinity of Mexico. Iron beams and corrugated-iron sheets form the divisions between the floors, and many of the new houses have mansard roofs instead of the old fashioned flat-brick roofs.[19]

(Los edificios modernos se construyen rápidamente, "el tepetate", un tipo de concreto formado de arcilla y arena supuestamente propio de México, y ladrillos se traen ahora de Saltillo, Monterrey y Cuernavaca, donde una gran y mejorada Fábrica de ladrillo hecha en la inmediata proximidad de México. Vigas de hierro y láminas corrugadas de hierro forman las divisiones entre los pisos, y muchas de las nuevas casas tienen cubiertas en ventanales en lugar de los antiguos techos planos de ladrillo.)

Para el año de 1901, el documento de Relaciones Comerciales de Estados Unidos con países extranjeros, establece que para ese año se contaba con 48 fábricas en México, de las cuales, tan sólo cuatro eran fábricas de ladrillos.

Asimismo, en 1912, siendo Gobernador interino don Aniceto Villamar, el propio Ramón Oliveros, remitió al gobierno estatal la siguiente:

19. Bureau of Stadistics, *Monthly Summary of Commerce and Finance of the United States*, Department of Commerce and Labor, 1905.

Solicitud para aprovechar en fuerza motriz y energía eléctrica el excedente de las aguas que toman su origen en el punto llamado "El Túnel". Secretaría General de Gobierno-Sección 4ª.

Dos estampillas por valor de cincuenta centavos cada una, debidamente canceladas.- C. Gobernador del Estado.— Cuernavaca. — Ramón Oliveros por mi propio derecho, con domicilio en Hotel Moctezuma, ante usted respetuosamente digo: que en uso de mi facultad que me concede el artículo 2 del decreto número 35 sobre concesión de aguas, de 9 de noviembre de 1895, vengo a denunciar el excedente de las aguas que utiliza el H. Ayuntamiento de esta capital, para el servicio potable de la misma, y que tiene su origen el punto denominado "El Túnel"--. La concesión que solicito la hago en vista de que el H. Ayuntamiento de Cuernavaca, no reconoce propiedad, sino sobre el caudal de aguas que utiliza en mercedes, quedando por lo tanto la parte excedente, como de uso común, bajo la jurisdicción del Estado y sujeta por lo tanto a la Ley, que al principio dejo citada. Mi propósito es, utilizar el caudal a que vengo refiriéndome, como fuerza motriz, en un lugar del caudal que oportunamente designaré, al presentar a esa Superioridad, los planos, per-

files y memoria descriptiva, de las obras que se realizarán deacuerdo a los prevenido en la fracción 2ª del artículo 3º de la citada ley, advirtiendo desde hoy, que después de aprovechar el agua referida, volverá a su cauce natural y que la instalación proyectada servirá para producir luz y energía motriz eléctricas, entrando en mis propósitos hacerle al H. Ayuntamiento una donación gratuita de luz para mejorar su dotación actual. Ignoro en este momento el volumen de agua que motiva este denuncio, y por lo tanto tampoco puedo anticipar en número de caballos de fuerza que se desarrollarán en la instalación que me propongo hacer, pero de todo ello informaré a su tiempo y con justificación a esa Superioridad. Por lo expuesto, a usted pido Señor Gobernador: I. Se sirva tenerme por presentado con este escrito, denunciando para utilizarlo como fuerza motriz, todo el caudal de aguas que corre por la colonia Miraval de esta municipalidad, fuera del acueducto artificial con que el Ayuntamiento surte sus mercedes de agua. II. Que se sirva mandar hacer a mi costa la publicidad de esta solicitud en el "Semanario Oficial" por el término de un mes. III. Que se sirva señalarme el plazo razonable para la presentación de los planos, perfiles y memoria descriptiva de las obras que me propongo hacer.

IV. Que así mismo se sirva señalarme término para comenzar las obras proyectadas, tan luego como las propuestas respectivas obtengan aprobación. V. Que se me asigne, si es posible desde luego, la cantidad en títulos de la Deuda Pública Nacional, con que garantizaré el cumplimiento de las obligaciones precedentes de esta solicitud. VI. Que en su oportunidad se me otorgue el título de concesión respectivo y se me señalen las anualidades que debo pagar, de acuerdo con lo establecido en el artículo 5 de la ley de la materia. -protesto lo necesario.- Cuernavaca, abril 6 de 1912.- Ramón Oliveros.- Rúbrica.

Es copia. Cuernavaca, 3 de agosto de 1912. M. Orozco, oficial primero.[20]

Algunos edificios de la ciudad [Cuernavaca] hacia finales del siglo XIX y principios del XX, hicieron uso del ladrillo refractario como material constructivo empleado de manera aparente y con diseños modernos de tipo geométrico, tanto en cornisas, remates, pretiles, celosías, balaustradas en escaleras, balcones y pasillos en niveles superiores; modulados o de una sola pieza como balaustres planos a diferencia de los circulares. Esto se hizo por la presencia de la fábrica del Ingeniero Ramón Oliveros, quien tenía una producción alrededor de los 50 mil ladrillos diarios; mismos que enviaba para su venta a la Ciudad de México.[21]

20. Gobierno del Estado de Morelos, *Periódico Oficial*, 1912.

21. Juan Antonio Silver Camacho, *El patrimonio cultural y los monumentos históricos inmuebles en el estado de Morelos*, tomo I, Gobierno del Estado de Morelos, México, 2014, p. 106.

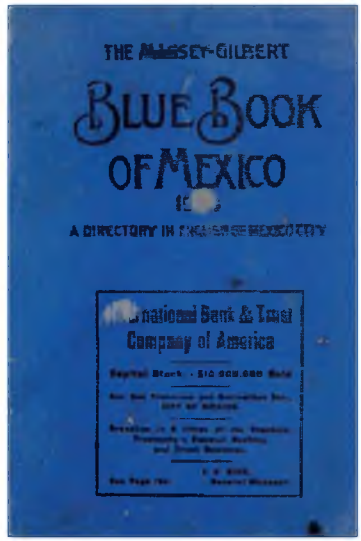


Imagen 21. Portada de *El libro azul de México de 1903*, el cual registra la actividad de la Fábrica de ladrillos de Cuernavaca. Tarjetas postales originales. Colección particular: MAC.

Como un acontecimiento trascendental para la economía de la ciudad, se plantea la hipótesis de que hacia el año de 1908 estuvo en pleno la producción de la Compañía Manufacturera de Ladrillos de Cuernavaca, puesto que producía en ese momento 300 mil ladrillos diarios.[22]

Don Sergio Estrada Cajigal Barrera, en su texto "Fisonomía de Cuernavaca en 1900", en el libro *Vida y paisajes de Cuernavaca 1841–1991*, del año 2008, nos relata lo siguiente:

> Se construyó un grande y hermoso jardín en 1910, al que se le llamó Morelos, en el lugar en donde se encontraba el antiguo mercado

22. Jesús Pérez Uruñuela, *De Cuauhnáhuac a Cuernavaca. Biografía de una ciudad*, H. Ayuntamiento de Cuernavaca 2006–2009, México, 2009, p. 141.

Imagen 22. Interior del área de estar de El Buen Retiro, parte de lo que fue el área administrativa de la fábrica de ladrillos. Tarjetas postales originales. Colección particular: MAC.

> Colón, que a su vez ocupaba el sitio tradicional del tianguis tlahuica en el centro de la ciudad y que estaba rodeado de portales coloniales. Este mercado fue cambiado a la calle de Guerrero en donde terminaba otra calle, la de Degollado. Ahí se construyó un moderno, airoso y funcional edificio con hermosa herrería y columnas de fierro fundido, muy usual en ese entonces, con un bonito reloj de campanas y muros de ladrillo rojo prensado. [Este ladrillo se fabricaba en una fábrica que estuvo ubicada donde actualmente está el centro comercial Plaza Cuernavaca y era propiedad del Sr. Ramón Oliveros].[23]

De la misma manera, Alec Tweedie, escritora inglesa, en su texto "Maravillosos días en Cuernavaca 1901", del libro *Vida*

23. Juan José Landa Ávila, *Vida y paisajes de Cuernavaca 1841-1991*, H. Ayuntamiento de Cuernavaca 2006–2009, México, 2008, p. 57. A su vez hace referencia al libro de la viajante inglesa Ethel Brilliana Tweedie: *"México as I saw it"*, capítulo XVIII, Inglaterra, 1911.

y paisajes de Cuernavaca 1841–1991, del año 2008, narra la visita a la fábrica de ladrillos de Cuernavaca de la siguiente forma:

> Después del almuerzo el carruaje del gobernador llegó, y salimos a conocer el pueblo, un maravillosamente antiguo y sin embargo progresista lugar, con su excelente fábrica de ladrillos [se refiere a la Compañía Manufacturera de Ladrillos de Cuernavaca S. A.] –el rojo de los ladrillos me recordaba nuestras bonitas casas inglesas–, su fábrica de cerveza, baños públicos, hielo, arroz, generadoras de electricidad, su impresionante catedral y, más interesante que todo –para mí– ese viejo maravilloso jardín y casa donde Maximiliano vivió.[24]

Asimismo, en el documento *The Massey-Gilbert Blue Book of Mexico for 1903*, del International Bank & Trust Company of America, que integra información industrial y comercial de México, sus empresas y empresarios, refiere sobre la ladrillera de Cuernavaca lo siguiente:

> *Brick Factory de Grimwood, Oliveros & Co., y publicita al ladrillo como: End Cut Brick, Side Cut, Pressed, Cornice, Hollow. All styles and sizes.*[25]
>
> (Fábrica de ladrillos de Grimwood, Oliveros & Co, Publicita al ladrillo como: ladrillo con extre-

24. *Ibidem,* p.60.

25. *The Massey-Gilbert Blue Book of México,* International Bank & trust Company of America, Estados Unidos, 1903.

mo cortado, corte lateral, a presión, de cornisa, hueco. Todos los estilos y tamaños.)

Una vez que estalló la revolución en Morelos, considerada cuna del zapatismo, sus trabajadores, conforme a los nuevos ideales del movimiento revolucionario se sublevaron y le dijeron a don Ramón Oliveros:

Ya estamos en la revolución y tú ya no eres el dueño...[26]

Esta fábrica de ladrillos (Ladrillera) fue adquirida después de la Revolución Mexicana por los señores Gutiérrez y Dorantes, mismos que en la década de los treintas permitieron al arqueólogo George Clapp Vaillant hacer una excavación en ese lugar.[27]

En 1990 el señor Mario Estrada Elizondo vende a la Inmobiliaria Esmeralda de Morelos todas las fracciones del predio de la ladrillera, donde se iniciaría la construcción del centro comercial Plaza Cuernavaca y posteriormente Plaza Casa Blanca.

26. Mario Oliveros, *Los Oliveros, manuscrito*, Méx co, 2019, p. 49.

27. Besso-Oberto y Aldúcin Hidalgo, *Informe de inspección arqueológica del Hotel Moctezuma*, Centro INAH Morelos, Méx co, 1981.

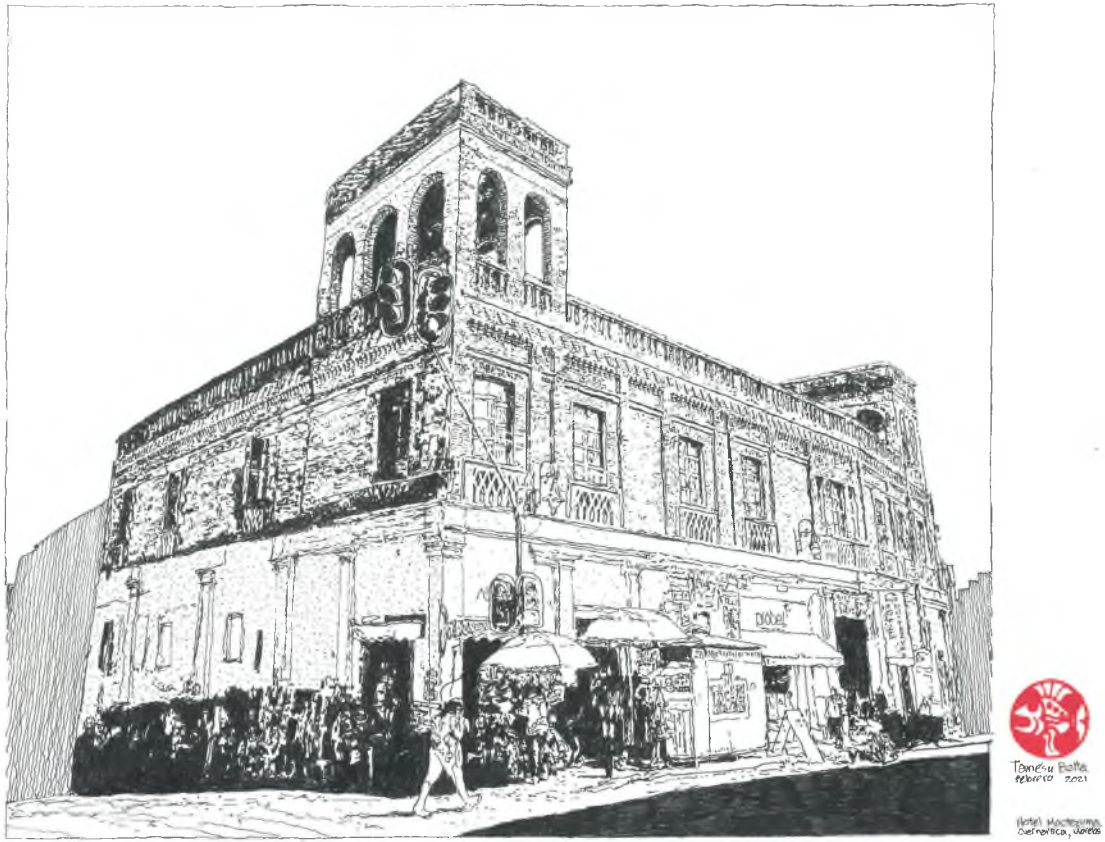


Imagen 23. Hotel Moctezuma.
Croquis: JTB, 2021.

Imagen 24. Arcos, viguería y ba austradas del Hotel Moctezuma.
Fotografía: GGH, 2019.

El ladrillo rojo, hueco prensado y su proceso de elaboración

El ladrillo ha sido utilizado desde las antiguas civilizaciones asentadas en el valle del Indo, a lo largo de toda la historia, pero en el siglo XIX empieza a tener una importancia propia, porque resume en sí mismo todo un proceso de industrialización característico de la época.

La utilización de estas piezas cerámicas paralepipédicas, durante el siglo XIX, denota una serie de avances técnicos y formales, que llegarán a tener hasta un valor simbólico de progreso en la manera de utilizarse. Es así como se dan en este siglo los grandes avances tecnológicos de la industria ladrillera.

Los hornos hormigueros[28] se sustituyen por circulares y de túnel.[29] Las amasadoras, galleteras, etcétera, aumentarán enormemente la productividad. El resultado será un elemento prefabricado con unas características físicas determinadas y controlables. Si bien no todos los ladrillos van a ser exacta-

28. Los hornos hormigueros son hornos antiguos que aún se emplean para la fabricación de ladrillos hechos a mano. Los ladrillos se apilan alternados con el combustible formando un montón, o con frecuencia aprovechando un talud y se cubren después con tierra. A continuación, se enciende por el fondo y se deja que el fuego avance a través de "hormigueo", aspirado tras el aire encargado por enfriamiento. Información tomada de www.ceramicacollage.com, 2020.

29. La estructura del horno de túnel tiene varias zonas a temperaturas constantes diferentes que corresponden a programa de cochura (cocción), y las piezas avanzan a través de horno sobre carretillas o planchas refractarias. En teoría éste es el método ideal de cochura, con el que puede conseguirse la máxima eficiencia en combustible. En la práctica, el horno de túnel está siendo rápidamente reconocido por dicha razón como el método de cochura para la producción en serie. Información tomada de www.ceramicacollage.com, 2020.

Imagen 25. Publicidad de maquinaria en Londres para la fabricación de ladrillos. Imagen tomada de www.ajmu-grdge.com, uk, 2020.

mente iguales en medidas, comenzará un proceso de modulación, que poco a poco irá haciendo que se abandonen las antiguas proporciones, más o menos cuadradas, iniciándose la unificación de formas y tamaños hasta quedar establecida la proporción de "el largo igual al doble del ancho".

Además, aparecen nuevos tipos de piezas como resultado directo de los sistemas de fabricación industrializada: ladrillos huecos, perforados o prensados, e incluso a finales de siglo, los materiales prefabricados conglomerados empiezan a surgir como alternativa.[30]

El ladrillo de arcilla estructural —llamado en inglés *terracotta*— es una unidad de mayor tamaño que el ladrillo convencional, y contiene espacios, huecos o celdas, empleándose, como refuerzo de fachadas de ladrillo o de tabique enyesados. En el proceso de barro duro, la arcilla se mezcla con agua para adquirir cierta plasticidad, después se introduce un troquel que extrude (le da forma a una masa metálica, plástica, etcétera, haciéndola salir por una abertura especialmente dispuesta) una columna de arcilla —como pasta de

30. Josep María Adell Argilés, *La arquitectura de ladrillos del siglo xx: racionalidad y modernidad*, Universidad Politécnica de Madrid, España, 1992.

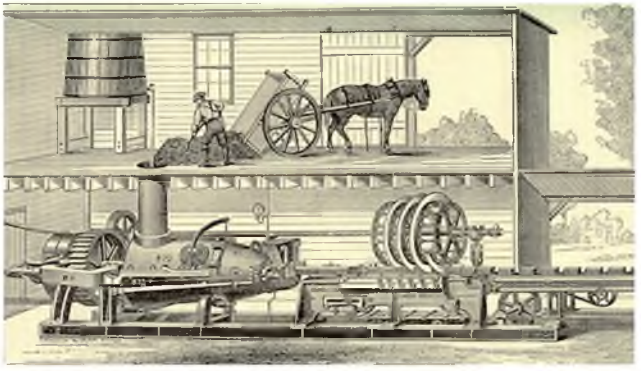


Imagen 26. Fábrica de ladrillos de finales del siglo XIX.
Imagen tomada de www.tmeshudsonvalley.com/stories/the-davidson-brickyard, 2020.

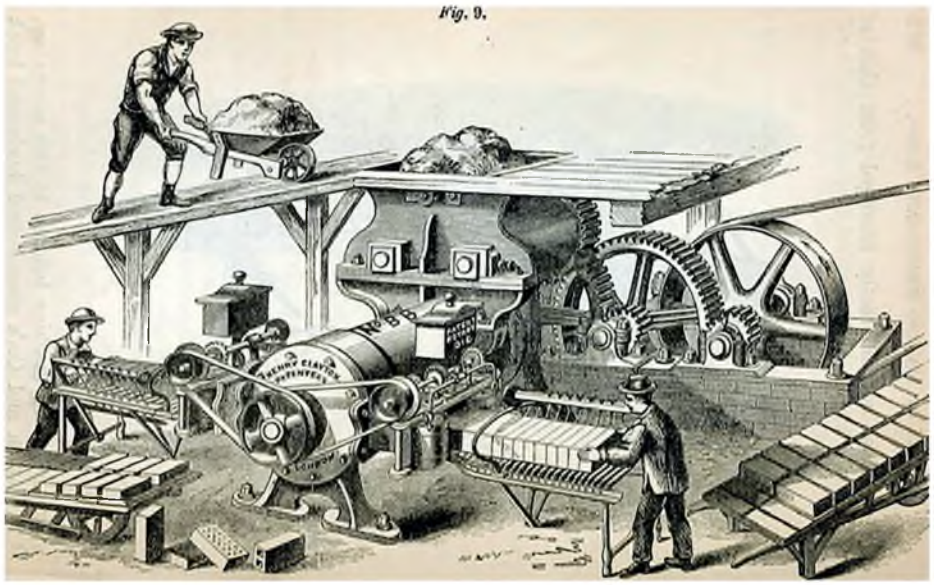
dientes—. La columna da dos dimensiones de la unidad fabricada, y el corte da la tercera dimensión. Todas las piezas estructurales de arcilla se fabrican por este proceso, al igual que un gran porcentaje de ladrillos.[31]

La superficie interna del molde se cubre de arena, y de ahí viene el nombre de moldeo en arena y forjado en arena. Este ladrillo se fabrica extrudiendo una columna de pasta de arcilla y cortándola transversalmente con alambre, con el fin de adquirir su forma definitiva por medio de una prensa. Los ladrillos sencillos cortados con alambre no son siempre adecuados para las fachadas por lo que es costumbre volverlos a prensar cuando se necesita ladrillo de fachada de calidad. El uso principal de este doble prensado es dotar al ladrillo de esquinas agudas y lados cuadrados como estructura definida. Si se prensa debidamente y en momento apropiado, las partículas se comprimirán y se obtendrá un ladrillo más denso. Un prensado defectuoso destruirá la estructura natural del

31. John Mulligan, *Handbook of brick masonry construction*, Mc Graw Hill Book, Estados Unidos, 1942.

Imagen 27. Máquina para fabricar ladrillos en 1880 de la compañía de Henry Clayton. Imagen tomada del libro ***Practical Brick and Tile***, de Edward Dobson.

Imagen 28. (siguiente página) Flujo de materiales en la fabricación del ladrillo industrializado.
Diagrama de elaboración propia: JJC.

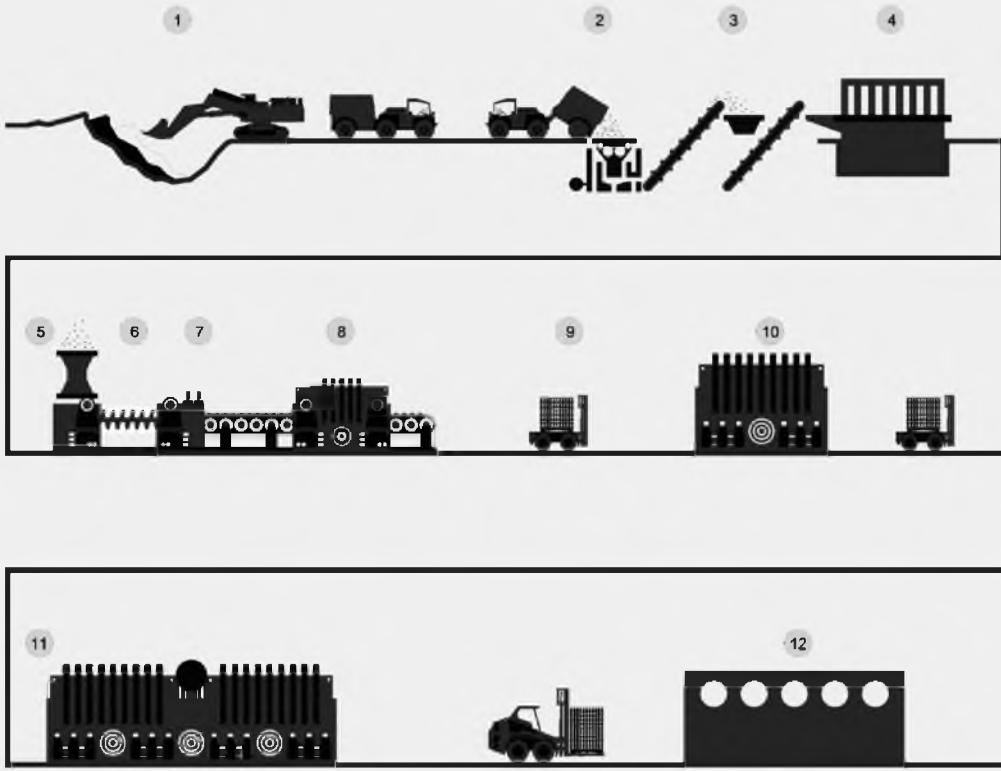


ladrillo y puede causar grietas, lagunas que no serán visibles sino hasta después del horneado.

Ahora bien, para el horneado se hace la instalación de varios hornos en fila, con pasajes de enlace. La primera cámara se calienta antes y el exceso de calor pasa a la cámara siguiente. Sucesivamente, las distintas cámaras se llevan a la temperatura óptima de horneado y enfriado, hasta que todos los ladrillos están en su punto. A este método se le denomina "zona móvil de horneado". En las zonas fijas más modernas, los ladrillos secos se colocan en vagonetas, cada una de las cuales puede llevar tres mil o más ladrillos. Las vagonetas arrancan en la zona fría de un horno continuo o de túnel, y avanzan lentamente, por temperatura de aumento gradual hasta la zona de horneado. Pasan por ella y recorren zonas de calor, aminorando hasta que se enfrían.[32]

32. *Ibidem.*

FLUJO DE MATERIALES EN LA FABRICACIÓN DE LADRILLOS INDUSTRIALIZADOS



1 MINA DE ARCILLA
2 GRINDER
3 CRIBA VIBRATORIA
4 ALMACÉN
5 MEZCLADORA
6 AMASADORA
7 CORTADORA
8 SECADO
9 CARRO DE HORNO
10 HORNO DE SECADO
11 HORNO COCCIÓN
12 ALMACÉN E INVENTARIO

Imagen 29. Esquina interior norte del Hotel Moctezuma.
Fotografía: CAGH, 2020.

Tras los pasos de la familia Oliveros

Don Ignacio Oliveros N. fue el primer miembro de la familia Oliveros que llegó a México, su único hijo fue llamado Alejandro Oliveros, quien a su vez tuvo un hijo llamado Ramón Oliveros Barón que nació en 1867 en el estado de Morelos. Su esposa fue doña María Sarmina Córdoba, quien era propietaria de los terrenos de la parte norte del Jardín Borda. La familia Oliveros Sarmina procreó siete hijos: Luz María, Ramón, María, Carmen, Ignacio, Ángela y Mario.

A mediados del siglo XIX, su padre, Alejandro Oliveros N., venido de España, era administrador de la Hacienda de San Gabriel de las Palmas, una propiedad de la familia Amor. La administración de esta hacienda a cargo de los Oliveros duró alrededor de cien años, el primer administrador fue don Alejandro Oliveros N. y posteriormente don Ramón Oliveros Barón, quien a la muerte de su padre y de vuelta en México después de estudiar en Inglaterra, quedó a cargo de esta hacienda.

Imagen 30. Los terrenos de El Buen Retiro, predio La Ladrillera, hoy Plaza Cuernavaca y Plaza Casa Blanca.
Tarjetas postales originales.
Colección particular: MAC.

Imagen 31. De pie: Lic. Inocente Román, Lic. José M. Vidaña, Sr. Salvador E. Gutiérrez. Sentados: don Ramón Oliveros, don Carlos Ruiz Olloqui, Mayor Félix E. Villegas y el Dr. Alfonso Martínez. Archivo personal de don Mario Oliveros, nieto de Ramón Oliveros.

En la capilla de la Hacienda de San Gabriel de las Palmas, existen varias lápidas de la familia. Una es de Ignacio Oliveros (9 de febrero de 1876); otra es de Francisca Oliveros (8 de noviembre de 1874) y está la de Remigio Oliveros (27 de abril 1871).[33]

Don Ignacio Oliveros N. se mudaría al estado de Morelos alrededor del año 1800 para emprender negocios relacionados con la agricultura. Mario Oliveros, hijo de Ignacio Oliveros Armina, y nieto de don Ramón Oliveros, constructor del Hotel Moctezuma, afirmaba que su abuelo siempre fue un gran visionario, y que realizó algunos estudios en Inglaterra durante 13 años. A decir de su nieto Mario, fue en Inglaterra donde Ramón Oliveros pudo observar la arquitectura, la moda y las tendencias en el uso de nuevos materiales de construcción y sistemas constructi-

33. Oliveros, Mario, *Los Oliveros,* manuscrito, México, 2019. p. 58.

Imagen 32. Litografía de Joseph Harry Hampson, constructor del Ferrocarril de Cuernavaca, socio de Ramón Oliveros. Sistema Nacional de Fototecas SINAFO, 2020.

vos de Europa, lo que explicaría la aventura de la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca S. A.

Las relaciones sociales de su padre lo llevarían a conocer a Harry Hampson; juntos, desde la última década del siglo XIX se dedicaron a proveer los durmientes[34] para los tramos de la vía del ferrocarril a Cuernavaca. Más adelante, y aprovechando los recursos naturales de la ciudad de Cuernavaca, además de las bondades del clima, decidieron abrir —en sociedad— la Manufacturera de Ladrillos de Cuernavaca, S. A., en los terrenos de la antigua casa El Buen Retiro, lugar muy cercano a la Estación de Ferrocarril de Cuernavaca. Esta fábrica fue una extraordinaria idea, toda vez que no existía nada semejante en la región, incluyendo a la misma Ciudad de México, debido a las características del material del suelo cuernavacense.

Es por ello que resulta importante destacar la trayectoria de don Ramón Oliveros Barón, notable empresario y político, que con sus ideas, relaciones, proyectos y políticas públicas contribuyó decididamente a la modernización de la capital del estado de Morelos.

Esta fábrica de ladrillos de don Ramón Oliveros Barón también proveyó tabiques para algunas casas de las colonias

34. En las vías del ferrocarril los durmientes son los elementos transversales al eje de la vía que sirven para mantenerlos unidos y a la vez, a una distancia fija; así como para mantenerlos unidos transmitiendo el peso del material rodante a la cama de grava y, por intermedio, de éste al suelo. También cumplen la función de dar peso al conjunto, de manera que la geometría inicial del trazado se mantenga en la mayor medida posible. En los siglos XIX y XX se fabricaban principalmente de madera, aunque también existen de otros materiales como acero y concreto.

Imagen 33. Mercado La Paz en e pueblo de Tlalpan, Ciudad de México.
Fotografía: CP, 2019.

Imagen 34. Deta les de ladr llos en la fachada de Mercado la Paz, Tlalpan, en la Ciudad de México.
Fotografía: CP, 2019.

Imagen 35. Señor Carlos Lavín Aranda, administrador del Hotel Moctezuma de 1920 a 1930.
Imagen: CLF.

Roma y Condesa, que fueron construidas con este material, y en algunos casos, con el mismo sistema constructivo del Hotel Moctezuma. Estas colonias forman parte de una estructura urbana concebida a fines del siglo XIX, durante el porfiriato, como conjuntos de clase alta, donde aún es posible observar algunas viejas casonas de ladrillo. Aunque cabe hacer mención de que algunas otras fueron destruidas por el sismo de 1985. Con este material también se observa la construcción de la antigua Fábrica de Papel de Loreto y Peña Pobre en Tlalpan, al sur de la capital del país, así como el Mercado de la Paz, ubicado en la misma localidad.

El Hotel Moctezuma fue un inmueble que, durante sus primeros ocho años de funcionamiento, recibió importantes personajes y viajeros de diversas partes de mundo. Sin embargo, a partir de 1911, cuando fue ocupado intermitentemente por el Ejército Libertador del Sur al mando del general Emiliano Zapata Salazar, el hotel sería despojado de parte de su mobiliario; toda vez que durante el período en el que la ciudad quedó abandonada, fue completamente saqueado.[35]

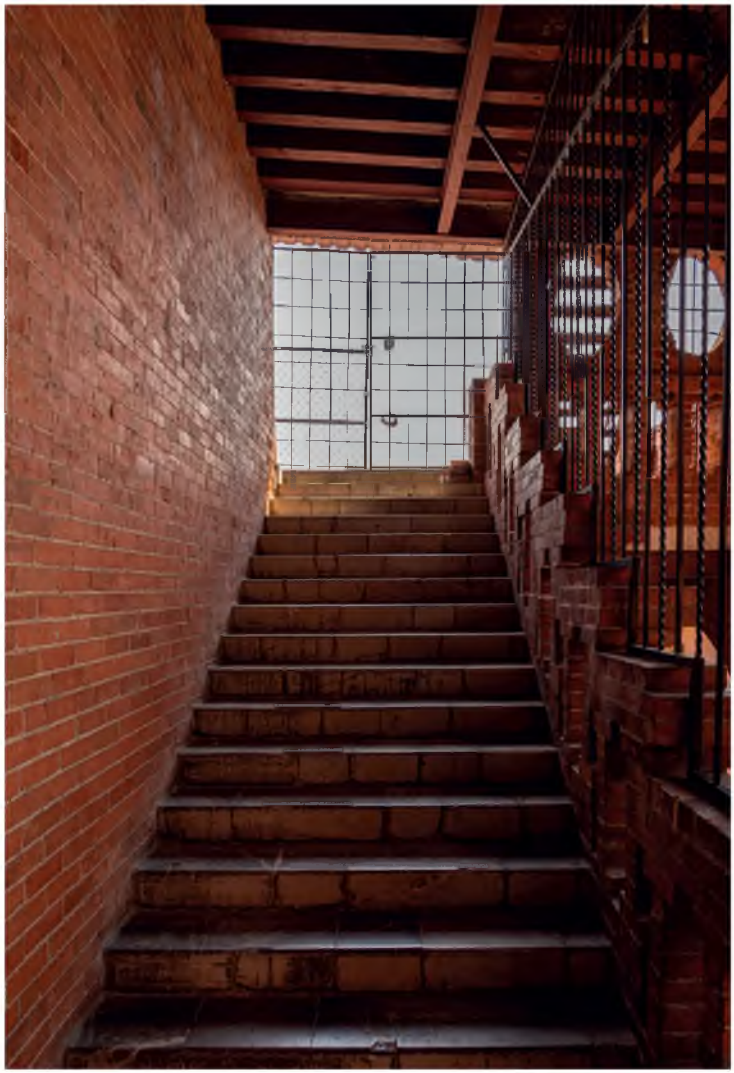
Posteriormente, y una vez que la ciudad vuelve paulatinamente a la normalidad, a partir de 1920, el señor Carlos

35. Entrevista a don Mario Oliveros, nieto del constructor del Hotel Moctezuma Ramón Oliveros, mayo de 2020.

Imagen 36. Don Joaquín Pérez Rozada, administrador del Hotel Peñalba, antes Hotel Moctezuma.
Fotografía: MVS, 2020.

Lavín Aranda se hace cargo de la administración del hotel. Sería en 1930, al adquirirlo una familia española, que cambió su nombre al de Hotel Asturias; a cargo de su nuevo propietario, el señor Baldomero Gallo. En 1949 el señor José Cuesta figura como gerente del Hotel Asturias, que ofreía 33 cuartos con una tarifa por habitación de $10.00 pesos la noche sin alimentos, según el Anuario Turístico de México del director Guillermo López G. Alrededor de 1960 cambió su nombre al de Hotel Peñalba, administrado por don Joaquín Pérez Rozada y su esposa la señora Alicia García. Actualmente es propiedad de la familia Hoffman y funciona como plaza comercial, lo que ha implicado importantes labores de mantenimiento para su conservación y operación, pero también diversas modificaciones.

Imagen 37. Interiores del Hotel Moctezuma, escal nata hacia los miradores del hote .
Fotografía: ICB, 2019.



Joseph Harry Hampson y Ramón Oliveros

En referencia al presidente y administrador de la compañía que construyó el ferrocarril [Cuernavaca], es preciso aclarar que fue el señor Harry Hampson quien había construido el Ferrocarril Nacional Mexicano y el Central Mexicano desde El Paso, Texas, en los Estados Unidos de América (EUA), hasta la Ciudad de México.[36]

La primera locomotora llegó a Cuernavaca el 1 de diciembre de 1897. El municipio de Cuernavaca donó 232 mil 943 m² de terrenos, obtenidos de trece propietarios, para la estación y sus patios de maniobras. Este proyecto formó parte del segundo intento de una compañía inglesa de construir un ferrocarril interoceánico de vía ancha, que pasara por la Ciudad de México. Uno de sus constructores fue el norteamericano Harry Hampson.[37]

La asamblea en la cual el señor Hampson fue reelecto como presidente y gerente general, tuvo verificativo el 10 de octubre de 1895 en Denver, Colorado, EUA; y como voca-

36. Valentín López González, *Cuernavaca. Visión retrospectiva de una ciudad*, segunda edición, CDHSDM - Ayuntamiento de Cuernavaca 1994-1997, México, 1994, p. 138.

37. Secretaría de Cultura del Gobierno federal, *Sistema de Información Cultural*, México, 2019.

les asistieron los señores Thomas Braniff, Luis Méndez, G. L. Hodges y W. O. Staples, quien a la vez es vicepresidente, tesorero y subsecretario, con residencia en México; el señor Carlos Wheler fue electo secretario. Hampson había llevado las gestiones a un término favorable con el firme propósito de levantar el capital necesario para seguir construyendo la vía, por lo que se organizó la Compañía Constructora de México y Acapulco, misma que desde luego se encargaría de las obras procediendo a la construcción con la actividad que caracterizaba a Harry Hampson. Dicha compañía constructora era administrada por una junta directiva compuesta por el propio J. H. Hampson, presidente; F. S. Reigart, como vicepresidente, tesorero y subsecretario en México, y E. L. Shannon, de Denver, secretario, con despacho en esta ciudad.[38]

En virtud de estos acuerdos se emprendería la construcción de la línea con toda su actividad, para que el 2 de abril del año siguiente [1896], aniversario de la gran victoria del general Porfirio Díaz en Puebla, cuando derrocó al llamado Segundo Imperio Mexicano, Cuernavaca estuviera a sólo cinco horas de camino de la capital, justo a tiempo para conmemorar el acontecimiento.

La inauguración de la Estación del Ferrocarril fue encabezada por el presidente Porfirio Díaz Mori; acompañado por el gobernador de Morelos, don Manuel Alarcón; el secretario de Comunicaciones, el señor Francisco Mena; el contratista Hampson y varios miembros del cuerpo diplomático acreditado en México. En 1899, la línea de 232 mil 266 km llegó a las márgenes del río Balsas, sin que nunca pudiera darse conti-

38. Gobierno del estado de Morelos; *Semanario Oficial*, 25 octubre de 1895.

Imagen 38. La estación de ferrocarril de Cuernavaca en 1908.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

nuidad al proyecto de llegar a la costa del Pacífico. En 1902 el Ferrocarril de México-Cuernavaca y el Pacífico fue integrado al Sistema Central Mexicano a partir de 1908. Al fusionarse éste con el Ferrocarril Nacional Mexicano inició el proceso de nacionalización de los Ferrocarriles Mexicanos.[39]

La construcción de esta vía ferroviaria incrementó el tráfico comercial y turístico de Cuernavaca, por lo que también aumentó el número y la importancia de los comercios, además de que se establecieron varios hoteles. El actual tramo del Ferrocarril Central entre México y Cuernavaca tiene un recorrido de 60 kilómetros y asciende hasta 3,050 msnm. La importancia del ferrocarril como medio de comunicación prevalecería hasta 1922, cuando se estableció el primer servicio urbano de camiones entre la Ciudad de México y Cuernavaca,[40] a partir de esa fecha comenzó el paulatino declive del ferrocarril, porque éste se destinó, fundamentalmente, al transporte de carga.

39. *Ibid.*

40. *Ibid.*

Imagen 39. La estación de ferrocarril de Cuernavaca. Fotografía: Fondo Ferrocarriles Nacionales de México. Sección Comisión de Avalúo e Inventarios. Secretaría de Cultura, CNPPCF, Cedif.

El material rodante para la vía fue comprado en los Estados Unidos; las planchuelas, los clavos, los rieles y demás accesorios fueron traídos de Inglaterra; los durmientes fueron fabricados con los árboles de los montes vecinos que explotaba don Ramón Oliveros.[41]

De acuerdo con la trayectoria y siguiendo los pasos de Harry Hampson, el Ferrocarril México-Cuernavaca y el Pacífico tuvo su origen en una concesión otorgada por el gobierno mexicano al General Herman Sturm, fechada el 30 de mayo de 1890. La línea proyectada entonces, saldría inicialmente de la capital de la República a Cuernavaca; de ahí a Jojutla, en el estado de Morelos, y después a una terminal en la costa del Pacífico, ubicada en Palizada, en el estado de Guerrero, aproximadamente 96.5 kilómetros hacia el sur del Puerto de Acapulco, y del cual no tuvo ningún subsidio.

Esta concesión fue modificada en algunos de sus artículos bajo un decreto publicado por el gobierno el 9 de junio de 1892, a partir del cual el general Sturm construyó cinco o seis kilómetros, empezando en un punto de conexión con el Ferrocarril Central Mexicano, ubicado cerca de los Patios de Buenavista y siguiendo las orillas del Río Consulado; algo que, por cierto, lo hacía una calzada muy insegura. En esta etapa el general Sturm descubrió que la empresa era mucho para él, tanto en los alcances de la construcción como en la recaudación de los fondos necesarios para ello. Sólo entonces llegaría Joseph H. Hampson, quien observó el terreno, estudió el proyecto y resolvió quitárselo de las manos a Sturm.

41. Valentín López González, *La Cuernavaca de ayer (camino de fierro a progreso)*, Ayuntamiento de Cuernavaca 1997-2000, México, 1999, p. 6.

A principios de 1893 las negociaciones se completaron, habían obtenido la concesión del decreto del 9 de junio de 1892. Los pocos kilómetros de camino construido por Sturm le fueron entregados al señor Hampson.[42] Cuando ya tenía la posesión debida, lo primero que Hampson hizo fue reubicar la línea y reconstruirla desde el primer riel; todo el camino.

El diario *La Voz de México*, en su edición de fecha 23 de mayo de 1896, registra lo siguiente sobre los trabajos ferroviarios que realiza Mr. J. H. Hampson en Morelos:

> El día 25 de este mes llegarán a México, procedentes del puerto de Veracruz, 500 toneladas de material para el ferrocarril de Cuernavaca, siendo la mayor parte de aquel, fierro para puentes y plataformas. En un tramo de 8 kilómetros, entre Puente de Ixtla y Amacuzac se están tendiendo ya los rieles. Trabajan 3,000 hombres en la prolongación de la línea de Tres Marías a Amacuzac, rumbo a Acapulco, siendo de notar que la mayor parte de ellos se ha presentado en los campamentos a solicitar el trabajo, por lo que ha cesado el enganche de operarios que se estaba haciendo en el interior de la República, el cuerpo de ingenieros está para terminar los trazos en la nueva línea adaptada. Entre los kilómetros 45 y 50 se van a abrir 6 túneles, comenzando a perforar las montañas el día 15 del entrante junio para que esté terminada la perforación el día 1°

42. William Pritchard T., *Mexico to Cuernavaca over the hills and down the dales*, Universal Steam Printing Works, México, 1898, pp. 8-10.

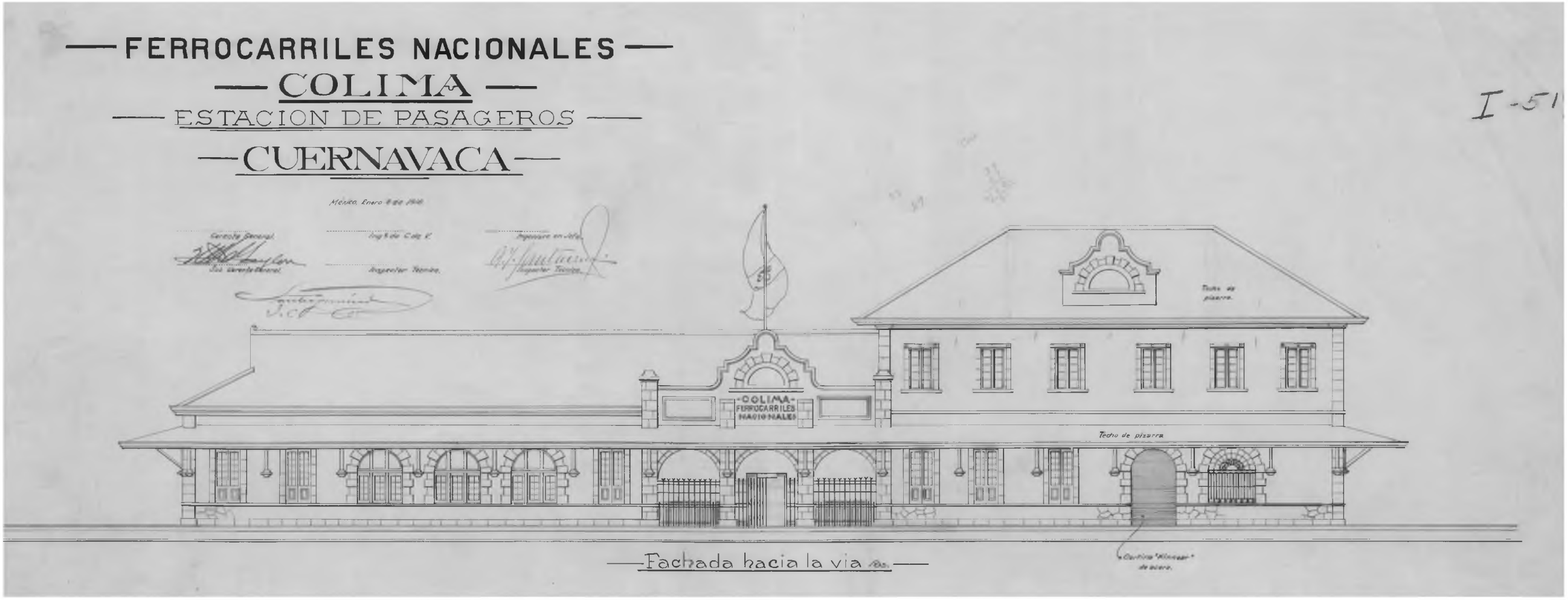


Imagen 40. Plano. Estación de Ferrocarril Cuernavaca. Ferrocarriles Nacionales de México. División de México. Vista panorámica. 29 de marzo de 1911. Imagen: Fondo Ferrocarriles Nacionales de México. Sección Patios y Líneas. Secretaría de Cultura, CNPPCF, Cedif.

El plano arquitectónico muestra en su parte superior el encabezado Ferrocarriles Nacionales COLIMA, estación de pasajeros CUERNAVACA, esto obedece a que el proyecto y la edificación fue la misma para ambas ciudades, sin embargo, el ferrocarril de Cuernavaca arribó en 1897 y el ferrocarril de Colima en 1908.

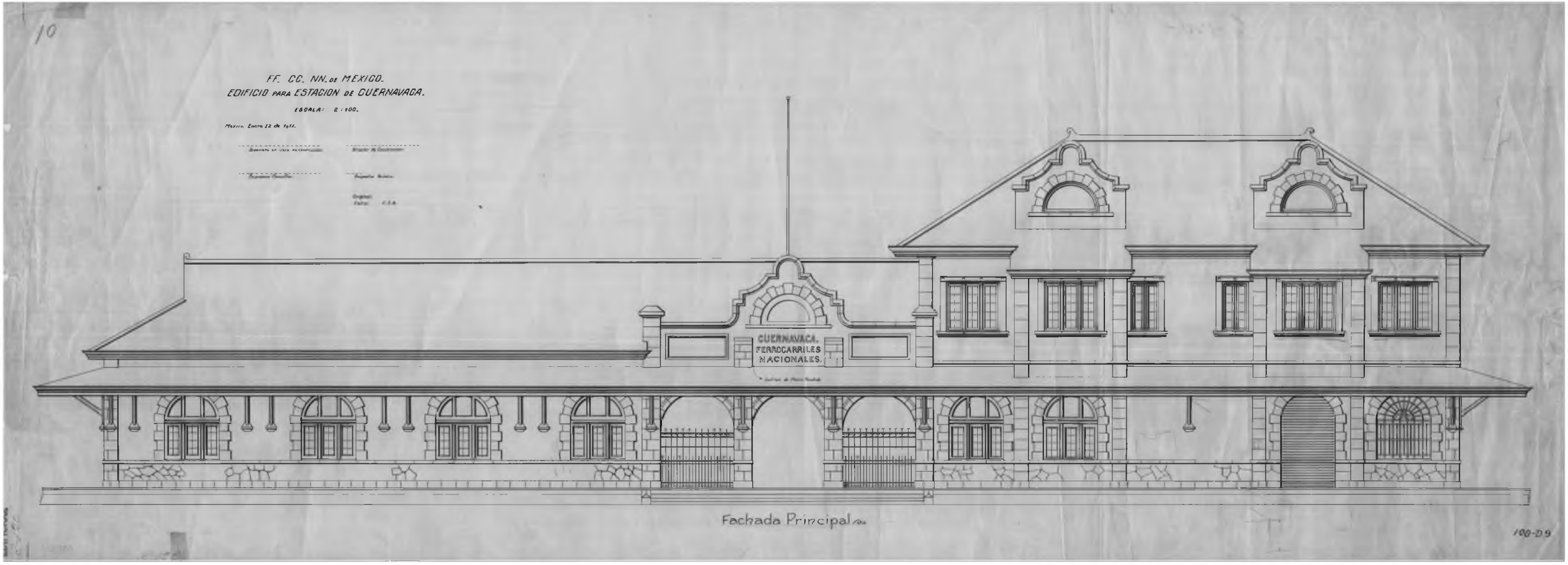


Imagen 41. Plano. Estación de pasajeros Cuernavaca y Colima. Fachada hacia la vía. Plano del edificio 1-519. Ferrocarriles Nacionales. 8 de enero de 1910. Imagen: Fondo Ferrocarriles Nacionales de México, Sección Estaciones. Secretaría de Cultura, CNPPCF, Cedf.

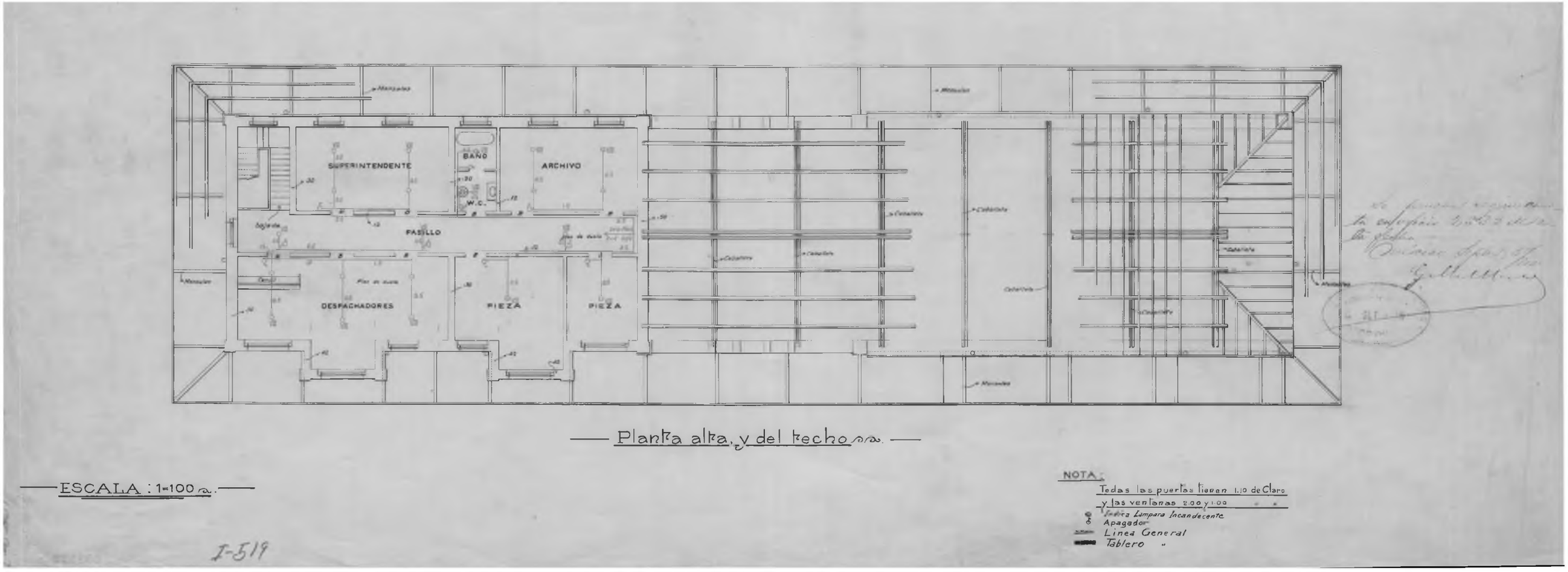


Imagen 42. Plano. Estación de pasajeros Cuernavaca y Colima. Planta alta y de techo. Plano del edificio. 1-519. Ferrocarriles Nacionales. 8 de enero de 1910. Imagen: Centro Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural Ferrocarrilero / Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos/ sc/ MNFM.

> de agosto. Hoy partió para los Estados Unidos Mr. J. H. Hampson, gerente general de la empresa Ferrocarril de México a Acapulco.[43]

El 4 de agosto de 1896, el señor Luis Méndez, como representante de la empresa compradora —de Hampson— obtuvo una nueva concesión del gobierno, esta vez bajo el nombre de Ferrocarril México, Cuernavaca y el Pacífico, con la misma ruta general establecida en la concesión de Sturm, bajo la cual se continuó la construcción hasta finales de 1895 y sin ninguna otra ayuda del gobierno, más que la cuota de importación del material de construcción sin derechos arancelarios, y la exención de los impuestos municipales, estatales y federales del camino y accesorios, exceptuando las Cuotas de las Estampas.[44]

Delfín Sánchez y Compañía, concesionarios de un ferrocarril que corría de Izúcar de Matamoros —en el estado de Puebla— a Acapulco en la costa del Pacífico, estado de Guerrero, tenía una línea de cerca de 420 kilómetros de largo con un subsidio excepcional, incapaces en ese momento de negociar los fondos para la construcción de más de 40 kilómetros de camino desde Izúcar de Matamoros a Tlancualpican en el estado de Puebla, por lo tanto dejaban cerca de 380 kilómetros sin construir y, sin los medios para construirlos. Nuevamente, Hampson apareció y después de haber estudiado cuidadosamente todo el asunto, se dio cuenta de la combinación que puso al Ferrocarril México, Cuernavaca y el Pacífico en sus sólidas y completas bases actuales.

43. Diario *La Voz de México*, edición del 23 de mayo de 1896. HNDM-UNAM, 2020.

44. *Ibidem*.

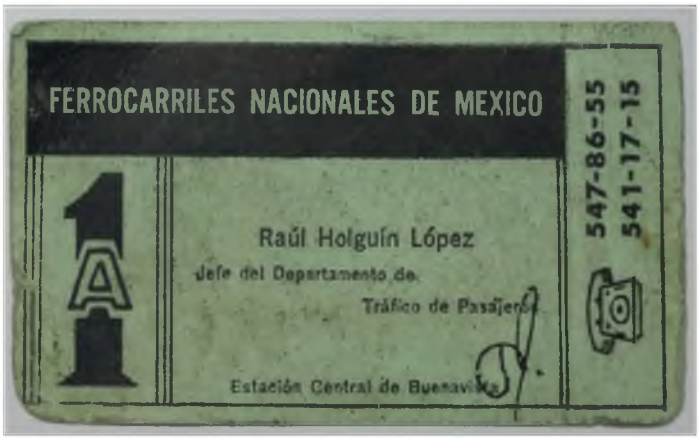


Imagen 43. Boleto de FERRONALES. Estación Central de Buenavista. Proyecto Museo Ferrocarrilero. Bodega Express. Antigua Estación del Ferrocarril Cuernavaca. Investigación documental: Jesús Nieto Sotelo.
Fotografía: AEP, 2018.

Así se compraron los derechos de Delfín Sánchez y Compañía sobre la parte de la línea sin construir aún, como acumulativa de sus varias concesiones; y el 31 de diciembre de 1895 el señor Méndez, en representación de Harry Hampson y el Ferrocarril México, Cuernavaca y el Pacífico, negoció otro contrato en el cual el gobierno reconocía la transferencia acordada para consolidar los varios estatutos respectivos de Hampson para una línea de la Ciudad de México a Acapulco; y por el señor Sánchez, para una línea desde Izúcar de Matamoros al mismo Puerto de Acapulco, para cancelar la obligación de construir el último camino. Por esta transacción, concebida intuitivamente por el hábil señor Hampson y muy hábilmente negociada, adquirió un subsidio sustancial en 380 kilómetros del Ferrocarril México, Cuernavaca y el Pacífico, mientras que Delfín Sánchez fue relevado de sus obligaciones con el gobierno.

Por este estatuto del 31 de diciembre de 1895, el Ferrocarril México, Cuernavaca y el Pacífico (o como Hampson en un momento de alegría lo bautizó: EL GRAN PACÍFICO), ahora es regulado y es quizás, la concesión o estatuto de ferrocarril mejor y más liberal alguna vez otorgada por el gobierno mexicano hasta entonces.[45]

En el Semanario Oficial del Gobierno del Estado de Morelos de 1897, por decreto del Congreso de la Unión se aprobó la minuta del contrato celebrado entre el Secretario de Hacienda y Crédito Público, en representación del Ejecutivo federal, la Compañía del Ferrocarril México a Cuernavaca y el Pacífico, el señor H. Hampson y los Bancos Nacional de México y de Londres y México, en todo lo que se refiere a la garantía presentada por el gobierno y a las compensaciones pactadas en favor del mismo por la expresada garantía.[46]

El diario *La Voz de Méxi*co, con fecha 7 de febrero de 1897, escribe lo siguiente sobre la mano de obra en la línea del ferrocarril México–Cuernavaca y el Pacífico:

> Cerca de 3,000 hombres trabajan en el ferrocarril de Cuernavaca y el Pacífico. El presidente de la compañía del mismo, Mr. Hampson, cree que dentro de cinco meses llegará el ferrocarril a Iguala.[47]

El Semanario Oficial del Gobierno del Estado de Morelos del sábado 8 de febrero de 1896 publica lo siguiente referente al Sr. J. H. Hampson:

45. *Ibidem.*

46. Semanario Oficial del Gobierno del Estado de More os, 1897, p. 4.

47. D ario *La Voz de México,* edición de 7 de febrero de 1897. HNDM-UNAM, 2020.

Imagen 44. Vista de norte a sur del Hotel Moctezuma sobre a calle de Matamoros. Tarjetas postales origina es. Colección particular: MAC.

México, Cuernavaca y Pacífico.
El coronel J. H. Hampson ha despachado una partida de trabajadores a Puente de Ixtla, punto terminal en la actualidad de la sección del pacífico del interoceánico y desde ese punto se proseguirán los trabajos de construcción hacia Acapulco. De este modo se tendrá la ventaja de poder transportar el material por la línea en explotación del interoceánico. Entretanto se seguirá la construcción desde Tres Marías hasta Cuernavaca y de allí a un punto de unión con la prolongación proyectada. Ya se ha llevado la consolidación de las concesiones del Sr. Hampson con las del Sr. Delfín Sánchez.

En el documento intitulado *Commercial relationships of the United States with foreign,* del Departamento de Estado de Estados Unidos, Bureau of Foreign Commerce (1854-1903), con relación a la construcción de la vía de Ferrocarril de Cuernavaca, se explica lo siguiente:

Railroads

I am advised by the president of the Mexico, Cuernavaca and Pacific Railway Company that for the year ended june 30, 1899, his company placed in operation the following mileage: Iguala to Río Balsas, 55 kilometers (34.17 miles). This road is

being built from México City to Acapulco, the best harbor (and a natural one) on the Pacific coast, and now about 60 percent is completed and under operation. All the construction work is done in the best possible manner and the heaviest steel rails are used throughout. Its president and builder, Mr. J. H. Hampson, is accomplishing what many have pronounced impossible on account of the heavy grades –some of them 4 percent- long cuts, and deep fills.

México, December 20, 1899. Andrew D. Barlow Cónsul General.[48]

Ferrocarriles

He sido aconsejado por el presidente de la compañía del Ferrocarril de México, Cuernavaca y el Pacífico que para el término del 30 de junio de 1899, su compañía tuvo en operación las siguientes millas: Iguala a Río Balsas, 55 kilómetros (34.17 millas). Este camino está siendo construido de la ciudad de México a Acapulco, el mejor puerto (y natural) en la costa del pacífico, y ahora el sesenta por ciento está completo y operando. Todo el trabajo de construcción está realizado de la mejor manera y los rieles de acero más pesados son usados en todo el trayecto. Su presidente y constructor, el Sr. J.H. Hampson,

48. Departamento de Estado de los Estados Unidos, Bureau of foreing commerce, *Commercial relationships of the United States with foreing (1854-1903)*, información tomada de la Biblioteca General de la Universidad de Michigan, www.lib.umich.edu, 2020.

> está logrando lo que se había considerado imposible debido a los hidrocarburos pesados —algunos de ellos 4 porciento— cortes largos y de rellenos profundos.
>
> México, 20 de diciembre 1899 Andrew. D. Barlow Cónsul General.

El periódico *La Voz de México*, de fecha 26 de noviembre de 1897, escribe lo siguiente a cerca de los servicios del ferrocarril de Cuernavaca:

> El servicio ordinario de pasajeros entre México y Cuernavaca se establecerá hasta el día 10 de diciembre, cuarenta y ocho horas después de haber sido inaugurada la vía de Tres Marías a la capital del estado de Morelos. El coronel Hampson tiene un proyecto de crear un tren especial de pasajeros entre México y Cuernavaca que salga de esta capital dos veces a la semana, por la tarde, para aquellas personas que no puedan tomar el de la mañana o deseen pernoctar en Cuernavaca para regresar el siguiente día.[49]

El mismo diario comenta en su edición del día 28 de noviembre de 1897 lo siguiente respecto a los preparativos de la inauguración del ferrocarril de Cuernavaca y el viaje

49. Diario *La Voz de México*, edición de 26 de noviembre de 1897, HNDM- UNAM, 2020.

de Mr. Hampson y el gobernador de Morelos don Manuel Alarcón:

> Como dijimos, salió Mr. Hampson a Cuernavaca, en el primer tren directo especial que corrió entre esta capital y la de Morelos. Después de breves horas de estancia en aquella ciudad, la máquina ténder y carro especial se cambiaron en la mesa giratoria, recientemente construida en el patio de Cuernavaca, y el tren emprendió la marcha de regreso. El Sr. coronel Hampson vino acompañado hasta México, por el Sr. Gobernador Alarcón y otras personas prominentes en el estado de Morelos, quienes permanecen en esta ciudad en el arreglo de la inauguración del ferrocarril.[50]

El día 10 de diciembre de 1897, el mismo diario *La Voz de México*, comenta los pormenores de la logística del viaje de inauguración del ferrocarril de Cuernavaca:

> El tren inaugural saldrá de la estación de Buenavista a las 8 de la mañana del sábado próximo y llegará a Cuernavaca a las doce y diez minutos del día, procediéndose desde luego a la ceremonia de inauguración, para la que ya se tienen hechos los preparativos. El tren se compondrá de los carros palacios vestibulados del

50. Diario *La Voz de México*, edición de 28 de noviembre de 1897, HNDM- UNAM, 2020.

> Sr. Presidente de la República, el coche especial del Sr. Coronel Hampson y cuatro carros Pullman. La locomotora que conducirá este tren especial será una de las mayores que posee la empresa ferrocarrilera y que tiene poco tiempo de haberse puesto en uso; esta máquina irá adornada sencillamente con los colores nacionales, para diferenciarse de la primera que llegó a Cuernavaca el día 1° del actual conduciendo el primer tren de pasajeros sin llevar adorno alguno. La recepción en la capital de Morelos será más entusiasta, como se comprende, para el tren presidencial que lo fue para el otro.[51]

El 17 de diciembre de 1897 este diario, menciona las palabras de don Porfirio Díaz en días posteriores a la inauguración del ferrocarril de esta ciudad.

> Vamos a hacer al Sr. Hampson, gerente general de la Compañía del Ferrocarril de Cuernavaca y el Pacífico, una observación que nos parece justa.[52]

Con relación a don Ramón Oliveros Barón, se establece que nació en 1869 y que construyó, entre 1899 y 1903, el Hotel Moctezuma. Estudió durante varios años en el Colegio Stonyhurst, ubicado en Lancashire, Inglaterra. En 1899 funda,

51. D ario *La Voz de México*, edició^ de 10 de diciembre de 1897, HNDVI- UNAM, 2020.

52. D ario *La Voz de México*, edició^ de 17 de diciembre de 1897, HNDVI- UNAM, 2020.

en sociedad con Joseph Harry Hampson y Adolfo Grimwood, la Compañía Manufacturera de Ladrillos de Cuernavaca S. A. Entre los años 1900 aparece también como diputado local ante el Congreso del Estado de Morelos.

En los cortes de caja de los meses de septiembre y octubre del año 1900, publicados en el Semanario Oficial del Gobierno del Estado de Morelos por parte de la Dirección General de Rentas, aparecen como egresos los sueldos de los diputados, entre los cuales destaca don Ramón Oliveros, además de otros 14 diputados locales, esto nos muestra la incesante actividad empresarial y política del constructor del antiguo Hotel Moctezuma.

Don Ramón Oliveros fue diputado por el tercer distrito local en la XVII Legislatura de Morelos, de acuerdo con el Semanario oficial del Gobierno del Estado de Morelos Número 32, tomo VI de fecha sábado 11 de agosto del año 1900.

Don Ramón Oliveros solicita la exención de contribuciones por la fábrica de ladrillos que va a establecer, de acuerdo con información del Periódico oficial del Gobierno del Estado de Morelos, semanario oficial de fecha 29 de abril de 1899.

El 21 de mayo de 1911 Cuernavaca fue evacuada por los federales; la ciudad, desde el momento en que salieron las fuerzas, quedó sin un gendarme, ni alguna otra autoridad que pudiera garantizar el orden. Los particulares costearon la comida a los detenidos que pasaban de 300, entre los que se encontraban muchos peligrosos. El señor Ramón Oliveros, actuando de presidente municipal y acompañado de algunos

Imagen 45. Publicidad del Hotel Moctezuma, en *Reminiscencia Histórica Ilustrada de la toma de posesión del Sr. Coronel D. Pablo Escandón al Gobierno del Estado de Morelos*, editor Enrique G. Rebollo, 1909.
Archivo particular: VLG.

vecinos, se dirigió al campamento revolucionario a entregar las llaves de la cárcel y a pedir se enviara algún destacamento para que vigilara la prisión, cosa que fue atendida.[53]

El señor Madero en su arribo a la ciudad de Cuernavaca

El 12 de junio de 1911 se informa el programa acordado para la recepción del señor Francisco I. Madero, el cual se cumplió en todas sus partes.

Al llegar el tren fue aclamado virtualmente por todo Cuernavaca, lloviendo sobre la comitiva infinidad de flores y serpentinas que tapizaron por completo el suelo.

En un carruaje de gala tomaron asiento la Señora Madero, la Señorita Madero y la Señora González Garza, acompañadas del presidente municipal don Ramón Oliveros. Seguía un automóvil conduciendo a don Francisco I. Madero y los Señores Robles Domínguez, González Garza, Lauro Arellano y José María Miranda, seguidos de numerosísima comitiva; la guarnición formada por tropas del Ejército Libertador y los Generales Asúnsolo y Zapata.[54]

Don Ramón Oliveros construyó también con su ladrillo rojo, hueco y prensado —además del Hotel Moctezuma— el desaparecido Mercado Benito Juárez (también conocido como el Mercado del Reloj); la Casa La Rinconada del doctor Dickens; la casa para el velador conocida como El Castillito. También, se pavimentó con ladrillo una parte de la calle Ignacio Comonfort. Oliveros había sido empresario, maderero, constructor, hotelero, diputado, fabricante de los durmientes del ferrocarril —con madera de los montes que explotaba en la zona de Tres Marías y lugares aledaños—; además, había administrado la Hacienda de San Gabriel de

53. Adrián Varela, *Revolución en Morelos*, México, D.F., 1933. p. 67.

54. Adrián Varela, *Revolución en Morelos*, México, D.F., 1933, p. 71.

Imagen 46. Patio inferior del Hotel Moctezuma en donde se aprecia una fuente circular, fechada cerca de 1900. Fotografía: Charles Alexander Ham lton, Casa de la Cu tura Oaxaca.

las Palmas, de manera que conocía perfectamente los movimientos económicos del estado de Morelos.

Emiliano Zapata se había obstinado en que Ramón Oliveros representara al estado de Morelos políticamente, pero Oliveros habría declinado la invitación pues no le interesaba, él era empresario y no revolucionario; sólo le interesaba buscar la conciliación de los intereses de todos. Se llegó a rumorar que Oliveros había sido enemigo de Zapata, pero en realidad nunca lo fue, al contrario, ya que el caudillo pretendió nombrarlo gobernador, lo que confirmaba que no había rivalidad entre ellos, sino simpatía; sin embargo, Zapata lo protegería hasta su muerte.

Una vez cerrada la fábrica de ladrillos y detenida la producción, don Ramón Oliveros continuaría administrando la

Imagen 47. Antiguo Mercado Benito Juárez o del Reloj, construido con el mismo ladrillo rojo, hueco y prensado que el de la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca.
Tarjetas postales originales.
Colección particular: MAC.

Hacienda de San Gabriel de las Palmas, pero ésta ya se había reducido por mucho, pues de acuerdo con el Plan de Ayala se estipulaba que las haciendas "solamente tenían derecho al casco y cincuenta hectáreas alrededor".

Oliveros traía ideas innovadoras de Europa, él estaba realmente dispuesto a negociar y así lograr beneficios para los trabajadores y los dueños de las haciendas, al promover nuevos tratados político-empresariales que llegaran a una justa media; por desgracia, no lo logró, ya que la obstinación del general Zapata los obstruía para hacer una mancuerna que lograra que las haciendas siguieran con su producción de insumos derivados de la caña de azúcar y otros productos agrícolas.[55]

55. Mario Oliveros, *Los Oliveros*, manuscrito, México, 2019, p. 50.

Imagen 48. Exteriores del antiguo Mercado Benito Juárez o del Reloj. Tarjetas postales originales. Colección particular: MAC.

Imagen 49. (Página siguiente, izquierda) Casa La Rinconada de doctor Dickens, fotografía de 1977, construida con el mismo ladrillo rojo, hueco y prensado de la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca. Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

Imagen 50. (Página siguiente, derecha) El Castillito, construido en 1903 con el mismo ladrillo rojo, hueco y prensado de la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca. Tarjetas postales originales. Colección particular: MAC.

Ramón Oliveros continuó con su vida habitual. El 5 de enero de 1919, día en que se celebraba la tradicional Feria de Jojutla, a la que asistió para jugar a los gallos, como había ganado mucho dinero, a su regreso lo detuvieron unos asaltantes que después de robarle lo llevaron a Xochitepec, donde fue fusilado al día siguiente por uno de los generales de Genovevo de la O, quien le tenía mucho odio por razones de carácter racial; nunca se encontró el cuerpo.

Don Sergio Estrada Cajigal Barrera narra que el primer auto en la ciudad de Cuernavaca, en el año 1905, fue traído en ferrocarril y perteneció a don Ramón Oliveros, el conocido industrial e inversionista de esos tiempos, y que en la parte más visible y con grandes letras doradas se leía: REO, y por eso desde entonces conocieron a don Ramón como

MENTO
ORTLAND
TEZUMA

42
Una casita
al rededor de
Cuernavaca

Imagen 51. El Castillito en la década de los 80.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

don Ramón E. Oliveros, lo que a nadie extrañó, pues era cosa usual llevar dos nombres propios, aunque de uno sólo se acostumbraba escribir la inicial. Lo más curioso es que más duró el nombre de don Ramón que el automóvil en Cuernavaca, porque pronto tuvo que ser regresado del mismo modo como había llegado, pues las calles empinadas fueron demasiado pesadas para él; afirma don Sergio Estrada Cajigal que uno de los chamacos que en esos días lo empujaron fue don Vicente Estrada Cajigal.[56]

En este mismo sentido, Valentín López González en su texto *El automóvil en Cuernavaca*, menciona que don Ramón Oliveros obtuvo el contrato para arreglar el viejo camino de las diligencias en el año de

56. Sergio Estrada Cajigal, *La Cuernavaca del ayer (el primer auto en la ciudad que cambió de nombre a don Ramón)*, Ayuntamiento de Cuernavaca, México, 1999, p. 34.

Imagen 52. Antiguo Mercado Benito Juárez o del Reloj, construido con el mismo ladrillo rojo, hueco y prensado de la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca. Imagen de su demolición en octubre de 1964. Tarjetas postales originales. Colección particular: MAC.

1908, y que al año siguiente cuando se terminaron los trabajos una comitiva a caballo fue de Cuernavaca a la Barranca de San Pedro, que está a unos cuatro kilómetros al sur de Huitzilac, a recibir con flores y música al primer automóvil que pudo vencer el difícil paso para llegar a la ciudad.[57]

Mientras que en el mismo libro, en el capítulo "El ejército entra en campaña", Womack menciona lo siguiente:

> ...desairados por sus rivales, los hacendados se pusieron a buscar de nuevo en su propio campo y encontraron a un viejo adulador, Ramón Oliveros, que les había prestado servicios de vez en cuando en el congreso y

57. Valentín López González, *Cuernavaca. Visión retrospectiva de una ciudad*, segunda edición, CEHSEM–Ayuntamiento de Cuernavaca 1994-1997, México, 1994, p. 147.

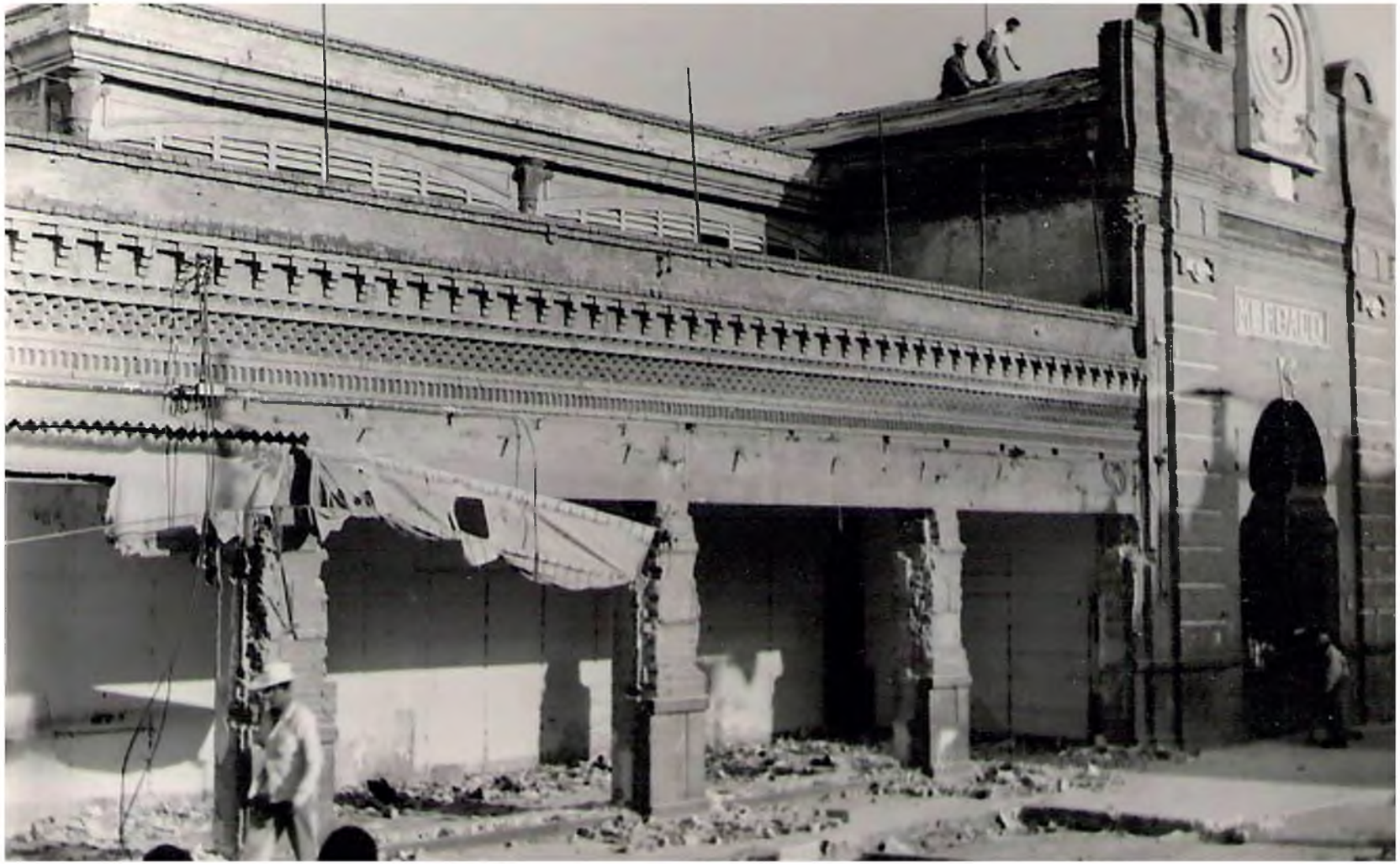


Imagen 53. Antiguo Mercado Benito Juárez o del Reloj, construido con el mismo ladrillo rojo, hueco y prensado de la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca.
Tarjetas postales originales.
Colección particular: MAC.

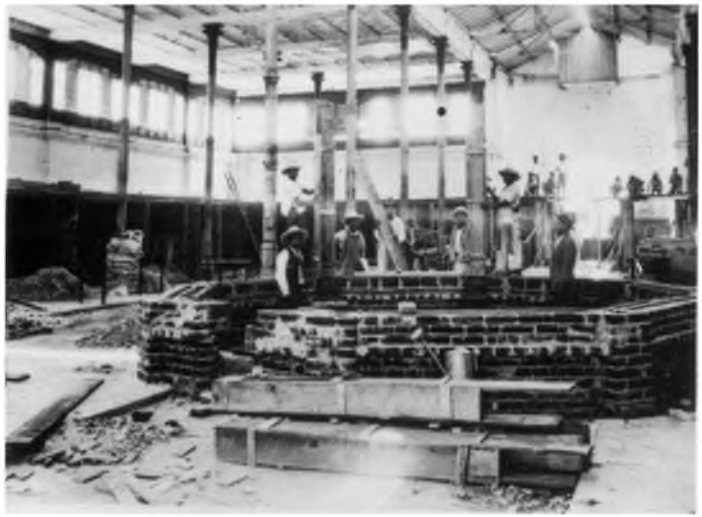


Imagen 54. Interior del Antiguo Mercado Benito Juárez o de Reloj.
Fototeca Centro INAH Morelos.

> en la legislatura del estado desde 1902. Hijo de un administrador de la hacienda de San Gabriel, de la familia Amor, ex magnate maderero y gerente ahora de un hotel de Cuernavaca [Hotel Moctezuma] en bancarrota, según aseguraban sus amigos hacendados, 'lo mismo simpatiza al hacendado que al peón y al comerciante'.[58]

Así mismo, la escritora inglesa Alec Tweedie, durante sus viajes de observación, en su texto "Maravillosos días en Cuernavaca 1901", dentro del libro *Vida y paisajes de Cuernavaca 1841-1991* de Juan José Landa Ávila, narra los siguientes aspectos:

58. *Ibidem*, p. 55.

> Un espléndido almuerzo se preparó al cual fui llevada por mi anfitrión —quien sépase es uno de los más grandes y estimados amigos del general Díaz—, cruzamos por el patio lleno de flores y plantas, y llegamos al comedor, me pidió que me sentara en la cabecera, él tomando un asiento a mi derecha. Seis caballeros estaban en la reunión, es decir, el señor gobernador Manuel Alarcón, sus ayudantes -el capitán Juan Enríquez, los señores Ramón Oliveros, Ignacio Sarmina, Mr. William Gaynor y Mr. Grimwood. [Oliveros y Grimwood, socios de la fábrica de Ladrillos de Cuernavaca].[59]
>
> Esa noche, a nuestro retorno a Cuernavaca, tuve ocasión de una verdadera comida mexicana en casa del Sr. Ramón Oliveros, quien, como tantos otros mexicanos, había sido educado en el Colegio Stonyhurst.[60]

Don Ramón Oliveros Barón quería que Cuernavaca fuera una ciudad única en la República Mexicana, con el fin de que los europeos vinieran a disfrutar tanto de su espléndido clima como de su arquitectura. Su deseo era que todas las calles fueran pavimentadas con los tabiques que su ladrillera fabricaba; desafortunadamente, con la Revolución se truncaron sus planes.[61]

59. Juan José Landa Ávila, *Vida y paisajes de Cuernavaca 1841-1991*, H. Ayuntamiento de Cuernavaca 2006-2009, México, 2008, p. 59, quien a su vez hace referencia del libro *México as I saw it*, capítu o XVIII, Inglaterra, 1911.

60. El Colegio Stonyhurst es una escuela que se adhiere a la tradic ón jesuita ubicada en Stonyhurst Estate, Lancashire, Inglaterra. Escuela fundada en 1593, localizada en Stonyhurst desde 1794, proporciona alojamiento y educación. Información tomada de Internet, 2020.

61. Mar o Oliveros, *Los Oliveros*, manuscrito, México, 2019, p. 136.

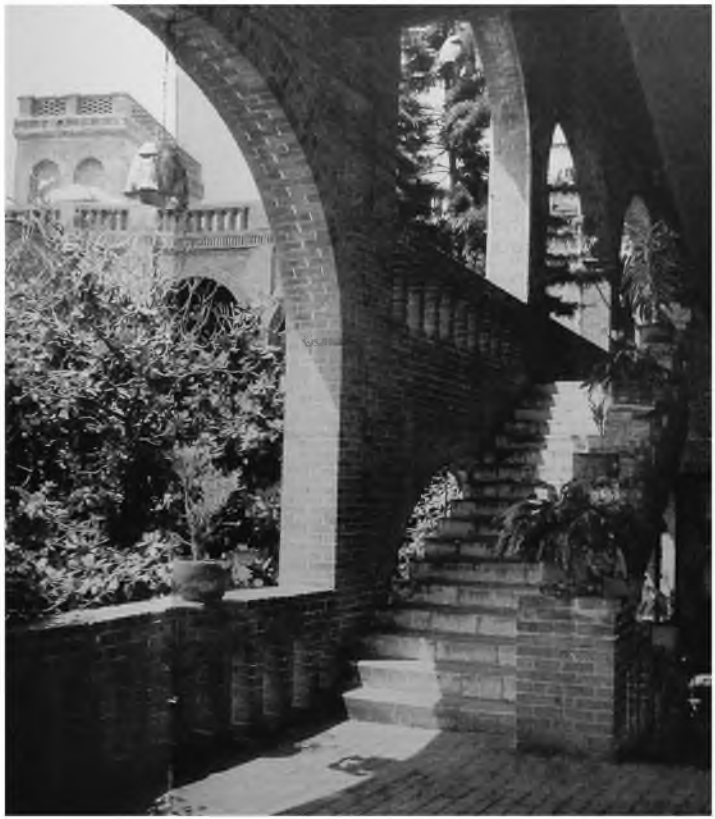


Imagen 55. Escalera principal donde tiene lugar la fotografía más representativa de Emiliano Zapata.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

Imagen 56. Torre mirador del Hotel Moctezuma.
Fotografía: CAGH, 2020.

El hospedaje en Cuernavaca

El hospedaje en la ciudad de Cuernavaca, del que se tiene registro, inició en el siglo XIX en viejas casonas y grandes casas del centro histórico que adaptaban sus estructuras y espacios para rentar pequeños cuartos con baños compartidos, algunas veces ofrecían servicios de alimentación y otras amenidades, y era utilizado principalmente por comerciantes de otras localidades y también por aquellos viajeros que buscaban y deseaban conocer una parte del territorio mexicano, llegaban a Cuernavaca para adentrarse más y disfrutar de su clima y su historia.

En cuanto a este tipo de hospedaje en la ciudad de Cuernavaca, Valentín López González, cronista de esta ciudad, en su libro *Cuernavaca. Visión retrospectiva de una ciudad* (1994), refiere sobre los mesones de Cuernavaca:

> Todos los viajeros que llegaron a Cuernavaca después de la mitad del siglo XIX, en sus crónicas se quejaban del mal servicio de hospedaje con que contaba la ciudad. Los mesones, que

Imagen 57. Comedor y restaurante del Hotel Moctezuma, *ca.* 1909.
Tarjetas postales originales.
Colección particular: MAC.

Imagen 58. Hotel Manjarrez, fue demolido y actualmente es la Primaria Benito Juárez, calle Hidalgo en el centro histórico de Cuernavaca.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

fueron los primitivos hoteles de esta ciudad eran bastante incómodos y fueron usados principalmente por los habitantes de los pueblos vecinos que traían sus productos a la venta, llegaban de compras, o iban de paso. Así encontramos mesones por todas las entradas y caminos; el norte, el sur y el oriente y en el centro de la población; hospedándose los viajeros en el más cercano a su entrada o en el de su preferencia en el centro. Así, en los inicios del siglo XIX, existían los mesones que señalamos por ser una cosa curiosa y fuera de uso, pues las carreteras han acortado el tiempo de camino y ya no hay necesidad de llegar a la ciudad antes del día de mercado, pues se puede llegar el día preciso.

Imagen 59. Calle Matamoros, se observan personas esperando algún desfile o evento político por el templete que aparece al frente, al fondo se alcanza a ver el mirador sur del Hotel Moctezuma.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

El Mesón de las Delicias estaba en la calle de Galeana, en el número 38, y a él llegaba preferentemente la gente del sur del estado de Morelos y los viajeros del estado de Guerrero. Fue propiedad de Sotero Rodríguez y después de Roque Páez. En la actualidad es la casa de los herederos del Señor Miguel Guadarrama.

En la misma calle de Galeana existían otros dos mesones, el primero de ellos llamado Mesón del Sur y estaba en el número 30; fue propiedad de Don Tiburcio Álvarez y, al final, de Don Máximo Rodríguez. El otro Mesón se le conocía como el De Galeana y estuvo en la subida de esta calle donde hoy está una panadería, y fue propiedad del Señor Manuel Bueno.

En el centro, en la calle de Gutenberg, hubo un mesón que se le llamó el Mesón del Cochino por haberse llamado con anterioridad la calle de Gutenberg, Callejón del Cochino. El dueño de este mesón fue Don Regino Figueroa. Lo que fue mesón formó parte del Hotel Marik Plaza, actualmente es el edificio de Las Plazas. En la calle de Matamoros estuvo el Mesón de San Francisco, después vecindad del mismo nombre, hoy desaparecida; su primer dueño fue Francisco Chequi, y después Don Antonio Barón. Junto a la Iglesia de los Tepetates en la calle de Arteaga, en el número 4, existió otro Mesón llamado Tecoac, por haber estado en las ruinas de lo que fue la fábrica de aguardiente del mismo nombre, fue propiedad de la Señorita Camerina Rayado y después del Señor Valentín López; dejó de funcionar en el año de 1942 en que se fraccionaron los terrenos del mesón.

El Mesón de García estuvo en un principio en la calle de Matamoros, cerca del Calvario; este lugar en la actualidad lo ocupa el Edificio Alonso y su propietario se llamó Ignacio García. Más arriba del Calvario existieron dos mesones, el primero de propiedad de Don Delfino Salazar y el Mesón de la entrada norte, era el de La Providencia, en lo que después fue Hospital de

León XIII y actualmente Escuela Miguel Hidalgo en la Carolina.

El Mesón de Robles estuvo en la esquina de Galeana e Hidalgo, fue propiedad de Don Ignacio Robles y con posteridad lo elevó a la categoría de hotel por las mejoras que se le hizo. Después fue una maderería y en la actualidad se levanta un nuevo edificio. Este mesón es importante porque en él se instalaron Don Juan N. Álvarez, Don Benito Juárez García, Ignacio Comonfort y todos los hombres que dirigieron la Revolución de Ayutla, cuando se le tomó protesta como presidente de la República a Don Juan N. Álvarez, en la Plaza de Gallos que se encontraba en Degollado y No Reelección.[62]

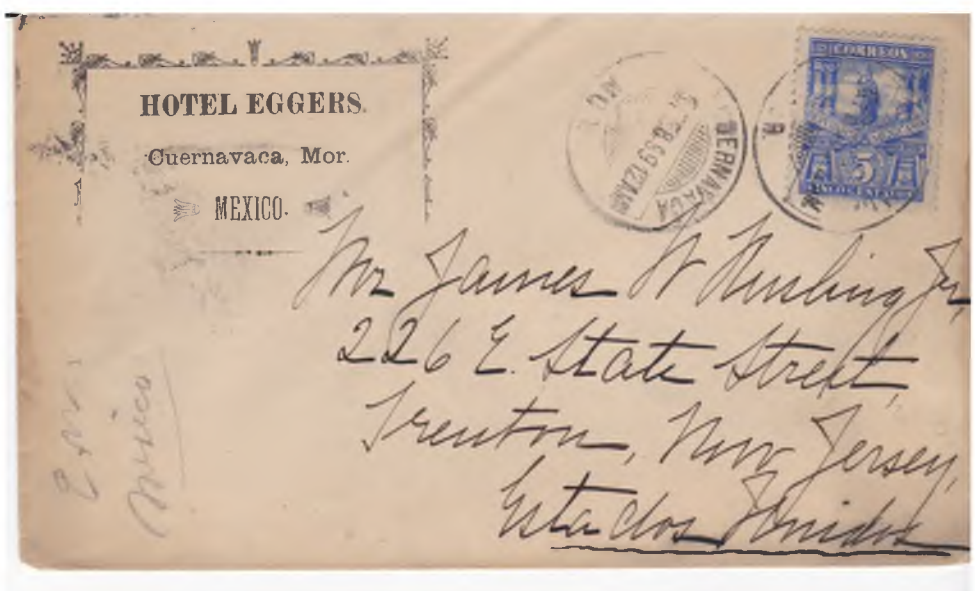


Imagen 60. Sobre postal del Hotel Eggers de 1899 de Cuernavaca.
Archivo particular: GGH, 2020.

62. Valentín López González, *Cuernavaca. Visión retrospectiva de una ciudad*, segunda edición, CEHSEM-Ayuntamiento de Cuernavaca 1994-1997, México, 1994, p. 165.

A fines del siglo XIX los mesones fueron despareciendo en Cuernavaca y, con la llegada del ferrocarril a la ciudad, se incrementó el número de turistas que llegaban con el ánimo de encontrar nuevos aires en provincia, en un lugar con un clima excepcional.

Asimismo, en 1890, en la Plazuela del Zacate —también llamada Plaza de Iturbide o Plaza 2 de mayo de 1812—, existieron varios mesones para los viajeros entre Acapulco y la Ciudad de México; en ella se vendía zacate o rastrojo que servía de pastura para los animales de transporte, de carga y de engorda, así como de los que formaban las recuas o arrierías.[63]

Después de la lucha zapatista en la entidad prácticamente quedó desierta la ciudad de Cuernavaca; posterior a la década de 1920, paulatinamente fueron sustituidos los mesones por hoteles, algunos de los cuales se instalaron en viejas casonas. Sin embargo, el Hotel Moctezuma funcionaba desde 1903, y con los demás se retomó la actividad hotelera en el país. Una fotografía panorámica de alrededor de 1890 muestra una vieja casona de Cuernavaca de dos plantas, en la que se observa el Hotel El Fénix, que contaba en aquellos tiempos con boliche, billares y cantina, actualmente es el pasaje de Las Plazas.[64]

En 1906 el Hotel Morelos dominaba el lado poniente del Jardín Morelos y el sur del Jardín Juárez. Sus fachadas lo hacían parecerse a una construcción de finales del siglo XIX, aunque en su interior y en su fachada posterior, por la calle de Galeana, se observaban muchos elementos del siglo XVI, pues habían sido las antiguas casas llamadas "de Cortés".[65] Lamentablemente este Hotel Morelos, con su hermoso

63. Sergio Estrada Cajigal Barrera-Ferrucio Asta, *Crónicas de Cuernavaca 1857-1930. Imágenes de la memoria*, Gobierno del Estado de More os, México, 1994.

64. *Ibidem*, p. 38.

65. *Ibid.*, p. 45.

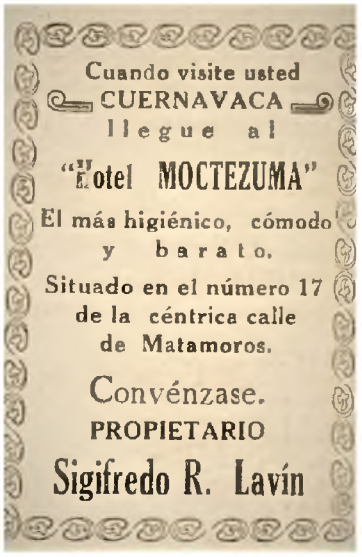


Imagen 61. Publicidad del Hotel Moctezuma entre los años 1923 y 1930. Archivo Fotográfico: VLG, 2020.

Imagen 62. Antiguo Hotel Madrid, construido con el mismo ladrillo rojo, hueco y prensado de la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca, fue demolido y actualmente es el Teatro Ocampo.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

Imagen 63. Volante de la publicidad del interior de los Hoteles Madrid y Bellavista, propiedad de don Serafín Larrea, cerca del año 1927, anunciándose como los mejores hoteles de la ciudad.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

mirador con arcos —que nunca se terminó de construir— y sus antiguos y robustos muros de piedra y adobe de las primeras casas de la ciudad, fue demolido en 1952 para iniciar la construcción del Palacio de Gobierno del Estado de Morelos.

Al poniente del Jardín Juárez se encontraba el Hotel San Pedro, estaba construido con el mismo ladrillo rojo hueco prensado de la fábrica El Buen Retiro. Después de la Revolución cambió su nombre por el de Hotel Madrid que, al igual que el Hotel Bellavista, era administrado por el señor Serafín Larrea. Entre 1946 y 1947 el edificio fue destruido para construir el Cine Ocampo, propiedad del empresario Leobardo S. Ocampo.[66]

En el costado norte del Jardín Juárez se encuentra la muy antigua casa aún conocida como Bellavista, que albergó al Hotel La Bellavista. A principios del siglo xx, fue propiedad

66. *Ibid.*, p. 45.

Imagen 64. Hotel La Bellavista, propietaria Rosa E. King, abierto al público en el año 1908, en la imagen se muestra este hotel a fines de la década de los años treinta, cuando don Serafín Larrea era propietario. Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

de la familia Pérez Palacios. Sus arcos coloniales, aunque revestidos de cantera en las décadas de 1930 y 1940, son los únicos portales genuinos en la ciudad. Esta vieja casona fue adquirida y acondicionada como hotel, con todas las comodidades de la época en 1908, por la británica Rosa E. King, quien lo abandonó cuando Cuernavaca fue evacuada por las tropas del ejército federal y lo perdió, definitivamente, durante la Revolución. La señora King fue la autora del libro *Tempest over Mexico: A personal chronicle* (1935), en el cual narra su vida en Cuernavaca, antes y durante el movimiento armado de 1910.

Tras concluir la Revolución, el edificio del Hotel La Bellavista fue propiedad del general Francisco Serrano; ahí precisamente fue apresado en 1927 para ser asesinado en Huitzilac. Después perteneció a su apoderado legal, Serafín Larrea, quien lo vendió a un consorcio en 1962. El inmueble

Imagen 65. Panorámica de Cuernavaca desde la torre de Catedral, a la derecha se observa el Hotel Moctezuma, *ca.* 1920 Colección V. y Vega, archivo postal GGH, 2020.

fue modificado agregando otro piso, y se destinó para despachos, condominio y un pasaje comercial; sin embargo, gran parte de la planta baja conservó su estructura original. Su origen se remonta al siglo XVI, aunque en el siglo XIX sirvió como posada y terminal de las diligencias que hacían el viaje desde la Ciudad de México.[67]

El antiguo Hotel España, más tarde Hotel España Colón, se ubica en la calle Morelos, a un costado del antiguo Teatro Porfirio Díaz —llamado Teatro Morelos después de la Revolución, actualmente Cine Morelos— en una vieja casona del siglo XVIII, con un particular balcón de esquina. El inmueble ha sufrido diversas modificaciones y parte de su planta baja se utiliza para la renta de espacios comerciales y fondas.

En 1930 abrió el Hotel Borda, del señor Francisco Rodríguez y su hija María Eugenia, en el inmueble construido por José de la Borda en el siglo XVIII. Este hotel funcionó hasta 1946. Se trataba de un hermoso hotel con restaurante y bellas habitaciones y vista a los maravillosos jardines.

En la década de 1940 abrió el Hotel Palacio, en el edificio que fue propiedad del coronel Manuel Alarcón, ex gobernador del estado de Morelos, en la esquina de Matamoros y Morrow. Otros hoteles menores se instalaron en viejas casonas en el Centro de la ciudad. El Hotel Marik Plaza, llamado así por la conjunción de los nombres de sus propietarios Mary y Erick Osthund, ubicado del lado norte del Jardín Morelos —hoy Plaza de Armas—, funcionó entre 1940 y finales de 1960, hospedando a personajes del espectáculo, artistas, actores, políticos e intelectuales. El Hotel Marik con-

67. *Ibid.*, p. 46.

Imagen 66. Interior del Hotel Palacio en el centro histórico de Cuernavaca, observando a la cámara fotográfica don Joaquín Pérez Rozada, administrador de la Hostería Peña Ba (Hotel Moctezuma), de espaldas el Señor Laureano Saria, administrador del Hotel Palacio.
Archivo persona : MTSS, hija del administrador del Hotel Palacio.

Imagen 67. Interior del Hotel Palacio, de gran prestigio por su cocina española, arrendado por el señor Laureano Sarla Suárez y Marisa Sánchez hasta el año de 1973.
Archivo personal: MTSS, hija del administrador del Hotel Palacio.

taba con el reconocido bar El Dorado, 100 cuartos con baño privado, cocina internacional, teléfono, jardines y alberca, mientras que lo administraba el señor Alfonso G. Noriega, como gerente.

Igualmente, en la década de 1930 abrió el Casino de la Selva como salón de juegos y apuestas. Al decretar el presidente Lázaro Cárdenas del Río la cancelación de los casinos en el país, el Casino tuvo que cerrar. Sin embargo, en 1956, su nuevo dueño Manuel Suárez, ordenó construir habitaciones y otros servicios. En ese espacio trabajaron el muralista David Alfaro Siqueiros, los pintores José Reyes Meza y José Renau, así como los arquitectos Jesús Martí, Juan Antonio Tonda y Félix Candela —con sus cascarones de concreto— y el pintor Gerardo Murillo, el Doctor Átl. En él se hospedó Malcolm Lowry, quien ahí concibió su célebre novela *Under*

Imagen 68. Hotel Casino de la Selva, la imagen corresponde a la amp iación del número de hab taciones para hospedar a más v sitantes y tur stas que asistían princi-palmente al casino.
Tarjetas postales originales.
Colección particular: MAC.

the Volcano (1947). El Casino de la Selva fue demolido en 2001 para la construcción de un complejo de tiendas de autoservicio, destruyendo con esta acción una invaluable parte del patrimonio cultural de la ciudad.

En su libro *De Cuauhnáhuac a Cuernavaca,* el cronista Jesús Pérez Uruñuela comenta que los hoteles y las casas de huéspedes que había en 1940, eran los siguientes:

- Astoria. Av. Morelos.
- Asturias. Matamoros y Degollado (Hotel Moctezuma).
- Bellavista. Costado norte del Jardín Juárez.
- Colón. Av. Morelos y Rayón.
- Chulavista. Suroeste de la ciudad.
- España. Calle Guerrero.
- Iberia. Esquina Rayón y Ruiz de Alarcón.
- La Selva. Noroeste de la ciudad.

Imagen 69. Estampa antigua del Hotel Astoria, fue demolido y actualmente es el estacionamiento Borda frente al Teatro Morelos. Este hotel contaba con habitaciones con baño privado, alberca, estacionamiento, boliche y un gran salón para restaurante.
Archivo particular: GGH, 2020.

- Los Canarios, "Joya del turismo", Av. Morelos, cerca del Calvario.
- Marik. Costado norte Jardín Morelos.
- Mandel's Inn. Kilómetro 72 Carretera México-Cuernavaca.
- Palacio. Morrow 4.
- París. Guerrero 7.
- Roma. Costado Oriente del Jardín Juárez.
- Savoy. Av. Morelos.[68]

En 1946 sería inaugurado el Hotel Papagayo, construido por el ingeniero Enrique Campesino Izaguirre en la propiedad que fuera del general Juan Andreu Almazán candidato a la presidencia de la República en 1940, contra el también general Manuel Ávila Camacho. El hotel, ubicado en la esquina de Motolinía y Netzahualcóyotl, contaba con alberca semiolímpica y fosa de clavados. El inmueble fue adquirido por el gobierno municipal durante la gestión del alcalde Jesús Giles Sánchez, 2006-2009, y actualmente es la sede del Ayuntamiento de Cuernavaca.

68. Jesús Pérez Uruñuela, *De Cuauhnáhuac a Cuernavaca. Biografía de una ciudad*, H. Ayuntamiento de Cuernavaca 2006-2009, México, 2009, p. 149.

Imagen 70. Ca comanía ant gua del Hotel Papagayo, actualmente sede del H. Ayuntamiento de Cuernavaca, contaba con alberca y ˚osa de clavados, estacionamiento y habitaciones con baño privado. Archivo particular: GGH, 2020.

La Clínica 20 del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), situada en el Boulevard Benito Juárez, fue antes el Hotel Hernán Cortés, que contaba con una gran alberca que ocupaba prácticamente todo el patio central.

En la colina poniente de la ciudad fue inaugurado el Hotel Chulavista en 1935; contaba con un gran salón donde se realizaban las cenas de gala y bailes de noche "Blanco y Negro"; también con una atractiva alberca semiolímpica y una vista excepcional del centro de Cuernavaca. El director general en sus primeros años fue M. Almada G., tal y como se muestra en sus postales y las tarjetas de fin de año para sus clientes. En la segunda mitad de la década de 1960, el inmueble fue sede del Centro Intercultural de Documentación (CIDOC) creado por Iván Ilich, al que concurrían intelectuales de todo el mundo. En la década de 1980 el inmueble fue adquirido por la Cruzada Estudiantil y Profesional de México, cambiando su estructura radicalmente, pues el área de acceso fue convertida en oratorio, y el acceso posterior, en la entrada principal.

El edificio permaneció en el abandono por más de 30 años; no obstante, en la actualidad es la sede del Centro

Imagen 71. Postal de 1938 con la publicidad del Hote Chulavista, donde se aprecian vistas panorámicas, interiores, exteriores y algunos sit os turísticos cercanos como e Salto de San Antón.
Postal archivo part cular: GGH, 2020.

Cultural Chulavista, propiedad de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). La rehabilitación de este inmueble se realizó y fue posible con recursos del Programa de Apoyo a la Infraestructura Cultural de los Estados (PAICE), correspondiendo a la Facultad de Arquitectura de la propia UAEM la realización del proyecto y al Patronato Universitario la administración y la gestión de la obra en el 2014.

Volviendo a la mitad del siglo pasado, en 1950, el profesor yucateco Antonio Bustillos Carrillo, narró en su libro *Panoramas de México. Impresiones de viaje,* lo siguiente:

> Por las calles angostas, unas veces altas y otras hondas, de la ciudad, observamos e investigamos. Sobre una colina se contempla la casita maya, como la llaman allá, construida con madera y huanos de Yucatán. Visitamos el parque deportivo. Llegamos a los clubes y hoteles Plaza y Canarios, para turistas, este último con su departamento para el juego de boliches. Nos detenemos en este último hotel y examinamos la construcción hecha para el clima y para su plan turístico. Todo está previsto y es en verdad un centro propio para descansar.[69]

Actualmente, el estado de Morelos, considerado un destino turístico importante de México, cuenta con 549 hoteles, y tan sólo en la ciudad de Cuernavaca cuentan con 117, catalo-

69. Antonio Bustillos Carrillo, *Panoramas de México (Impresiones de viaje)*, Editorial Zamna, Mérida, Yucatán, México, 1950, pp.109-111.

Imagen 72. Boliche de tres pistas en el Hotel Moctezuma, fue demolido y actualmente hay locales comerciales y estacionamiento al costado sur.
Postal archivo particular: GGH, 2020.

Imagen 73. Publicidad de los años cuarenta del Hotel y Restaurante Asturias (antes Hotel Moctezuma).
Archivo fotográfico: VLG, 2020.

gados entre 1 y 5 estrellas, toda vez que este dato considera todo tipo de establecimientos de hospedaje.[70]

El Hotel Moctezuma, Asturias o Peñalba, durante sus años de funcionamiento, fue uno de los mejores hoteles de la ciudad, si bien es cierto que no contaba con estacionamiento, alberca u otras amenidades, contaba en sus primeros años con boliche y con un restaurante-bar excepcional donde ofrecían platillos de las cocinas mexicana y española, único en la ciudad. Las habitaciones eran de grandes dimensiones y con baño propio, lo cual lo hacía inmejorable. Su señorial estilo arquitectónico, los miradores y su piel de ladrillo rojo, sin duda que lo colocaron como un ícono de la ciudad de Cuernavaca.

Imagen 74. (izquierda) Interiores del Hotel Moctezuma y m rador sur.
Fotografía: GGH, 2020.

Imagen 75. M rador sur del Hotel Moctezuma.
Fotografía: GGH, 2020.

Imagen 76. El mirador norte del Hotel Moctezuma.
Fotografía: GGH, 2020.

70. Sectur, Datatur, Gobierno del estado de Morelos, 2018. Información tomada de Internet. Datatur, 2019.

La arquitectura del Hotel Moctezuma

El Hotel Moctezuma, en resumen, es la expresión artística de un trabajo arquitectónico realizado magistralmente con varios tipos de ladrillo, entre ellos el ladrillo hueco, rojo, prensado y aparente. Su diseño y su estructura integran lo mismo que robustos muros, esbeltas columnas, altos arcos, elegantes barandales, elevados miradores, detallados pretiles, cornisas y detalles decorativos.

El segundo obispo de Cuernavaca, Francisco Plancarte y Navarrete, historiador y arqueólogo, escribió en 1909:

> Como edificios notables pueden verse además del Palacio de Cortés, la Casa de Gobierno, el teatro Porfirio Díaz, el Hotel Moctezuma, el Colegio Santa Inés y el Jardín Borda, que, aunque un poco descuidado, conserva el recuerdo de haber sido la morada de Maximiliano.[71]

71. Francisco Plancarte y Navarrete, *Apuntes para la geografía del estado de Morelos,* Cuadernos históricos morelenses, México, 1999, p.64.

Imagen 77. Cal e Matamoros desde el mirador de Hotel Moctezuma. Tarjetas postales origina es. Colección particular: MAC.

La descripción que realiza el personal de la Dirección del Catastro del Gobierno del Estado de Morelos —dirigida en aquellos años por el ingeniero Lorenzo J. De Elías—, sobre el Hotel Moctezuma, ubicado en calle Matamoros 23, esquina Degollado, en el año de 1949, es la siguiente: "Terreno irregular con un frente de 32.91 metros y un fondo máximo de 64.75 metros. Construcción de buena calidad en dos y tres pisos, para habitaciones y comercio. Cimientos de piedra braza, muros de tabique, entrepisos de vigas, techos de vigas y enladrillado, aplanados de yeso, fachada sin estilo de tabique prensado, pisos de mosaico y cemento, escaleras de mosaico, instalación eléctrica visible, instalación de plomería al corriente, puertas y ventanas de ocote, herrería de cortinas de fierro, decorados de yeso y temple y muebles y baños del país". Todo lo anterior con fines catastrales solicitados por su entonces propietaria la señora Ernestina Ochoa Ochoa o Ernestina Ochoa de Rivas.[72]

72. Archivo privado.

Imagen 78. Plano dibujado a mano alzada del Hotel Moctezuma en 1953, por la dirección general de catastro.
Archivo particular: GGH, 2020.

Imagen 79. Postal del interior del Hotel Moctezuma.
Tarjetas postales originales.
Colección particular: MAC.

Asimismo, en el mismo año de 1949 la superficie del terreno era de 1,837 m^2 y el área construida en sus diferentes niveles era de 2,845 m^2, considerando que en aquel entonces el predio colindaba hasta la calle actual de No reelección.

Para el año 1950, la descripción general del predio por parte de la Dirección del Catastro del Gobierno del Estado de Morelos es la siguiente: "Construcción sin estilo, acondicionada para hotel, en I-II y III [niveles]. Tipo bueno y mediana calidad y muy poco económica, incompletos siendo el estado de su conservación en lo general bueno y en parte regular (*sic*)".

Un avalúo realizado por el Ing. Virgilio Aragón R., de fecha 8 de noviembre de 1953, otorga un valor del terreno de:

Imagen 80. (Izquierda) Trabajos de colocación de drenaje y alcantarillado en la calle Degollado, a un costado del Hotel Moctezuma.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

Imagen 81. (Derecha) Calle Degollado en la actualidad.
Fotografía: GGH, 2020.

$185,875.00; y un valor por la construcción de: $132,607.00. Lo cual da un total de: $318,482.00.[73]

De 1952 a 1954, la propietaria del Hotel Moctezuma cooperó con el Gobierno del Estado de Morelos para la pavimentación de las calles de Matamoros y Degollado; los años cincuenta marcarían una década en la cual la ciudad de Cuernavaca iría sustituyendo paulatinamente los empedrados tradicionales, por calles y caminos con pavimento.

En el mes de junio de 1968, la Señora Ernestina Ochoa viuda de Rivas, vendería la totalidad del inmueble a la Compañía Mercantil Inmobiliaria Golde, S. A.

Para el año de 1969, de acuerdo con la autoridad catastral, la superficie del terreno es de 1,442 m^2 y 2,093 m^2 de superficie de construcción, lo anterior derivado de la división de

73. *Ibidem.*

Imagen 82. Vista panorámica de la ciudad de Cuernavaca desde el mirador sur del Hotel Moctezuma.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

manzana. Posteriormente, y por errores en los cálculos de la superficie, en 1975, el terreno presenta una superficie de 1,392 m^2 de área de terreno y 2,093 m^2 de construcción.[74]

Para el año de 1998, la superficie del terreno era de 1,446 m^2 y 1,851 m^2 de superficie de construcción.

Este edificio consta de diversas etapas de construcción en el transcurso de sus más de 120 años. La primera data del siglo XVIII y consiste en muros de mampostería y adobe de 60 cm de espesor, a los que a fines del siglo XIX se les adosaron pilastras y cornisas de tabique para formar la parte de la fachada norte y poniente. Es posible suponer que originalmente fue una casa-habitación con su huerta en la parte posterior, como tantas otras en la ciudad de

74. *Ibid.*

Imagen 83. Patio inferior del Hotel Moctezuma.
Tarjetas postales origina es.
Colección particular: MAC.

Imagen 84. Vegetación en el interior del Hotel Moctezuma, patio superior. Tarjetas postales originales. Colección particular: MAC.

Cuernavaca,[75] casas o viejas casonas de grandes dimensiones que varias veces ocupaban un cuarto de manzana con "corazón verde" —como usualmente llaman los urbanistas a este tipo de grandes lotes dentro de las trazas urbanas.

En la siguiente etapa fueron reutilizados los muros ya existentes en la planta baja, aprovechando sus dimensiones como sólidos cimientos. Así quedó integrada la construcción original al nuevo proyecto del hotel, lo que fue de gran utilidad para el Centro INAH-Morelos, a fin de evitar en algún momento su demolición o remodelación, al considerarse un inmueble artístico e histórico, no precisamente del año de 1903, sino de años atrás.

En relación con las etapas posteriores, es posible distinguir la estructura del hotel, pues el estilo arquitectónico y los sistemas constructivos de dicho edificio resultan coherentes entre sí. El modo en el que se emplea el tabique, el tipo de aca-

75. Diana Ramiro Esteban, *El hotel Moctezuma. El hospedaje en Cuernavaca a finales del siglo XIX*, tesis de maestría, Facultad de Arquitectura UNAM, México, 1998.

bados, la calidad y proporción de los espacios, y la continuidad de los recorridos, confirman la originalidad del monumento.[76]

Durante la década de 1940, siguiendo el mismo esquema de construcción de la tercera etapa, este último agregado cierra el segundo patio en la planta alta; lo que fue realizado con la intención de aumentar la capacidad del hotel, al añadir seis nuevas habitaciones con baño integrado. En la parte que se abre el tercer patio, también en planta alta, se edificó la casa habitación del propietario, ésa sí con sistemas constructivos y materiales diferentes a los originales.[77]

Es preciso enfatizar que se trata de una ampliación que distorsiona o transgrede la imagen del hotel, toda vez que se modificaron las alturas y no se utilizó el mismo ladrillo, los espacios se redujeron, los muros se aplanaron; también los vanos en puertas y ventanas fueron modificados; sin embargo, al entender el objetivo de la ampliación se justifica bajo el argumento de que fue realizado para recibir una mayor cantidad de huéspedes, considerando que durante esa época, se recibía una gran cantidad de visitantes nacionales y extranjeros en la ciudad.

El uso predominante del ladrillo se debe no sólo al propósito de economizar, sino también a una intención estética que, aunque también está presente en la arquitectura utilitarista, en el presente caso es más rica. El tabique conforma diferentes planos en las fachadas, logrando juegos de claroscuros que dan realce a los paramentos. Los planos responden a los elementos arquitectónicos: arcos, cornisas, balaustradas, enmarcamientos, capiteles y basamentos.[78]

76. *Ibidem.*

77. *Ibid.*

Imagen 85. Fachada actual, con pérdida de la imagen original.
Fotografía: GGH, 2020

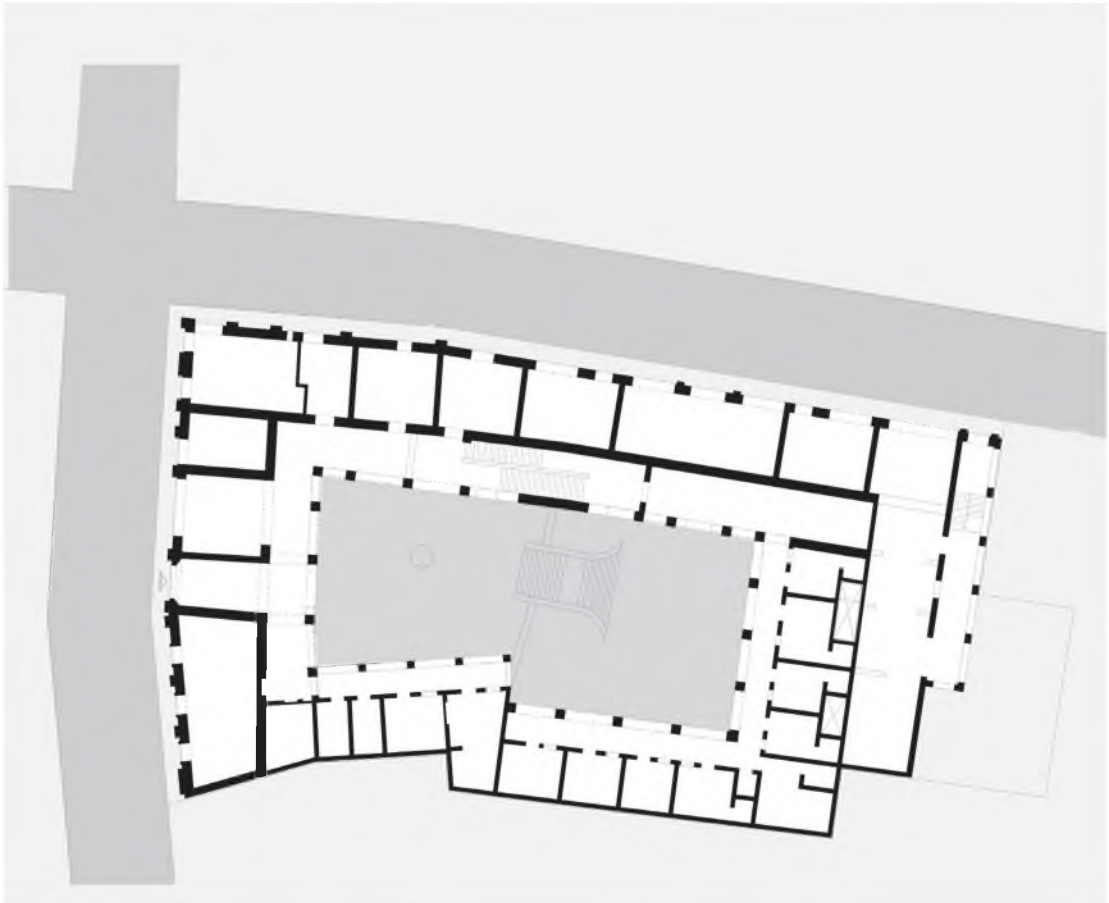


Imagen 86. Planta baja del Hotel Moctezuma.
Elaboración propia: JJC, 2020.

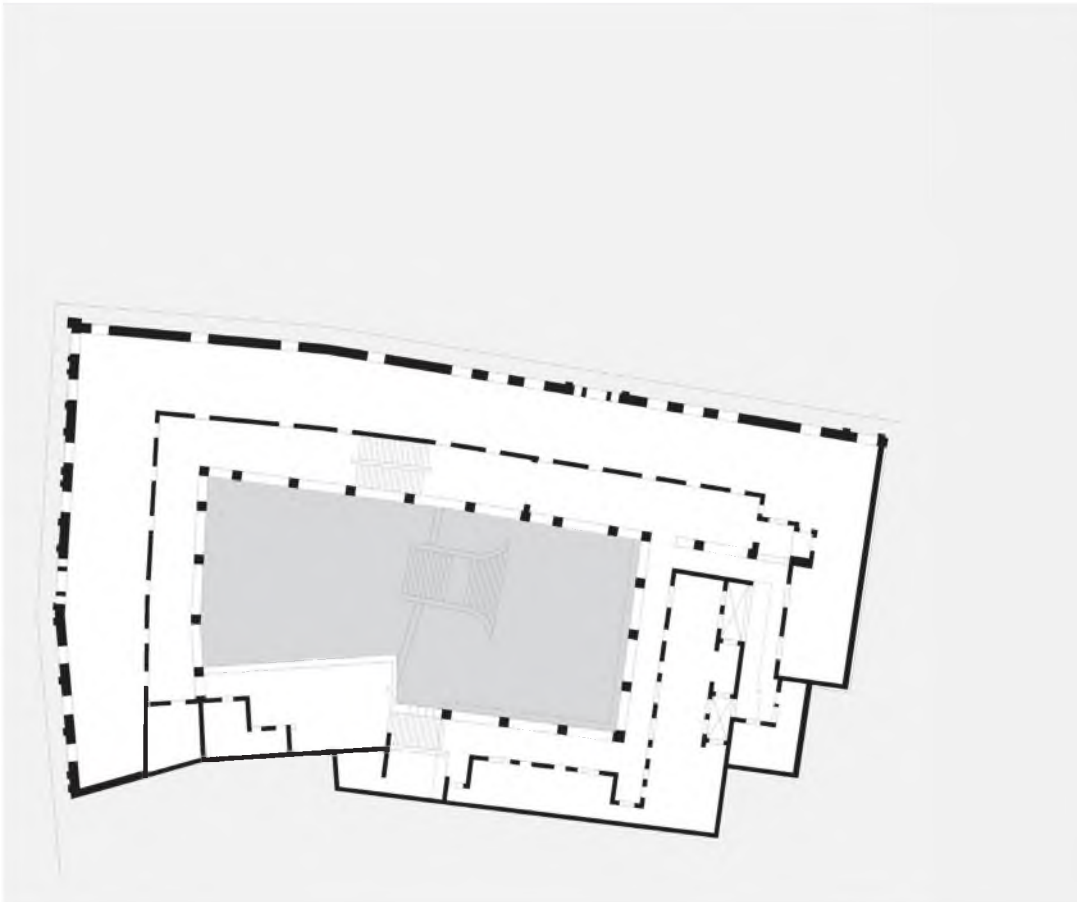


Imagen 87. Planta alta del Hote Moctezuma.
Elaboración propia: JJC, 2020.

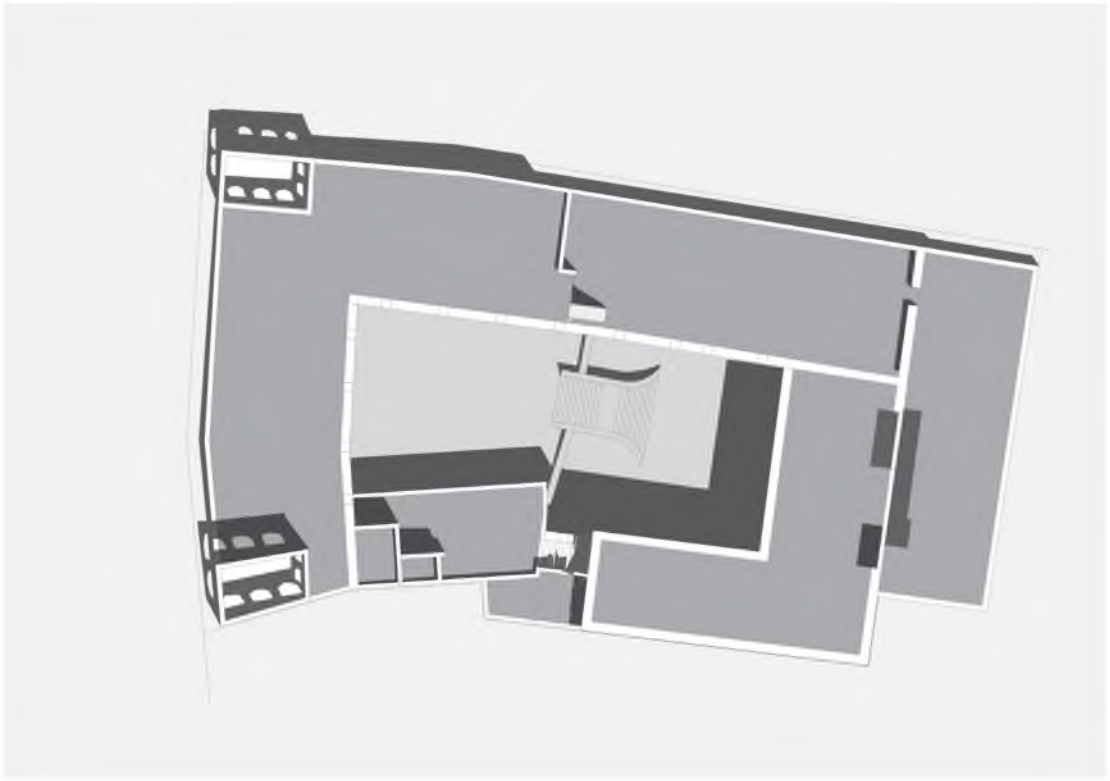


Imagen 88. Planta de conjunto de Hotel Moctezuma.
Elaboración propia: JJC, 2020.

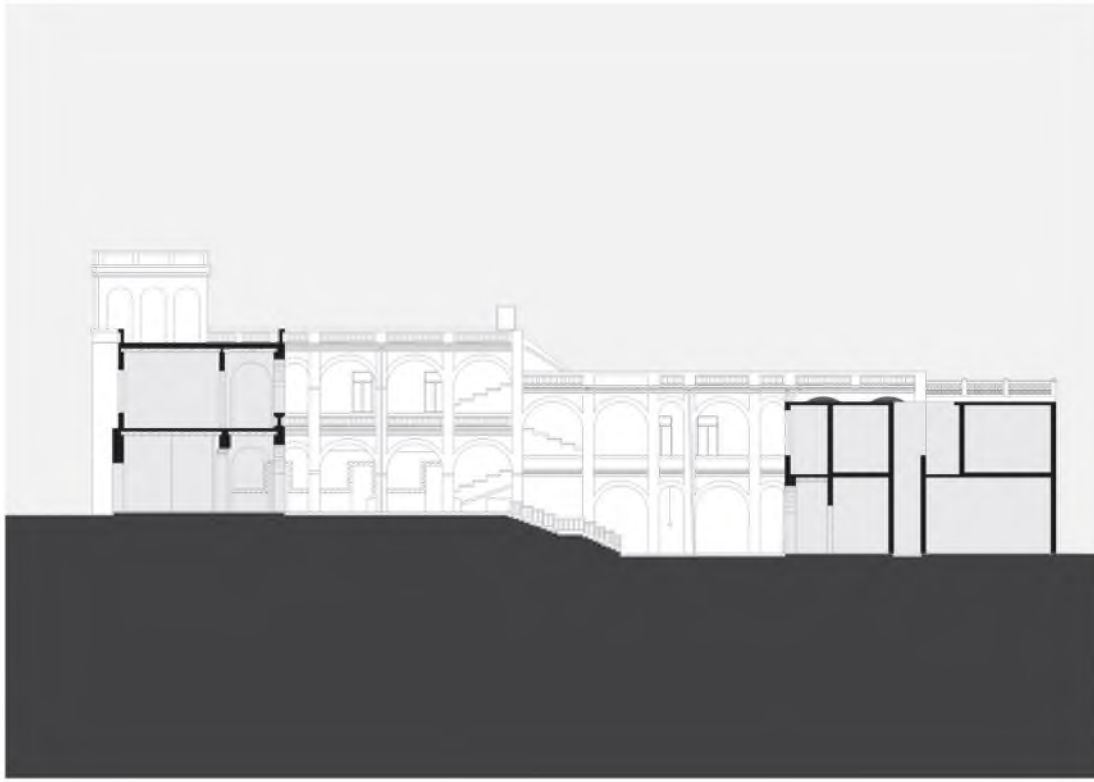


Imagen 89. Sección del Hote Moctezuma.
Elaborac on propia: JJC, 2020.

El estilo arquitectónico bajo el cual fue construido el Hotel Moctezuma ha sido poco estudiado, ya que en este tipo de edificaciones el tabique funciona tanto estructural como decorativamente —sin dar cabida a otros materiales—, y éstas no fueron muy comunes en México. Hasta ahora no ha sido posible encontrar algún autor que haya dado nombre formalmente a una arquitectura en México, que está muy presente en los Estados Unidos a partir de la segunda mitad del siglo XIX y ha sido denominada masonry.[79] Existen similitudes entre ésta y la denominada arquitectura utilitarista,[80] comunes por el uso de materiales aparentes, en este caso el ladrillo, cuyos aparejos son los únicos elementos decorativos y estéticos. En la bibliografía europea y entre autores, princi-

78. *Ibid.*

79. Ana María Ruiz Ávila, *La arquitectura de finales del siglo XIX en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, caso de estudio: edificio en la 304 y propuesta de nuevo uso*, tesis de maestría, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 1997.

80. Israel Katzman, *Arquitectura del siglo XIX en México*, tomo I, Centro de Investigaciones Arquitectónicas, UNAM, México, 1973.

Imagen 90. Croquis a mano alzada del Hotel Moctezuma del arquitecto Rodolfo Fernández Frías, tomados de *La Guía para visitantes*, Morelos del año 2000.

Imagen 91. Arcada superior y mirador sur desde el interior del Hotel Moctezuma. Fotografía: ICB, 2020.

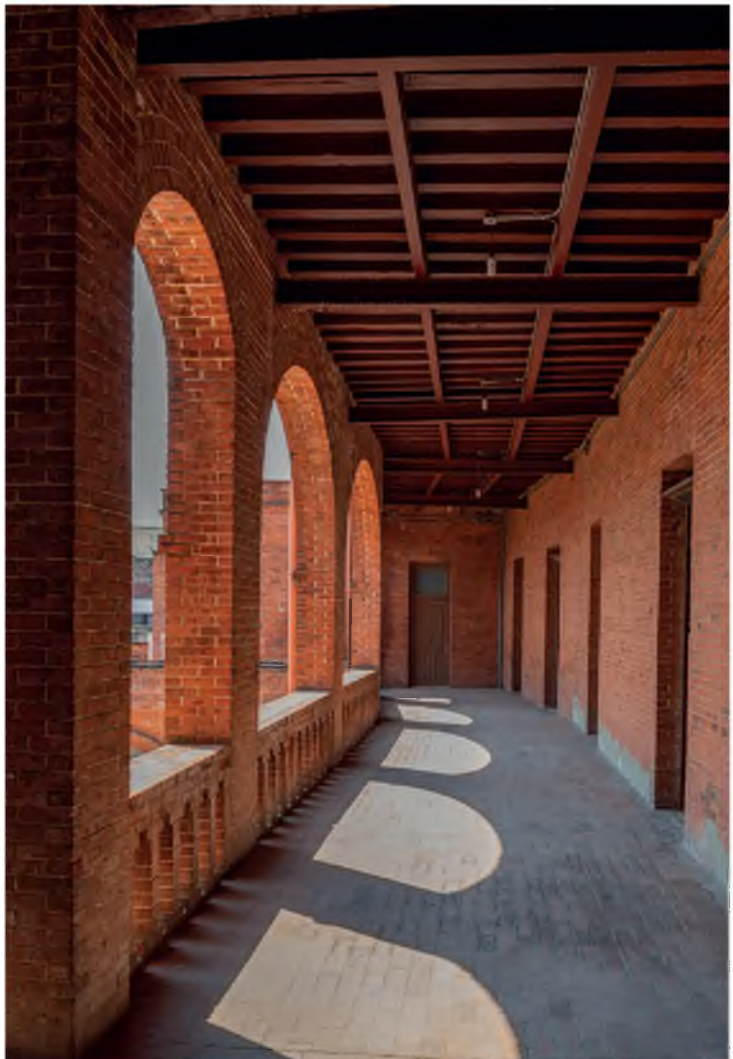
palmente de España e Inglaterra, llaman a este tipo de arquitectura, ecléctica.

En las partes norte y sur del edificio, se aprecian los miradores, elementos que enmarcan y jerarquizan la parte alta de la fachada. Los miradores eran espacios de estancia en los que podía disfrutarse de una vista panorámica; principalmente, en este caso, hacia los volcanes Popocatépetl e Iztaccíhuatl, mirando al oriente. Vistas al norte, hacia los picos de la Sierra de Huitzilac y, hacia el sur, el Valle de Morelos. Este elemento es característico en cierto tipo de viviendas y residencias de Cuernavaca, sobre todo las construidas en la primera mitad del siglo XX por grandes arquitectos.

Imagen 92. Croquis a mano alzada del Hotel Moctezuma del arquitecto Rodolfo Fernández Frías, tomados de la *Guía para visitantes*, Morelos del año 2000.

Imagen 93. Vegetación en los inter ores del Hotel Moctezuma.
Tarjetas postales origina es.
Colección particular: MAC.

Imagen 94. Inter ores del Hote Moctezuma, patios superior e inferior y corredor de la planta alta. Fotografías: ICB, 2020.



Una vez en el interior del edificio se genera la conjugación de diversos elementos que logran una sensación de nostalgia y tranquilidad. Al entrar, después del vestíbulo, se encuentra una fuente circular con detalles de mosaico talavera. Frente a ella, hacia el oriente, hay una escalinata que jerarquiza el lugar al dirigirse a las antiguas habitaciones del hotel cuyo barandal está detallado con ladrillo en forma de balaustrada.

Para llegar al segundo nivel, la escalera construida con el mismo material permite el acceso a los amplios corredores que se dirigen hacia el resto de las habitaciones. Estos corredores trazan un cuadrado de la planta alta y están enmarcados por arcos de medio punto —estos arcos forman parte del diseño interior del edificio—. Aún se conservan la viguería en los techos, así como los trabajos de carpintería en marcos, ventanas y puertas de madera, que en conjunto forman parte de la estructura y la estética del hotel. Todos estos elementos muestran el valor arquitectónico del Hotel Moctezuma. Una arquitectura singular que, al ser parte de la vida cotidiana de la sociedad, se convierte en un territorio que narra su propia historia.

Todos los espacios y el programa arquitectónico fueron diseñados en un concepto amplio, de grandes dimensiones; los pasillos y corredores, las 17 habitaciones en la planta baja —con baños compartidos—, las 17 habitaciones en la planta alta, la administración, el patio, la escalinata, la cava y el comedor, son de gran amplitud. En total, 34 habitaciones en una edificación construida exprofeso como hotel.[81] Actualmente, el comedor y la recepción del antiguo hotel

81. *Ibid.*

Imagen 95. Escalera hacia la planta alta del Hotel Moctezuma donde se encontraban las habitaciones.
Fotografía: ARS, 2018.

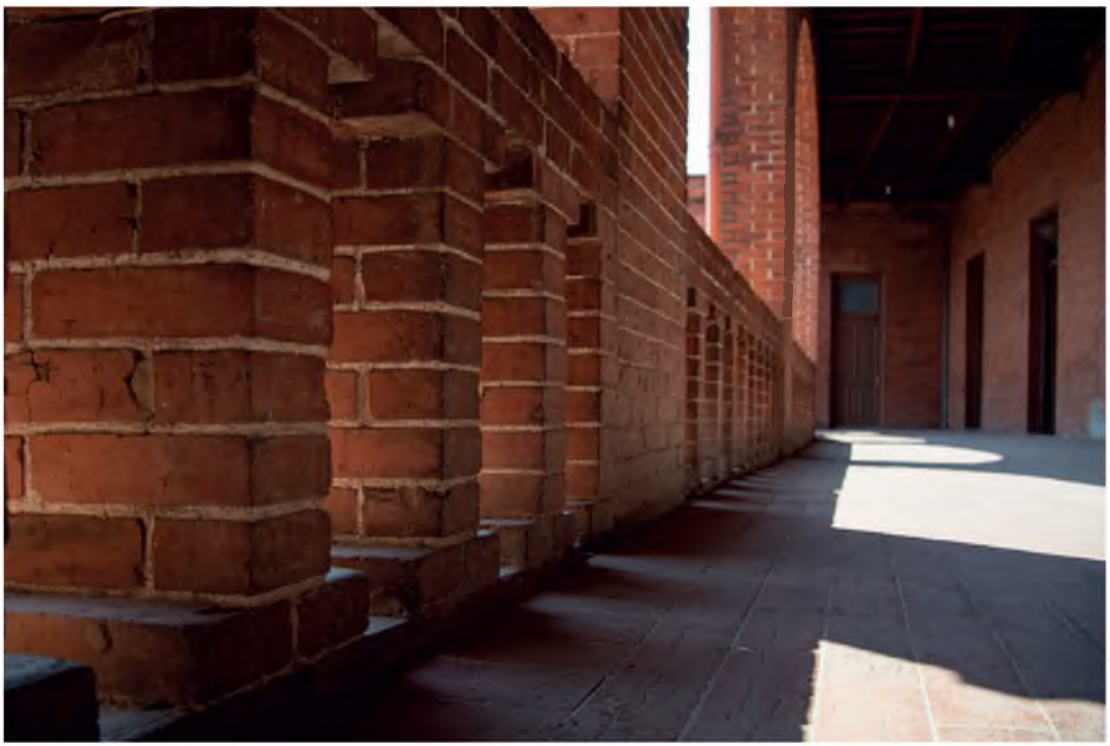


Imagen 96. Piso y balaustradas de ladrillo en la planta alta y arcada con viguería de madera y refuerzos con perfiles de acero de refuerzo en la losa superior. Fotografías: ICB, 2020.

Imagen 97. Piezas de ladrillo rojo hueco y prensado con dimensiones de 6 x 10 x 20 cm. con estrías para adherencia del aglutinante.
Fotografías: GGH, 2020.

—espacios de importantes reuniones y comidas entre personajes de la política estatal y nacional— fueron tapiados para su habilitación como locales comerciales en renta, que dan tanto a la calle Matamoros, como a la calle Degollado.

Es importante destacar que la estructura del edificio no cuenta con elementos de concreto y acero, sino que es el propio acomodo, cuatrapeo, traslape y/o aparejo[82] del ladrillo hueco prensado, lo que sustenta la estructura de la edificación, acompañado de vigas de madera, petatillo y losas de terrado.

Las dimensiones del ladrillo rojo hueco prensado con que fueron construidos los muros del Hotel Moctezuma son 6 x 10 x 20 cms (alto o peralte, ancho y largo); en las fachadas se encontró ladrillo de 7 x 14 x 28 cms, posiblemente de la intervención en la década de 1920; y en las columnas,

82. Se les llama cuatrapeo, traslape o aparejo a las distintas formas de colocar los ladrillos, uno sobre otro, para que traslapados en sentido horizontal o vertical formen la fábrica o estructura de ladrillo, existen más de 75 formas de colocar los ladrillos para crear muros, columnas, arcos, fachadas, pretiles, barandales, bóvedas y pisos, entre otros.

se identificó ladrillo de 6 x 10 x 20 cms. Para los techos de los entrepisos se utilizó solera de barro con vigas de madera de 10 x 20 cms, empotradas en los muros; posteriormente, los entrepisos fueron reforzados transversalmente con una o dos vigas de acero, de acuerdo con las distancias por cubrir.

En el Hotel Moctezuma, el cuatrapeo, aparejo o disposición en la que se colocaron los ladrillos es la siguiente: se utilizó el aparejo de tipo inglés, que es el que se coloca a cada tres o más hiladas de sogas,[83] una hilada a tizón.[84] El consumo de piezas fraccionadas es mínimo en este cuatrapeo o aparejo. También se utilizaron las triscadas, en las cuales el ladrillo se coloca formando un ángulo normalmente de 45° a 60°, quebrando su paramento o su corona. Este tipo de cuatrapeo se utilizó en cenefas de remate del edificio, para dar paso a las balaustradas.

Imagen 98. Columnas, arcos y entrepisos del Hotel Moctezuma.
Fotografía: GGH, 2019.

83. En un cuatrapeo o aparejo de construcción se denomina soga o cordón a la disposición de los ladrillos colocados en la horizontal por su lado más largo para formar una estructura (muros o paredes).

84. En un cuatrapeo o aparejo de construcción se denomina a tizón la disposición en el lado más corto. La combinación de ambas es conocida como a soga y tizón, en la que los ladrillos se van alternando: unos por su lado más largo (soga) y otros por el más corto (tizón).

Imagen 99. Cuatrapeos y tras apes creando molduras y remates en los muros del Hotel Moctezuma.
Fotografía: GGH, 2020.

Imagen 100. Detalles en las cornisas y balaustradas en la terraza del Hotel Moctezuma.
Fotografía: GGH, 2019.

Imagen 101. El Castillito.
Tarjetas postales origina es.
Colección particular: MAC.

Imagen 102. Casa La Rinconada, fotografía de 1987, actualmente t ene uso comercial sobre la calle Lerdo de Tejada esquina Comonfort, en e centro histórico de Cuernavaca.
Arch vo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

En cuanto al acabado de los muros, en el Hotel Moctezuma se utilizaron dos tipos de juntas: a ras o enrasada y remetida. La junta (mezcla de cemento-cal-arena) a ras es la más sencilla de todas, ya que se obtiene eliminando el exceso de mezcla contra los ladrillos con alguna madera o herramienta lisa. La junta remetida se forma al hundir la mezcla mientras aún está fresca con un amarrador (trozo de varilla o plástico que hunde el exceso de mezcla) y a continuación, se rellena con una herramienta más estrecha. Esta combinación de juntas crea un efecto especial de sombras, oscurece los muros con lo que se obtiene un matiz arquitectónico especial. Ambas juntas pueden combinarse para resaltar la verticalidad u horizontalidad deseada.

Los cuatrapeos y las juntas utilizadas en los muros de la construcción del Hotel Moctezuma logran esos claroscuros en las cenefas dentadas de los remates que coronan la edificación, jerarquizan la fachada los enmarcamientos de los ventanales, muestran la piel a través de sus texturas en las fachadas y forman parte del carácter del inmueble. Ahora bien, con este tipo y estilo de arquitectura se realizaron varias edificaciones, no solamente en Cuernavaca sino en varias partes del país, principalmente se diseñaron y construyeron casonas, estaciones y mercados.

En Cuernavaca fue realizada —con el mismo tabique— una pequeña construcción conocida como El Castillito, situada entre la parte posterior del templo de San José —en el Chapitel del Calvario— y la calzada Leandro Valle; esta edificación fue construida para ser la casa del velador o responsable

Imagen 103. El mirador de Hotel Moctezuma con cinchos de herrería después del sismo del 19 de septiembre de 2017.
Fotografía: ARS, 2018.

Imagen 104. Vista del Mercado Benito Juárez o del Reloj, fotografía tomada desde el mirador norte del Hotel Moctezuma. Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

del mantenimiento de los jardines del Parque Porfirio Díaz. Otro inmueble con este estilo es la Casa de La Rinconada, propiedad del doctor Dickens, construida con el ladrillo cuernavacense. Esta casona está ubicada en la esquina de Lerdo de Tejada y Comonfort.

Entre los inmuebles construidos con este material, demolidos en el transcurso del siglo XX, se cuenta el Hotel San Pedro —Hotel Madrid—, para construir el Teatro Ocampo en el Centro de Cuernavaca. También el Mercado Benito Juárez, que permitió la prolongación de la calle Degollado y conducía al actual Mercado Adolfo López Mateos, que fue construido en 1909 con un proyecto del ingeniero Agustín del Río.[85] El contratista don Macedonio Hernández Contreras —padre de Ramón Hernández Navarro, quien fuera presidente municipal de Cuernavaca durante el periodo 1970- 1973— trabajó varias edificaciones con este tipo de material. Este mercado fue demolido en 1964 para reorganizar el flujo vehicular y peatonal.

Algunos especialistas consideran también que el antiguo Mercado de la Paz en Tlalpan, en la Ciudad de México, fue cons-

85. Valentín López González, *Cuernavaca. Visión retrospectiva de una ciudad*, segunda edición, CRIHSEM-Ayuntamiento de Cuernavaca 1994-1997,México, 1994, p.160.

Imagen 105. Pasillos del Hotel Moctezuma con si las y mecedoras para descansar. Tarjetas postales origina es. Colección particular: MAC.

truido con material de la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca S. A., así como diferentes casas en la colonia Roma, Mixcoac y Tacubaya. Se trataba generalmente de construcciones que sirvieron como casas-habitación independientes, o vecindades, en un sector poblacional con capacidad financiera para construir su propia casa, pero no la suficiente para contratar los servicios de un arquitecto, de ahí su naturaleza vernácula.

En 1966 el propietario del Hotel Moctezuma fue el señor Baldomero Gallo Alonso. El inmueble contaba con 32 habitaciones y los precios, en pesos como moneda nacional, eran de: $20.00, $25.00, $30.00 y $35.00, para una, dos, tres y cuatro personas, respectivamente, sin incluir alimentos; cada cuarto contaba con baño privado. En el restaurante se ofrecía cocina española y mexicana con menú normal diario

Imagen 106. Patio superior del Hotel Moctezuma, hoy Plaza Moctezuma con nuevo uso comercial.
Fotografía: ARS, 2018.

Imagen 107. (Página siguiente) Imagen de modelado digital en perspectiva del Hotel Moctezuma.
Elaboración propia: SML, 2020.

de $24.00 por los tres alimentos, mientras que domingos y días festivos, era de $29.00. En comparación con hoteles de la mismas época y categoría, este hotel no ofrecía servicios de bar, alberca ni estacionamiento.[86]

En las décadas de 1970 y 1980 cambió su nombre al de Hostería u Hotel Peñalba. El arrendatario fue el señor Joaquín Pérez Rozada y su esposa la señora Alicia García. La clasificación era de 2 estrellas y tenía 25 habitaciones con baño propio, y 6 sin él. Los precios de las habitaciones eran de: $20,000.00, $25,000.00, $30,000.00, $35,000.00 y $40,000.00, para una, dos, tres, cuatro y cinco personas, respectivamente —según información encontrada en un documento que fue hallado en la puerta de una de las habitaciones.

En su tesis *Hotel Moctezuma. Centro de estudios sobre la Revolución Mexicana* (2013), Edgar Salgado Balderas, de la Facultad de Arquitectura de la UAEM, analizó la fábrica de materiales, realizó el levantamiento de daños del edificio, digitalizó los planos e imágenes en tercera dimensión, y diseñó recorridos virtuales. El resultado final fue el desarrollo de una propuesta de rehabilitación y restauración del inmueble histórico, para la recuperación de su estado original y la instalación de un centro de estudios que albergue fotografías, libros, tesis, periódicos, revistas y todos aquellos documentos relacionados con la Revolución del Sur en el estado de Morelos.

86. Valentín López González, *Cuernavaca. Visión retrospectiva de una ciudad*, segunda edición, CEHSEM-Ayuntamiento de Cuernavaca 1994-1997, México, 1994.

HOTEL MONTELIMAR

Imagen 108. (Página anterior y superior) Imágenes de modelado digital del Hotel Moctezuma.
Elaboración propia: SML, 2020.

Imagen 109. Mirador sur visto desde os pasillos del Hotel Moctezuma. Fotografía: ARS, 2018.

Inspecciones arqueológicas del Hotel Moctezuma

Uno de los documentos descriptivos y de análisis arqueológico que se desarrollaron sobre el Hotel Moctezuma, fue el realizado por Besso-Oberto y Alducín Hidalgo para el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH, 1981). El estudio ofrece importantes hallazgos e hipótesis de los espacios originales del inmueble, asesorados en los datos históricos por Valentín López González; a continuación, se transcribe su informe:

> Antecedentes. Para fines del siglo XIX Cuernavaca se vio transformada por el arribo del ferrocarril, del cual en su proyecto original se pretendía hacer llegar hasta Acapulco; Harry Hampson de origen norteamericano y constructor del ferrocarril, hombre de gran visión, vio que Cuernavaca era un lugar de grandes cualidades, por su clima, de gran belleza y por su historia, el cual aprovechó para su beneficio propio, que se tradujo en

grandes cambios que dieron a Cuernavaca su imagen actual. El 11 de diciembre de 1897 es inaugurado el ferrocarril México-Cuernavaca, el cual traía cientos de visitantes a esta ciudad; sin embargo, en esa época, Cuernavaca carecía de hoteles, obligando a Harry Hampson a adaptar vagones de ferrocarril en la estación de Cuernavaca, para que fungieran temporalmente como hotel.

Con la ayuda del señor Ramón Oliveros, Hampson construyó una fábrica de ladrillos prensados, en los terrenos de la Gualupita lo que actualmente es, el casino de la selva.

Una vez en producción la fábrica de ladrillo se inició la construcción del Hotel Moctezuma (hoy Peñalba), el cual, dado su categoría de lujo, se introdujeron por primera vez en esta ciudad de Cuernavaca, los baños individuales equipados con WC inglés y tinas de baño porcelanizadas, así como todas las comodidades de la época.

El Hotel se construyó en la zona denominada "Tierra fría" en el camino real, llamado también primera calle de Acapulco, llevando el nú-

mero 6 de dicha calle. En la actualidad es la calle Matamoros con el número 304.

Ahora bien, en relación a los túneles que están bajo el edificio del hotel, tenemos que según Don Valentín López G., cronista de la ciudad de Cuernavaca opina que dichos subterráneos se hicieron originalmente con el fin de albergar en ellos una cava de vinos, sin embargo, al encontrar que en ellos había un alto grado de humedad, se tapió el subterráneo.

Durante la revolución mexicana de 1910, el general Emiliano Zapata utilizaba el hotel como su cuartel general en Cuernavaca, se ignora si el subterráneo en esta época tuvo algún uso particular.

Hechos. En el Hotel Peñalba, el cual se encuentra en funcionamiento actualmente [1981] fuimos atendidos por (...) el Sr. Joaquín Pérez Rosada, el cual nos enseñó el lugar en donde se hizo el redescubrimiento. El subterráneo se encuentra debajo de los que es el patio-jardín del hotel, y éste tiene una orientación oriente-poniente. El acceso a dicho subterráneo es por la caldera en donde existe un cuarto el cual tuvo uso de baño comunal, aunque abandonado y

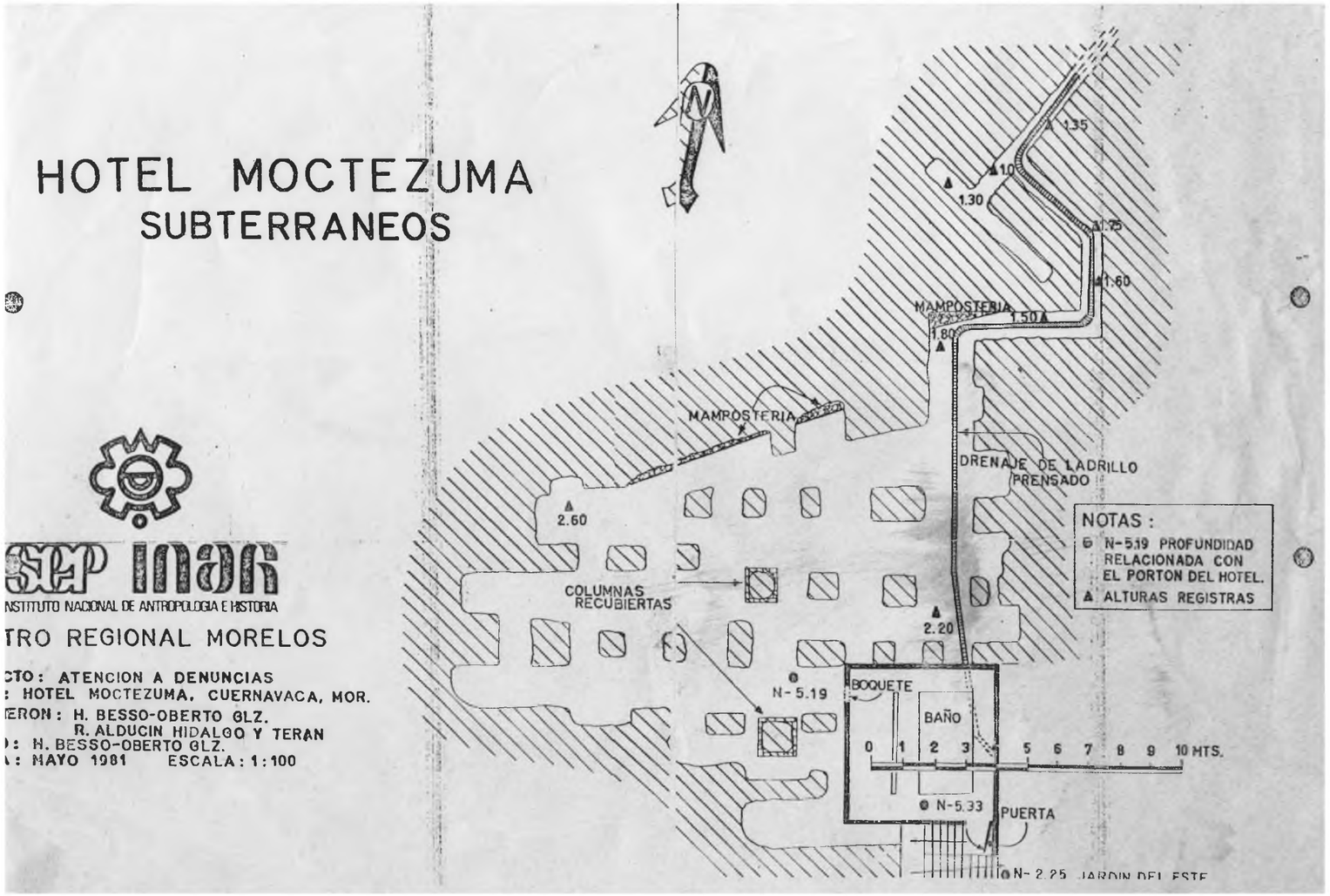


Imagen 110. Plano de los trabajos arqueológicos del Hotel Moctezuma y sus subterráneos en 1981.
Archivo Centro INAH Morelos, 2020.

lleno de escombro, en este cuarto se originó un incendio producido por una fuga de diésel que tenía la caldera y viendo que no era fácil apagarlo, se hicieron varios orificios en el techo por los cuales se logró sofocar el fuego; una vez apagado y retirado el escombro se vio que la pared tenía una oquedad en donde se observaba el subterráneo.

Derivado de la entrevista a Fernando Pérez García, hijo de don Joaquín Pérez Rozada, administrador del hotel en la década de los ochenta, se da cuenta que dicho incendio fue ocasionado por sus hermanos de manera accidental al estar jugando en la parte inferior del patio-jardín donde se encontraba la caldera.

El subterráneo

Descripción. El subterráneo tiene una forma irregular, está compuesto por tres corredores este-oeste, con una orien-

tación de 80° azimut, y siete pasillos sur-norte con una orientación 5° con respecto al norte. Su estado actual es bueno, aunque presenta una fuerte humedad ambiental, fue excavado en el tepetate por lo que en algunas partes hay azolve, así como escombro.

El primero corredor este-oeste, que es el de acceso, tiene una longitud de 12.40 mts aproximadamente, en el lado izquierdo del corredor se ven tres columnas de tepetates de forma irregular, siendo la segunda o intermedia revestida de ladrillo prensado, también en este lado izquierdo, se observa una cámara casi totalmente azolvada. Para el lado derecho del primer corredor se observan cinco columnas que al igual que el lado izquierdo son de tepetate y de forma irregular al final del corredor se ve gran cantidad de escombro.

El segundo corredor este-oeste es el más largo de toda la galería, tiene una longitud de 17.60 mts aproximadamente y en el lado oeste del corredor pasa un canal de desagüe y continúa hacia el norte. También este corredor está azolvado en partes; en el lado izquierdo tiene siete columnas de tepetate en forma irregular, y del lado derecho tiene una columna siendo la cuarta columna revestida de mam-

postería, todas estas columnas son de tepetate y de forma irregular.

El tercer corredor tiene una longitud de 15 mts aproximadamente, y corre paralelamente a los primeros; del lado izquierdo hay cinco columnas irregulares de tepetate, a excepción de la tercera que está revestida, las columnas del lado derecho son cuatro y también son de tepetate y de forma irregular. Al final del lado norte de esta galería se puede observar lo que fue un cuarto corredor, solo que éste se encuentra azolvado casi en su totalidad y esta adosado con mampostería que corre diagonalmente. Los pasillos transversales de la galería son siete y tiene una orientación de 5° con respecto al norte. El primer pasillo tiene una longitud parcial de 10.50 mts aproximadamente, hasta el muro, en este pasillo corre un drenaje (posterior a la construcción del subterráneo) hecho de ladrillo y recubierto con mezcla. Este drenaje corre en medio del pasillo y quiebra hacia la derecha con una orientación este; aquí el túnel se hace angosto, su longitud parcial es de 5.5 mts y luego vuelve a cambiar de dirección hacia el norte, teniendo una distancia de 3.50 mts. Aquí tiene una ligera desviación hacia el norte-oeste con una longitud de 3.50 mts aproximadamente hasta llegar a un corredor casi totalmente

azolvado, en este corredor el drenaje sigue hacia el este y en el lado izquierdo forma otro pequeño pasillo azolvado, su longitud es de 5.50 mts y el pasillo de 5 mts aproximadamente. El segundo pasillo corre del sur al norte y atraviesa los corredores dos y tres hasta llegar al azolve, su longitud es de 6.50 mts aproximadamente. Los pasillos 3, 4, 5 y 6 en sí son transversales a los corredores 1, 2 y 3, siendo las siguientes longitudes, pasillo 3 longitud 7.50 mts aproximadamente, pasillo 4 longitud 7 mts aproximadamente, pasillo 5 longitud 6.50 mts aproximadamente, pasillo 6 longitud 6 mts aproximadamente. El último pasillo el 7, solo comunica al primer y segundo corredor y tiene una longitud de 4 mts aproximadamente. La bóveda general del subterráneo es muy irregular ya que el material es de tepetate, la altura más baja es de 1.30 mts y la más alta de 2.60 mts siendo la media de toda la bóveda de 1.80 mts.[87]

Estos subterráneos son mencionados en diversas etapas históricas del Hotel Moctezuma, por un lado se dice que inicialmente fueron construidos para albergar una cava, en otro momento sirvió como escondite de simpatizantes del candidato a la presidencia Francisco Serrano y por último, como cuarto de máquinas y caldera.

87. Besso-Oberto y Alducín Hidalgo, *Informe de inspección arqueológica del Hotel Moctezuma*, Centro INAH Morelos, México, 1981.

Imagen 111. Hotel Moctezuma en la década de los noventa.
Archivo fotográf co: VLG.

Imagen 112. Arco de medio punto con vista a la arcada superior.
Fotografía: ICB, 2020.

El general Emiliano Zapata Salazar y el Hotel Moctezuma

Durante la lucha revolucionaria en Morelos, corría la mañana del 26 de mayo de 1911 cuando el general Emiliano Zapata Salazar, después de vencer en Cuautla al Ejército Quinto de Oros (regimiento de soldados federales), viene a Cuernavaca y entra a la ciudad acompañado por más de cinco mil hombres de infantería y caballería, venía al mando del Ejército Libertador del Sur, estableciendo su cuartel general o comandancia, precisamente en el Hotel Moctezuma.[88]

Ese mismo día el ejército zapatista hizo un campamento afuera del Hotel Moctezuma y en varios terrenos cercanos, incluido el cuartel del IV Batallón, el cual para entonces estaba vacío; Zapata por comodidad se quedó en el Hotel Moctezuma, estableciendo ahí mismo su cuartel general.[89]

El Caudillo del Sur, como era conocido Emiliano Zapata Salazar, estableció en este sitio el cuartel general del Ejército Libertador del Sur, en diferentes momentos de la lucha armada, entre los años que comprendieron 1911 y 1916. Zapata

88. Gustavo Casasola, *Historia gráfica de la Revolución Mexicana, 1900-1960*, Editorial Trillas, México, 1960.

89. Manuscrito de Valentín López González Aranda, 2013.

MOCTEZUMA

despachó diversos asuntos en su oficina y en los corredores del Hotel Moctezuma. Por ejemplo, ahí recibió la petición del profesor Estanislao Rojas Zúñiga para reiniciar las labores de la escuela para niños —que se ubicaba en la actual sede del Centro Morelense de las Artes (CMA), antes sede del antiguo Hospital Civil de Cuernavaca. Asimismo, el revolucionario morelense emitió disposiciones con respecto a las garantías de las personas que forman parte de la Cruz Roja y la Cruz Blanca; un decreto sobre propiedades urbanas, terrenos, montes, aguas y bienes rústicos; o un decreto sobre la exclusión de los desertores del Ejército Libertador del Sur.

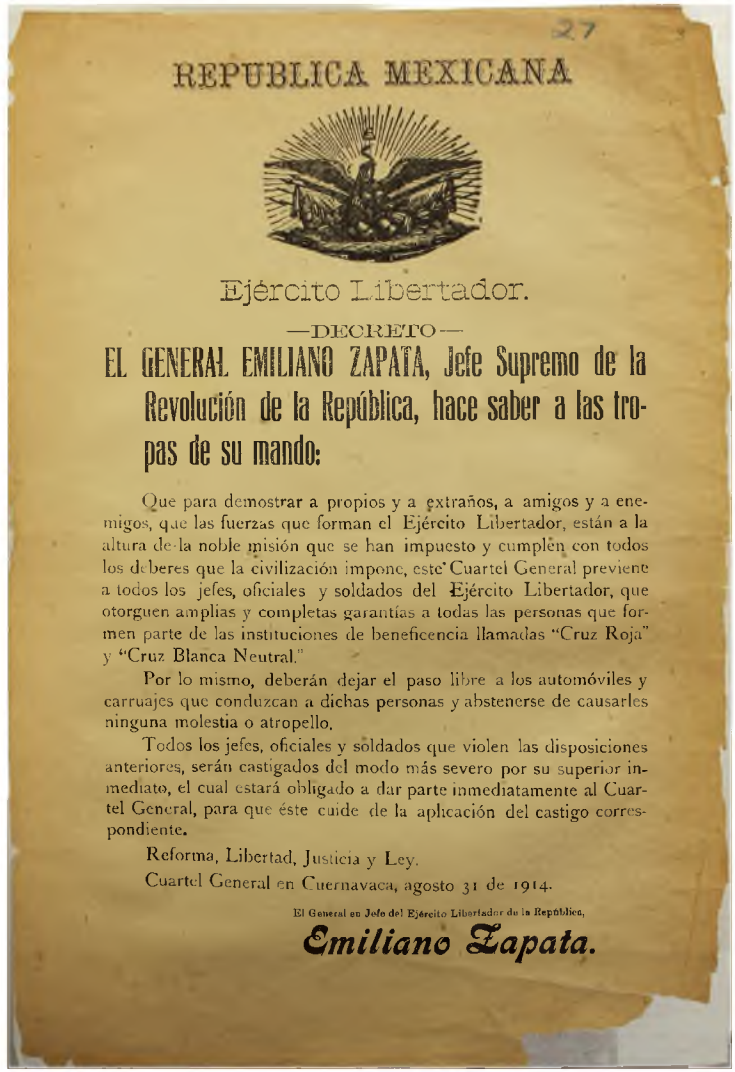
En el Hotel Moctezuma el anenecuilquense recibió, entre otros personajes, al ideólogo del carrancismo, Luis Cabrera, cuando visitó Cuernavaca con el objetivo de negociar un pacto de paz entre ambos jefes revolucionarios. También al general Felipe Ángeles, enviado por Francisco Villa para pedir a Zapata que una delegación se integrara a la Soberana Convención Revolucionaria, en Aguascalientes; además de al entonces presidente convencionista de la República, Roque González Garza.[90] En el interior del inmueble fueron fotografiados el coronel Rafael Cal y Mayor; los generales Juan Banderas y Francisco Pacheco con su Estado Mayor; diversos grupos de zapatistas, así como Emiliano y su hermano Eufemio, con sus respectivas esposas.

Por invitación de Emiliano Zapata, el 12 de junio de 1911, Francisco I. Madero vino en ferrocarril a Cuernavaca para conocer la situación del estado de Morelos; sería recibido con una valla de zapatistas hacia el Palacio de Cortés. En el Jardín

Imagen 113. El Gral. Emiliano Zapata llegando a cuartel General de Ejército Libertador del Sur, el Hotel Moctezuma el 26 de mayo de 1911.
Sistema Nacional de Fototecas, SINAFO, 2020.

90. Comentarios de Juan José Landa Ávila.

Imagen 114. Documento de decreto del Ejército Libertador del Sur. Hemeroteca Nacional Digital de México, HNDM, UNAM, 2020.



27

REPUBLICA MEXICANA

Ejército Libertador.

—DECRETO—

EL GENERAL EMILIANO ZAPATA, Jefe Supremo de la Revolución de la República, hace saber a las tropas de su mando:

Que para demostrar a propios y a extraños, a amigos y a enemigos, que las fuerzas que forman el Ejército Libertador, están a la altura de la noble misión que se han impuesto y cumplen con todos los deberes que la civilización impone, este Cuartel General previene a todos los jefes, oficiales y soldados del Ejército Libertador, que otorguen amplias y completas garantías a todas las personas que formen parte de las instituciones de beneficencia llamadas "Cruz Roja" y "Cruz Blanca Neutral."

Por lo mismo, deberán dejar el paso libre a los automóviles y carruajes que conduzcan a dichas personas y abstenerse de causarles ninguna molestia o atropello.

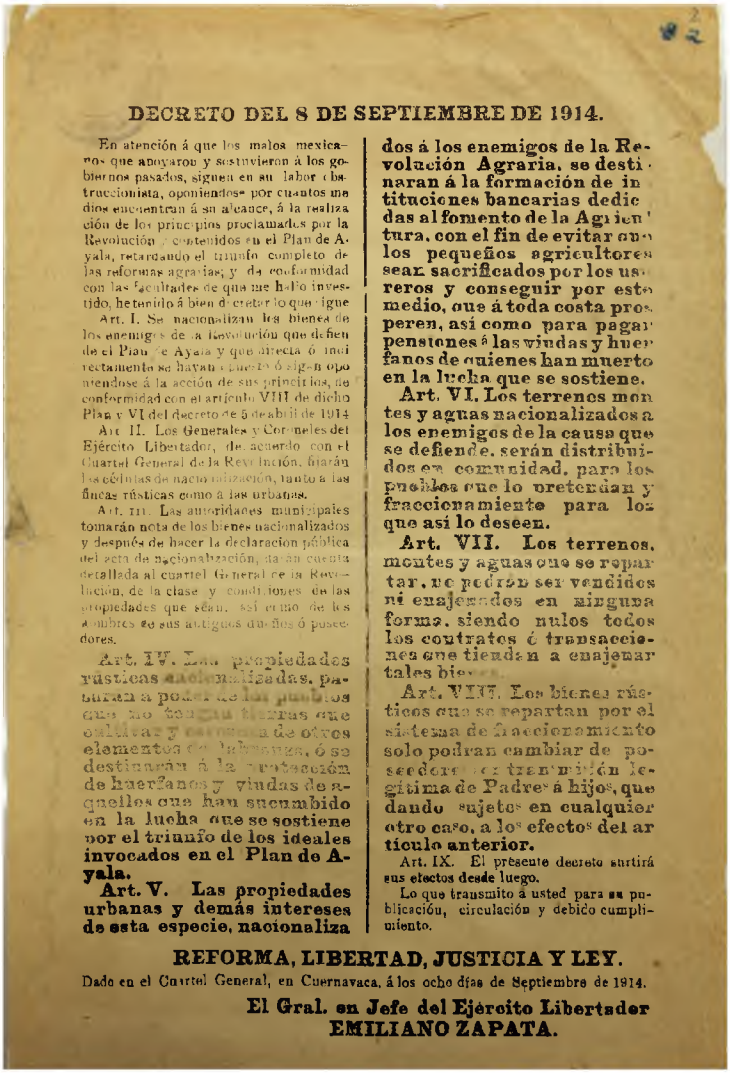
Todos los jefes, oficiales y soldados que violen las disposiciones anteriores, serán castigados del modo más severo por su superior inmediato, el cual estará obligado a dar parte inmediatamente al Cuartel General, para que éste cuide de la aplicación del castigo correspondiente.

Reforma, Libertad, Justicia y Ley.

Cuartel General en Cuernavaca, agosto 31 de 1914.

El General en Jefe del Ejército Libertador de la República,

Emiliano Zapata.



DECRETO DEL 8 DE SEPTIEMBRE DE 1914.

En atención á que los malos mexicanos que apoyaron y sostuvieron á los gobiernos pasados, siguen en su labor obstruccionista, oponiendose por cuantos medios encuentran á su alcance, á la realización de los principios proclamados por la Revolución y contenidos en el Plan de Ayala, retardando el triunfo completo de las reformas agrarias; y de conformidad con las facultades de que me hallo investido, he tenido á bien decretar lo que sigue

Art. I. Se nacionalizan los bienes de los enemigos de la Revolución que defiende el Plan de Ayala y que directa ó indirectamente se hayan puesto ó sigan oponiendose á la acción de sus principios, de conformidad con el artículo VIII de dicho Plan y VI del decreto de 5 de abril de 1914.

Art. II. Los Generales y Coroneles del Ejército Libertador, de acuerdo con el Cuartel General de la Revolución, harán las cédulas de nacionalización, tanto a las fincas rústicas como á las urbanas.

Art. III. Las autoridades municipales tomarán nota de los bienes nacionalizados y después de hacer la declaración pública del acto de nacionalización, darán cuenta detallada al cuartel General de la Revolución, de la clase y condiciones de las propiedades que sean, así como de los nombres de sus antiguos dueños ó poseedores.

Art. IV. Las propiedades rústicas nacionalizadas, pasarán a poder de los pueblos que no tengan tierras que cultivar y carezcan de otros elementos de labranza, ó se destinarán á la protección de huerfanos y viudas de aquellos que han sucumbido en la lucha que se sostiene por el triunfo de los ideales invocados en el Plan de Ayala.

Art. V. Las propiedades urbanas y demás intereses de esta especie, nacionalizados á los enemigos de la Revolución Agraria, se destinaran á la formación de instituciones bancarias dedicadas al fomento de la Agricultura, con el fin de evitar que los pequeños agricultores sean sacrificados por los usureros y conseguir por este medio, que á toda costa prosperen, así como para pagar pensiones á las viudas y huerfanos de quienes han muerto en la lucha que se sostiene.

Art. VI. Los terrenos montes y aguas nacionalizados a los enemigos de la causa que se defiende, serán distribuidos en comunidad, para los pueblos que lo pretendan y fraccionamiento para los que así lo deseen.

Art. VII. Los terrenos, montes y aguas que se repartan, no podrán ser vendidos ni enajenados en ninguna forma, siendo nulos todos los contratos ó transacciones que tiendan a enajenar tales bienes.

Art. VIII. Los bienes rústicos que se repartan por el sistema de fraccionamiento solo podran cambiar de poseedores por transmisión legítima de Padres á hijos, que dando sujetos en cualquier otro caso, a los efectos del artículo anterior.

Art. IX. El presente decreto surtirá sus efectos desde luego.

Lo que transmito á usted para su publicación, circulación y debido cumplimiento.

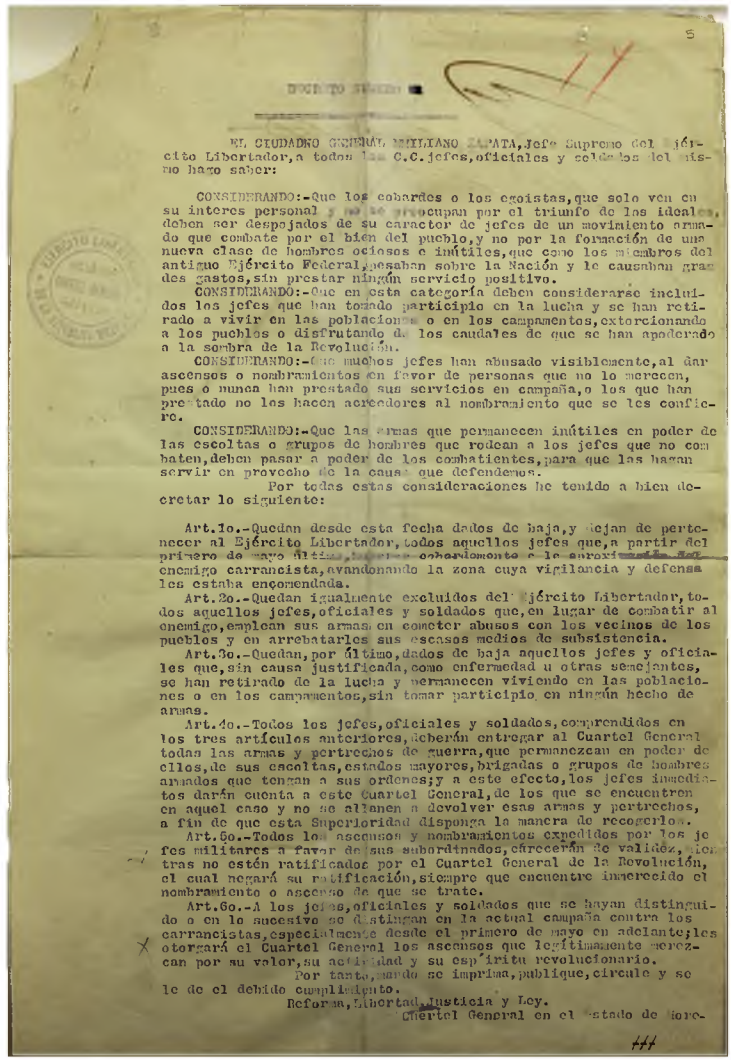
REFORMA, LIBERTAD, JUSTICIA Y LEY.

Dado en el Cuartel General, en Cuernavaca, á los ocho días de Septiembre de 1914.

El Gral. en Jefe del Ejército Libertador
EMILIANO ZAPATA.

Imagen 115. Documento de decreto sobre terrenos, propiedades urbanas y aguas del Ejército Libertador del Sur, firmado en el Hotel Moctezuma, Cuartel General de Cuernavaca.
Hemeroteca Nacional Digital de México, HNDM, UNAM, 2020.

Imagen 116. Decreto sobre la exclusión de los desertores del Ejército Libertador del Sur, firmado en el Hotel Moctezuma, Cuartel General de Cuernavaca. Hemeroteca Nacional Digital de México, HNDM, UNAM, 2020.



DECRETO NÚMERO [illegible]

EL CIUDADANO GENERAL EMILIANO ZAPATA, Jefe Supremo del Ejército Libertador, a todos los C.C. jefes, oficiales y soldados del mismo hago saber:

CONSIDERANDO:-Que los cobardes o los egoistas, que solo ven en su interes personal y no se preocupan por el triunfo de las ideales, deben ser despojados de su caracter de jefes de un movimiento armado que combate por el bien del pueblo, y no por la formación de una nueva clase de hombres ociosos e inútiles, que como los miembros del antiguo Ejército Federal, pesaban sobre la Nación y le causaban grandes gastos, sin prestar ningún servicio positivo.

CONSIDERANDO:-Que en esta categoría deben considerarse incluidos los jefes que han tomado participio en la lucha y se han retirado a vivir en las poblaciones o en los campamentos, extorcionando a los pueblos o disfrutando de los caudales de que se han apoderado a la sombra de la Revolución.

CONSIDERANDO:-Que muchos jefes han abusado visiblemente, al dar ascensos o nombramientos en favor de personas que no lo merecen, pues o nunca han prestado sus servicios en campaña, o los que han prestado no los hacen acreedores al nombramiento que se les confiere.

CONSIDERANDO:-Que las armas que permanecen inútiles en poder de las escoltas o grupos de hombres que rodean a los jefes que no combaten, deben pasar a poder de los combatientes, para que las hagan servir en provecho de la causa que defendemos.

Por todas estas consideraciones he tenido a bien decretar lo siguiente:

Art.1o.-Quedan desde esta fecha dados de baja, y dejan de pertenecer al Ejército Libertador, todos aquellos jefes que, a partir del primero de mayo último, se hayan cobardemente o le aproximado del enemigo carrancista, avandonando la zona cuya vigilancia y defensa les estaba encomendada.

Art.2o.-Quedan igualmente excluidos del Ejército Libertador, todos aquellos jefes, oficiales y soldados que, en lugar de combatir al enemigo, emplean sus armas en cometer abusos con los vecinos de los pueblos y en arrebatarles sus escasos medios de subsistencia.

Art.3o.-Quedan, por último, dados de baja aquellos jefes y oficiales que, sin causa justificada, como enfermedad u otras semejantes, se han retirado de la lucha y permanecen viviendo en las poblaciones o en los campamentos, sin tomar participio en ningún hecho de armas.

Art.4o.-Todos los jefes, oficiales y soldados, comprendidos en los tres artículos anteriores, deberán entregar al Cuartel General todas las armas y pertrechos de guerra, que permanezcan en poder de ellos, de sus escoltas, estados mayores, brigadas o grupos de hombres armados que tengan a sus ordenes; y a este efecto, los jefes inmediatos darán cuenta a este Cuartel General, de los que se encuentren en aquel caso y no se allanen a devolver esas armas y pertrechos, a fin de que esta Superioridad disponga la manera de recogerlos.

Art.5o.-Todos los ascensos y nombramientos expedidos por los jefes militares a favor de sus subordinados, carecerán de validez, mientras no estén ratificados por el Cuartel General de la Revolución, el cual negará su ratificación, siempre que encuentre inmerecido el nombramiento o ascenso de que se trate.

Art.6o.-A los jefes, oficiales y soldados que se hayan distinguido o en lo sucesivo se distingan en la actual campaña contra los carrancistas, especialmente desde el primero de mayo en adelante; les otorgará el Cuartel General los ascensos que legítimamente merezcan por su valor, su actividad y su espíritu revolucionario.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le de el debido cumplimiento.

Reforma, Libertad, Justicia y Ley.

Cuartel General en el Estado de More-

###

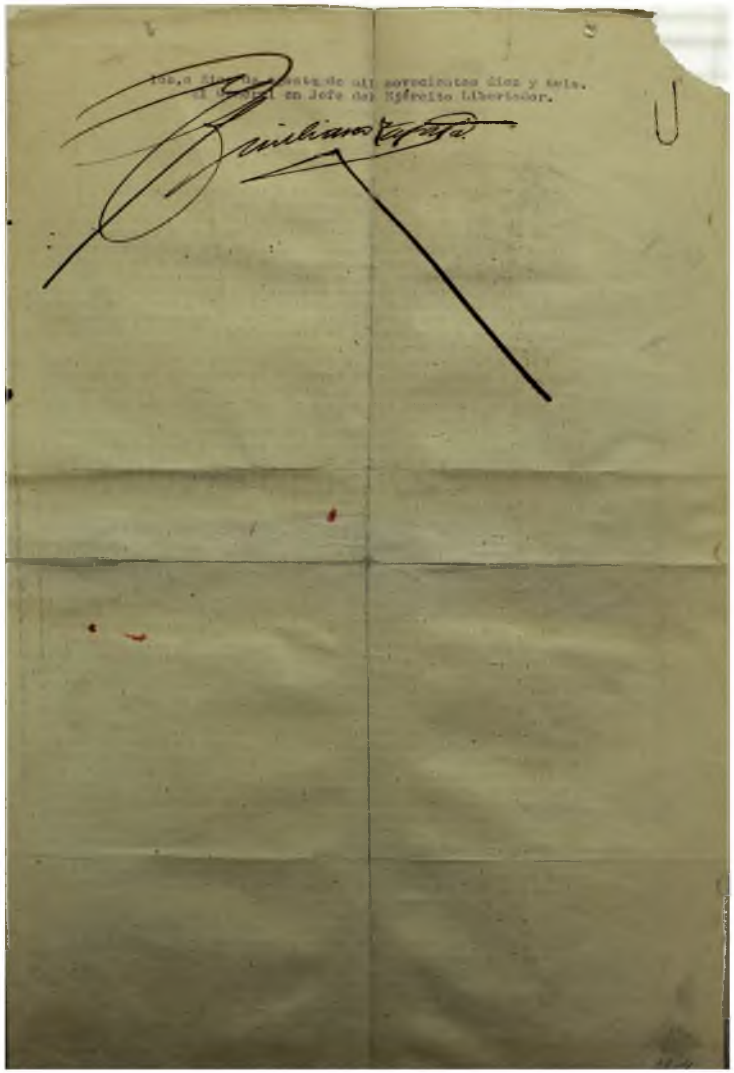


Imagen 117. Genera es Francisco Pacheco y Juan Banderas "El Agachado" (sentados) con su Estado Mayor en uno de los pasillos del Hotel Moctezuma.
Arch vo Histórico de a UNAM, AHUNAV, 2020.

Borda, a invitación de Zapata, fue servido un banquete al jefe de la Revolución, sobre el que hay versiones encontradas sobre la presencia o no de Zapata en el banquete, y si fueron los hacendados quienes la organizaron; sin embargo, la relatoría de Rafael Sánchez Escobar señala que, como algunos elementos representativos de la reacción de Morelos se acercaron al señor Madero, sentándose a la mesa, Zapata estuvo muy contraído y casi no comió, retirándose de allí tan pronto como pudo y dirigiéndose al Hotel Moctezuma, donde tenía su cuartel general. Una vez llegado a él, se fue a la cocina y como ya era tarde no encontró otra cosa más que unos frijoles fríos; y tomando un pan que abrió por la mitad, confeccionó personalmente una torta que comió tranquilamente, invitándonos tanto a su jefe de estado mayor, Martínez, como a mí a que hiciéramos lo mismo y agregando: "Con más gusto como estos frijoles fríos que la comida aquella, revuelto con esos que ya se le andan metiendo mucho a Maderito".[91]

91. Rafael Sánchez Escobar, *Episodios de la Revolución Mexicana en el sur*, Tlalpan, México, 1934.

Imagen 118. (Izquierda) Gral. Gustavo Baz Prada, méd co de Ejército Libertador del Sur en el Hotel Moctezuma.
Arch vo Histórico de a UNAM, AHUNAM, 2020.

Imagen 119. (Derecha)Joven revolucionario en el Hotel Moctezuma.
Arch vo Histórico de a UNAM, AHUNAM, 2020.

En el texto del General Gildardo Magaña, refiere un fraternal banquete realizado en el Hotel Moctezuma con lo siguiente: hemos visto que el general Zapata no concurrió al banquete ofrecido al señor Madero por elementos que juzgó insinceros; veamos en cambio su proceder para quienes consideró afines a sus ideas.[92]

Después de esa comida, Zapata realizaría un desfile con sus tropas por la calle donde se encontraba Francisco I. Madero, quien pasó revista a las tropas. Ese mismo día, Emiliano Zapata se toma la famosa fotografía emblemática en el Hotel Moctezuma.[93]

Después de que salió del estado el Caudillo de la Revolución, el general Zapata comisionó a Rodolfo Magaña, de su Estado Mayor, y a quien había designado Pagador

92. Gildardo Magaña, *Emiliano Zapata y el agrarismo en México*, tomo I, México, 1934, p. 167.

93. Manuscrito de Valent´n López González Aranda, 2013.

General de las Fuerzas del Sur durante el corto lapso que estuvieron disfrutando de una pequeña ayuda pecuniaria en calidad de haberes, para que se trasladara a la ciudad de México, e invitase, en su nombre, a quienes habían integrado el grupo que proclamó el "Plan Político Social" y en el que, en forma más clara y terminante que en el Plan de San Luis, se trataba de la devolución de tierras usurpadas a los pueblos.

Magaña llegó a la capital y, con la posibilidad de reunir a todo el grupo, regresó a Cuernavaca acompañado de la señorita Dolores Jiménez y Muro, quien dio forma al mencionado documento; de Antonio Navarrete, que fue quien lo imprimió; de Carlos B. Múgica, de Francisco Sánchez Correa, de nosotros y dos correligionarios más cuyos nombres no recordamos. El general Zapata los saludó afectuosamente, los felicitó y les dio una comida en el Hotel Moctezuma, donde estaban las oficinas de su Cuartel General.[94]

En su momento, Emiliano Zapata sitió Cuernavaca por 72 días, de junio a agosto de 1914, de donde más de nueve mil personas, entre ellas tropas federales, salieron huyendo hacia Temixco y Xochitepec, pues de nueva cuenta Zapata entraría a Cuernavaca y tomaría como cuartel el Hotel Moctezuma.

El 28 de agosto de 1914, en el Hotel Moctezuma, se lleva a cabo una asamblea, con la finalidad de unirse al Plan de Guadalupe. Entre los jefes presentes estaban: Manuel Palafox, Genaro Amezcua, Gustavo Baz y Antonio Díaz Soto y Gama, abogado del movimiento que ahí decide no unirse al plan.[95]

94. Gildardo Magaña, *Emiliano Zapata y el agrarismo en México*, tomo I, México, 1934, p. 167.

95. Manuscrito de Valentín López González Aranda, 2013.

Imagen 120. De izquierda a derecha Josefa Espejo, Emiliano Zapata Salazar, Eufemio Zapata y mujer desconocida en patio del Hotel Moctezuma en 1911.
Autor: Hugo Brehme, 1911.

Para el 2 de diciembre de 1914 el ingeniero Federico Cervantes, delegado de la Convención, en representación de Felipe Ángeles pasó a Cuernavaca para invitar especialmente a Emiliano Zapata a la unificación de los movimientos revolucionarios del norte y del sur. Zapata, acompañado del general Manuel Palafox, de su Estado Mayor y una banda de música, llegó de Tlaltizapán a Cuernavaca el jueves 3 de diciembre de 1914, aceptó la invitación y hubo un banquete en el Hotel Moctezuma con tal motivo; para que el día 4 de diciembre regresara la comisión villista a México, pero acompañada del general Zapata y sus fuerzas.[96]

En octubre de 1914, la asamblea de la Soberana Convención Revolucionaria, instalada en Aguascalientes, acordó designar una comisión, encabezada por el general Felipe Ángeles, para trasladarse a Morelos e invitar al general Emiliano Zapata a unirse con los convencionistas. Ángeles había fungido como jefe militar en la entidad morelense designado por Francisco I. Madero para contener a los surianos, y jamás incurrió en excesos, al grado de ser respetado por los revolucionarios morelenses como un militar honorable.

Los comisionados convencionistas llegaron a Cuernavaca el 19 de octubre y al día siguiente se entrevistaron con el jefe suriano, para formalizar la invitación. Después de intensas y prolongadas conversaciones con Zapata y los representantes de los diferentes cuerpos del ejército zapatista, se acordó nombrar una comisión que representaría a los morelenses en la asamblea convencionista. Ambos grupos partieron a la

96. Manuel Mazari, *Bosquejo histórico*, México, pp. 219-220.

Imagen 121. Interiores del Hotel Moctezuma.
Fotografía: ARS, 2018.

Imagen 122. (Página sigu ente) Gral. Emil ano Zapata con rifle y sable en el Hotel Moctezuma, Cuernavaca, Morelos. Autor: Agustín V. Casasola, 1911.

Ciudad de México el 23 de octubre, para continuar su camino con destino a Aguascalientes.

Nos parece ocioso decir que los comisionados fueron objeto de cariñosas demostraciones durante su estancia en la capital morelense, tanto por parte del general Zapata, cuanto por la de diversos miembros del Ejército Libertador [del Sur] que fueron llegando [a Cuernavaca] por distintos asuntos del servicio. Por instrucciones del general Zapata, se alojó a los comisionados en el hotel "Moctezuma", que se vio muy concurrido por quienes deseaban saludar a los enviados, a los que conmovieron varias veces las sinceras e inesperadas muestras del afecto de sus visitantes.[97]

Al término del movimiento revolucionario, Cuernavaca estuvo prácticamente abandonada. Y, aún en estas condiciones, el hotel volvió a operar bajo la administración del señor Carlos Lavín Aranda, en la década de 1920. En el edificio se evocan momentos que la época revolucionaria imprimió al lugar. La impronta de los ruidos, los gritos, las risas, los murmullos, los pensamientos, las ideas, el ambiente, los anhelos y la intransigencia del general Emiliano Zapata, recrean una atmósfera revolucionaria que nos transporta a más de cien años atrás. En cada rincón del edificio se percibe su gallarda presencia. Por cada espacio, en cada escalón, por cada habitación del hotel, aún se oyen sus pasos.

Rosa E. King, propietaria del Hotel Bellavista, escribió lo siguiente en su libro *Tempestad sobre México*, publicado por primera vez en Boston en el año 1935:

97. Gildardo Magaña, Car os Pérez Guerrero, *Emiliano Zapata y el agrarismo en México*, pr mera ed c ón, tomo V, Editoria Ruta, México, 1952, p. 203.

Lo único que se me ocurrió para detener a los depredadores fue ir a entrevistarme con el jefe Zapata, y exigir mis derechos de británica. Le expliqué a mi administrador, Willie Nevin, lo que me proponía, y añadí:
—Vas a tener que acompañarme, como intérprete.

Horrorizado, al principio Willie se negó de plano a ir conmigo; pero insistí. Ahora sé que sólo la inconciencia me impulsaba a semejante temeridad.

Cuando llegamos al Cuartel General [Hotel Moctezuma] los soldados apuntaron sus fusiles directamente hacia mí y hacia Willie que temblaba a mis espaldas, y aunque la mayoría de las armas eran anticuadas también eran muchas, se las habían arrebatado a los federales en Cuautla, y parecían muy capaces de abrir fuego —y dar en el blanco. Mi español era tan pobre, que sólo

Imagen 123. Estado Mayor del Gral. Emiliano Zapata Salazar en el Cuartel General de Cuernavaca, Hotel Moctezuma, Archivo Histórico de la UNAM, AHUNAM, 2020.

Imagen 124. (Página siguiente) Desfile zapatista por las calles de Cuernavaca, el general Zapata aparece con el atuendo de la foto de Hotel Moctezuma.
Archivo Histórico de la UNAM, AHUNAM, 2020.

pude hacerles comprender que pretendía entrar apartando sus fusiles con las manos a diestra y siniestra y repitiendo con voz firme "¡jefe!" Me dejaron entrar, pero no perdieron de vista a la mujer que se había atrevido a enfrentarlos de tal modo. Quizá fue su completa estupefacción lo que les hizo franquearme el paso a los cuarteles de Zapata. Sin embargo, mis esfuerzos resultaron vanos, el amado general estaba durmiendo, y no podían molestarlo.

Joaquín Páez López, revolucionario y periodista, escribió en 1911:

> Zapata volvió a montar y continuó su marcha al frente de su ejército por la calzada de Leandro Valle, hasta desembocar a la altura de "La Orizabeña". Al llegar al Hotel Moctezuma, una lluvia de pétalos de flor, serpentinas y confeti cayó sobre nuestras cabezas y Zapata se detuvo, por breves momentos, frente a los balcones del hotel, caracoleando con destreza sin igual su caballo de pura sangre y saludando con su machete costeño al ramillete de preciosas damitas de la sociedad cuernavacense, que desde aquella improvisada tribuna aplaudían y agasajaban a sus campesinas legiones.[98]

98. Joaquín Páez López, *Cuatro meses de vacaciones con Zapata*, Cuadernos históricos morelenses, Instituto Estatal de Documentación del Estado de Morelos, México, 1999, p. 92.

> A la tarde, una vez que Zapata instaló su cuartel general en el Hotel Moctezuma, me comunicó mi ascenso a teniente del Ejército Libertador y quiso conocer a mi señor padre, en cuya busca fuimos, acompañados de Amador Salazar, Felipe Neri y Eufemio Zapata. Mi padre recibió cordialmente a Zapata y a sus principales lugartenientes.[99]

En el capítulo titulado "El Presidente Díaz elige un Gobernador", del libro *Zapata y la Revolución Mexicana*, John Womack Jr. —el autor— hace mención del Hotel Moctezuma:

> ...la máquina porfirista se puso a caminar rápidamente. Barrios, Corona y Noriega convocaron a una asamblea de los principales hombres de negocios y profesionistas del estado, que habría de realizarse el 30 de diciembre en el Hotel Moctezuma de Cuernavaca. Allí Corona, secretario de la comisión, les informó que Díaz había aceptado la proposición de la candidatura de Escandón y que éste estaba conforme.[100]

99. *Ibidem*, p. 98.

100. John Womack Jr., *Zapata y la revolución mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 2017, p. 498.

Imagen 125. Mirador norte de Hotel Moctezuma desde la calle Matamoros. Archivo personal: Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal o Archivo UAEM-AEC

Imagen 126. (Página siguiente). El espacio interior del Hotel Moctezuma donde se tomó la polémica fotografía al general Emiliano Zapata. Fotografía: MLG, 2019.

Controversia sobre la fotografía de Emiliano Zapata

Una de las más emblemáticas imágenes de Emiliano Zapata Salazar, es el retrato en el cual aparece de cuerpo entero, con un fusil en la mano derecha, la mano izquierda en la empuñadura de un sable, una banda atravesando diagonalmente su pecho bajo las cananas y portando sombrero charro, en la escalera del Hotel Moctezuma. En la mencionada reprografía o negativo de impresión —a resguardo del INAH— es identificable bajo la punta del sable de Zapata, la leyenda en inglés y con caligrafía manuscrita: *"Zapata, photo and Copyright by F.M."*. En opinión de la maestra Mayra Mendoza Avilés —subdirectora de la Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia y especialista en la obra del fotógrafo Hugo Brehme—, luego de un análisis minucioso del negativo el fotógrafo alemán no pudo haber sido el autor de esta imagen icónica de la Revolución Mexicana.

De acuerdo con la investigadora, el conocido retrato fue atribuido a Hugo Brehme a partir de 1995, sin ninguna refe-

rencia histórica o documental. Esta imagen podría ser obra de algún fotógrafo estadounidense poco conocido como F. Moray o F. McKay. Este equívoco se debió, quizá entre otros aspectos, a que Brehme estuvo en el Hotel Moctezuma —cuartel del Caudillo del Sur en Cuernavaca— y captó varias fotografías célebres, como la de los hermanos Zapata y sus esposas.

Así mismo, se tiene referencia de que la imagen fue publicada por primera vez en el periódico *El Diario* con fecha del 2 de febrero de 1912; *El Imparcial* publica esta fotografía el 16 de abril de 1913. Según la investigación de Miguel Ángel Berumen, presume que fue la revista norteamericana *Leslie's* de Nueva York quien la publicó con fecha 7 de marzo de 1912.

El investigador en fotografía histórica Miguel Ángel Berumen describe que, durante el 2008, en una de sus visitas a la Fototeca Nacional, se percató de que uno de los negativos de la famosa imagen de Zapata tenía una inscripción en la parte baja que decía "Zapata, photo and copyright by" seguido por la firma del fotógrafo que en ese momento le parecía ilegible. Posteriormente, acudió al archivo histórico del Instituto Nacional de Derechos de Autor y ahí revisó los registros que en tiempos de la revolución se llamaban Propiedad Artística y Literaria, revisó todas las fotografías de la revolución a partir de 1911, así como cada uno de los expedientes, ya que en ellos se consigna la solicitud mecanuscrita del registro con el nombre del solicitante y su firma al calce. La esperanza era encontrar una solicitud con la misma firma que aparecía en la fotografía de Zapata. En los registros de 1915 encontró la pieza que le dio sentido a este rompecabezas, el

Imagen 127. Gral. Emiliano Zapata con rifle y sable en el Hotel Moctezuma, Cuernavaca, Morelos.
Autor: Agustín V. Casasola, 1911.

DIARIO INDEPENDIENTE

TOMO XXXIV. NUM. 5,949

MEXICO, D. F.—Miércoles 16 de Abril

PROGRAMA PRESIDENCIAL SR. GENERAL DON FELIX D

IMPLANTAR ANTES QUE TODO Y POR ENCIMA DE TODO Y LA PAZ SERA LA BASE FUNDAMENTAL DE SU PLAN DE

EL SR. GRAL. ROBLES Y ZAPATA ESTAN FRENTE A FRENTE

EMILIANO ZAPATA.

EL VETERANO JEFE DE LAS OPERACIONES SEGUIRA EN MORELOS LA MISMA TACTICA DE WEYLER EN CUBA PARA EXTERMINAR AL ZAPATISMO

Por Telégrafo para EL IMPARCIAL. CUERNAVACA, Abril 15.

(Sigue en la 5a. plana Col. 3a.)

LA JUSTICIA, LA INSTRUCCION ... NACIONAL SERAN SUS GRA...

El Ejecutivo Bajo estas Bases Será un Con... mente Nacional y un Constante Pond... Social Desarrollada en Bie...

LOS REBELDES DERROTADO... SE RECONCENTRAN EN C...

CHECHE CAMPOS CON 1,500 HOMBRES AVANZA... ASALTO A LOS RANCHOS Y LA ACTIVIDAD... SANTIAGO PAPASQUIARO FUE RECOBRAD...

EL ENVIADO ESPECIAL.

AVANZA SOBRE DURANGO

SALIDA DE FUERZAS.

Por correo para EL IMPARCIAL. TORREON, Abril 12.

EL ASALTO A DOS RANCHEROS.

LA CAMARA APROBO LA CUENTA DEL TESORO DE 1911-1912

MUCHOS "MUGROSOS" COBRARON MILES DE PESOS

El Proyecto de Adiciones á la Constitución en Materia Agraria Pasó á la Comisión para su Estudio

UNA LEY AGRARIA

SE REORGANIZA OTRO GRUPO EN LA C. DE DIPUTADOS

SE LLAMARA "BLOQUE LIBERAL INDEPENDIENTE"

El Nuevo Grupo con el Liberal y el Católico Forma la Actual Composición del Congreso pues el "Cuadrilátero" Parlamentario Permanece Solo

(Sigue en la Cuarta Plana Col. 2a.)

RECIBIO EL SENADO EL PROYECTO DE LEY SOBRE EL ORO

LA C. MINERA GESTIONA NO SEA APROBADO

Cuando el Senado lo Recibió ya Estaba Redactado el Dictámen de la Comisión de Hacienda en Sentido Favorable

expediente No. 6867 tenía escrito a máquina, F. Wray, el nombre de la persona que solicitaba registrar la autoría de una fotografía cuyo título era "La última fotografía del presidente Madero". El documento al calce tenía la misma firma que la fotografía de Zapata. Por lo tanto, la firma que había permanecido ilegible se había vuelto nítida, ahora no tenía dudas, el autor que firmaba la famosa fotografía era: F. Wray.[101]

Por su parte, Miguel Ángel Cuevas Olascoaga —profesor investigador de la Facultad de Arquitectura de la UAEM y especialista en fotografía, filatelia y tarjeta postal antigua—, afirma que no existen indicios claros de la autoría del retrato, ya que en una de las fotografías tomadas en Cuernavaca aparece el hijo de Brehme, un niño de 8 a 10 años de edad, Arno Brehme, quien aparece de pie precisamente detrás de algunos miembros del estado mayor de Zapata. Igualmente, sabemos que Hugo Brehme trabajó para la Compañía M. F. (México Fotográfico), estudio fotográfico generador de miles de imágenes en postales y fotografías de estudio de personajes y familias de la época.

El portal de Internet Fotógrafos de la revolución realiza una minuciosa investigación a través de lo que llama: "En búsqueda del fotógrafo de Zapata" partes I a V; en este documento Arturo Guevara Escobar desarrolla un análisis histórico del contexto de la fotografía más famosa de Emiliano Zapata en el Hotel Moctezuma, sus publicaciones, las investigaciones de otros autores, las modificaciones realizadas a la fotografía, los tamaños originales de la imagen, los probables autores o quienes registraron la fotografía, la vestimenta de Zapata, la

Imagen 128. Periódico *El Imparcial* de fecha 16 de abril de 1913, en el cual aparece la fotografía del general Emiliano Zapata en un formato más amplio.
Hemeroteca Nacional Digital de México, IIBDM, UNAM, 2020.

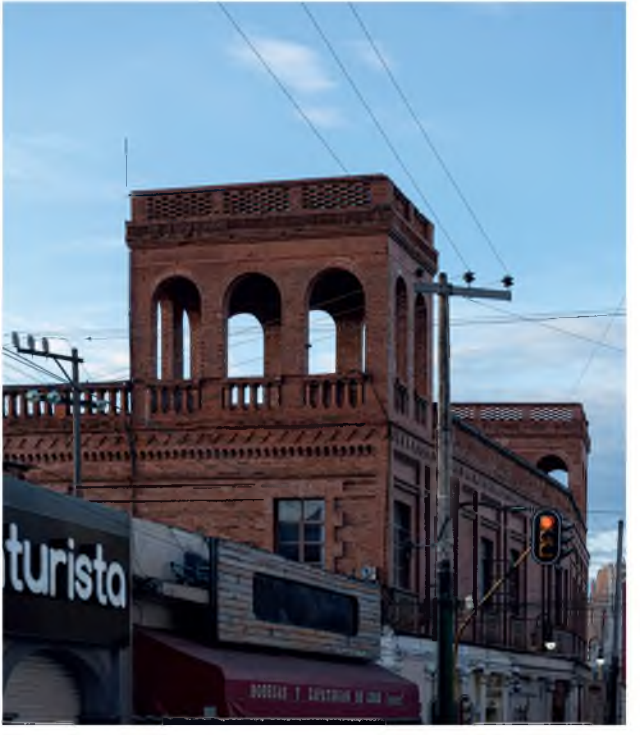
101. Miguel Ángel Berumen Campos, "La fotografía más famosa de Zapata", extracto del libro *Emiliano Zapata: un viaje sin retorno*, información tomada de Internet, www.issuu.com, 2017.

Imagen 129. General Emiliano Zapata. Tarjetas postales originales. Colección particular: MAC.

Imagen 130. Escaleras frente a las cuales se tomó la fotografía del general Emiliano Zapata.
Fotografía: ARS, 2018.

Imagen 131. Mirador norte del Hotel Moctezuma, llamados por Valentín López González como "Chocolateros" espacios característicos de la tipología arquitectónica de algunas casonas de Cuernavaca, donde por las tardes la gente subía a tomar chocolate u otras bebidas, platicar y disfrutar de la vista hacia los volcanes, los cerros y el valle de la ciudad. Fotografía: M. G, 2019.

fecha y hora en que probablemente fue tomada la fotografía, la permanencia de Zapata en el hotel convertido en cuartel general, además de presentar diversas imágenes publicadas en diferentes medios de comunicación de la época, así como todos los entornos que giran alrededor de esta imagen del general Emiliano Zapata Salazar.



El Hotel Asturias y Hostería Peñalba

De la memoria oral y su importancia en el contexto histórico internacional

Se considera un componente fundamental para preservar elementos históricos, la recuperación de la memoria a través de testimonios de la gente, así como el rescate de archivos e información histórica a partir del dialogo de saberes y la memoria oral. Estos acontecimientos vividos por la gente resultan relevantes para conocer los antecedentes y el devenir del tiempo, para ello, se consideran aspectos tales como sucesos, datos, frases, anécdotas y elementos que se vuelven relevantes; muestra de ello es el programa de la UNESCO, Memoria del mundo de 1992, destinado a conservar y promover el patrimonio documental y la memoria de las comunidades, pueblos y ciudades; así como las cartas internacionales que buscan el estudio, la conservación, la divulgación y la

salvaguardia del patrimonio inmaterial, incluido en éstas, los testimonios orales.

Precisamente la Carta de Machu Pichu, las normas de Quito y la Carta de Florencia, consideran el valor cultural de la huella histórica que, en este caso, se presente en esta obra, a través del testimonio de la Familia de don Joaquín Pérez Rozada, quienes habitaron el Hotel Moctezuma.

El hotel y hostería Peñalba

Acorde al enfoque anterior, esta obra ha consolidado de manera reconocible el rescate de la memoria y el testimonio oral, algo que los especialistas en la conservación del patrimonio

Imagen 132. (Página anterior) Los hijos de don Joaquín Pérez Rozada y la señora Alicia García jugando en los jardines del Hotel Moctezuma (Hostería Peñalba).
Fotografías: FPG, 2020.

Imagen 133. Don Joaquín Pérez Rozada en el restaurant del Hotel Moctezuma (Hostería Peñalba).
Fotografía: FPG, 2020.

Imagen 134. Patio central del Hotel Moctezuma (Hostería Peñalba). Fotografía: FPG, 2020.

Imagen 135. La estudiantina Cuernavaca en el patio del Hotel Moctezuma (Hostería Peñalba) en la década de los setenta. Fotografía: FPG, 2020.

llaman "el rastro histórico". Sin ello y sin las consideraciones en la integración de obras que buscan la preservación y conservación de los distintos inmuebles históricos y su expresión inmaterial a través de la memoria no serían considerables, ya que el patrimonio, cualquiera que sea, en sus distintas facetas y expresiones siempre se considerara un patrimonio vivo. En el caso del antiguo hotel Moctezuma, los individuos que vivieron o experimentaron sucesos dentro de edificios como éste forman parte indisoluble de un patrimonio vivo, sin sus testimonios que forman parte de lo histórico no podríamos concebir entonces al patrimonio como un ente vivo, que se expresa, que se traslada de generación en generación y a través del tiempo; los lugares son significativos en tanto que son habitados y registrados por la memoria y testimonio de las

Imagen 136. Patio central de Hotel Moctezuma (Hostería Peñalba).
Fotografía: FPG, 2020.

Imagen 137. Portavasos de la Hostería Peñalba.
Fotografía: FPG, 2020.

Imagen 138. Corredor norte de la Hostería Peñalba.
Fotografía: FPG, 2020.

personas; es por ello que se reproducen vivencias, recuerdos de personas, incluso niños en torno a un patrimonio que sigue vivo y que contiene un bagaje cultural de memoria oral de distintas generaciones.

Por ello y para conocer más a fondo la historia del Hotel Moctezuma, (Hotel Asturias y posteriormente Hostería Peñalba), se reproduce a continuación el manuscrito realizado por Fernando Pérez, hijo de don Joaquín Pérez Rozada, arrendatario y administrador de este lugar durante el periodo 1969-1986 en su última etapa que funcionó como hotel y quien, de manera muy comprometida con la historia de este inmueble, tuvo a bien redactar el siguiente texto, relacionado con las vivencias personales y familiares durante su estancia en este lugar:

Imagen 139. Habitaciones de la zona oriente de la Hostería Peñalba.
Fotografía: FPG, 2020.

UN PEDACITO DE HISTORIA DEL HOTEL PEÑALBA (*sic*).

Nuestro abuelo, Don Teodoro Pérez Rozada, tenía en aquel entonces, El Peñalba en la calle de Madero. Era famoso principalmente por sus hamburguesas. Al estar cerca de la Secundaria 1, los principales clientes eran los alumnos de ahí, quienes llamaban cariñosamente a Don Teodoro, "padrino". Esto da pie para nuestra llegada a Cuernavaca.

Nuestros papás Joaquín Pérez Rozada y Alicia, toman en el año 1969 el edificio del que fuera Hotel Moctezuma. Se inaugura en 1970.

El hotel se habilitó con 34 habitaciones y un departamento completo donde vivíamos nosotros.Teníamos muchos animales, jaulas con periquitos australianos, perros, gatos, un águila, ardillas y una monita araña. Ésta última era una gran atracción para los visitantes (*sic*).

Imagen 140. Don Joaquín Pérez Rozada en el pat o centra de Hotel Moctezuma (Hostería Peña ba).
Fotografía: FPG, 2020.

Se expresa en este primer párrafo la significación de los lazos familiares en relación a un ícono identitario en el ámbito del patrimonio cultural inmaterial, el antiguo hotel Peñalba no es un edificio más, es un elemento significativo, no sólo en el plano de la obra artístico-arquitectónica, es un símbolo de identidad sociológica y antropológica, tal como lo delinea en sus recomendaciones precisamente la carta Macchu Picchu en su sección sobre "...la preservación y defensa de los valores culturales..."

> Eran habitaciones amplias, con techos altos y siempre limpias. Un negocio familiar atendido por personal que duró años y por los mismos dueños. Ahí aprendimos que podíamos ser recepcionistas, mensajeros, meseros, cocineros y hasta "oyentes" de uno que otro interesante huésped pues teníamos hospedados además de viajeros frecuentes, familias que venían a pasar el fin de semana a Cuernavaca o personas que iban de paso a Acapulco y paraban a comer o a pasar la noche antes de continuar su viaje hacia Guerrero. Entre ellos celebridades como Aristóteles Onassis quien hace una parada antes de continuar hacia las playas de Acapulco. (Por cierto él solamente toma un whiskey y sus guardaespaldas comen.)

> Se hospedó también Léon Michel con su esposa Lupita Torrentera. Comieron con nosotros también Silvia Pinal y Enrique Guzmán que iban con Enrique Rambal y su esposa. Katy Jurado fue en varias ocasiones a comer "cocido madrileño" (plato típico español de garbanzos).
>
> La comida era excelente, principalmente española. Aunque muchos cuernavaquenses recuerdan las tortas, las hamburguesas y las natillas.
>
> Pero era también un punto de reunión de varios comerciantes del Cuernavaca de antes, que acostumbraban salir todos los días de su negocio al banco y a tomar el café.

Se resalta de igual manera en la memoria oral la importancia de las interrelaciones humanas y la expresión basada en el patrimonio cultural de la cocina tradicional, elemento de fundamental importancia, considerado también como un patrimonio vivo de los pueblos.

> Teníamos algunas personas "viviendo" en el hotel, señores retirados que buscaban sol, paz, buena comida y familia. Recuerdo navidades con varios lugares más en nuestra mesa para que ellos no la pasaran solos.

El Señor Villegas, chileno a quien Pinochet pagaba la estancia en el hotel; el Señor Milton Schinca, uno de los mayores dramaturgos de Uruguay del siglo xx, exiliado, vivió más de 4 años con nosotros hasta que el régimen cambió. Escuchábamos el sonido de su máquina de escribir. Una de sus obras la escribió en el Peñalba y lo contó en una entrevista al regresar a su país.

Había un maestro retirado, que no recuerdo el nombre, que había sido profesor del aquel entonces presidente Salinas De Gortari, quien pagaba su estancia en el hotel y mandaba por él de vez en cuando para que lo asesorara en algún tema.

Es un edificio en el que cada ladrillo cuenta una historia, travesuras, búsquedas de tesoros y de fantasmas... entre las cuales una para recordar es que en el piso de abajo había un cuarto destinado a una enorme caldera que se encargaba de calentar el agua de todas las habitaciones. En el cuarto había también bidones con diesel y el piso lleno de aserrín.

Uno de mis hermanos tuvo la ocurrencia de esconderse ahí para jugar con cerillos. Lo que siguió a continuación fue un pequeño in-

cendio al que tuvieron que llegar los bomberos. Afortunadamente no hubo heridos. Sin embargo, tras ese suceso, mi hermano tuvo que limpiar el famoso "cuarto de la caldera". Y aquí lo más interesante de la historia.

Salió a la luz un túnel. Lo que era un castigo se convirtió en aventura y todas las tardes mis hermanos y mi papá bajaban a cavar. El túnel tenía la altura suficiente para caminar.

La aventura terminó un día que llegaron los del INAH, pues habían recibido una llamada de que habían encontrado un tesoro. (Ojalá, pero no.)

Observaron que era un edificio histórico y los túneles secretos formaban parte de una serie de ellos que conectaban algunos lugares importantes del centro de Cuernavaca.

Y así muchas aventuras más. Un lugar histórico y de muchas historias. (*sic*)

Esta expresión propia de un individuo que reconoce sus memorias, aunado al monumento arquitectónico de relevancia significativa en el centro de Cuernavaca compone un rastro histórico más allá de simples recuerdos; así, el especialista

en conservación, el historiador e incluso aquellos ciudadanos que buscan en la memoria oral yacer placenteramente en sus memorias, logran recrear en los testimonios orales de otros sus propios recuerdos.

La importancia recae en aquellos que creando obras como ésta con esa capacidad de gestión rescatan la memoria oral por medio de una conversación, que indudablemente ha sido planeada como técnica de indagación y donde de manera puntual se rescata el testimonio histórico como una expresión cultural de la memoria, en el que el resultado deriva de un proceso de conocimiento compartido implícito que aporta al ámbito de la investigación de una ciudad histórica, tal es el caso de Cuernavaca, Morelos.

Imagen 141. Baltasar García y Teresina Saria Pell co, adm nistradores del Hotel Asturias.
Archivo particular: MTSS, 2020.

El Hotel Asturias

Existe poca información sobre la etapa del Hotel Asturias; sin embargo, resulta un hallazgo el fragmento de un artículo en una revista española proporcionada por el cronista Valentín López González Aranda, que dice los siguiente:

> ¿Conocéis a Teresina? Teresina viene a ser la Santa Teresa de la cocina española en tierras de México. Nuestra Colonia y los paladares de buen gusto de estos y de aquellos climas, ya saben lo que es Teresina. En la capital se hizo famosa con sus platos a la española. Ahora la tenemos en Cuernavaca, dueña con su esposo,

Baltasar García del gran "Hotel Asturias", uno de los mejores con que cuenta todo el estado de Morelos. Asturianos de la Robelleda de Onis, empapados de sol madrileño y de esta luz estallante de Nueva España, con veinte años de práctica y de gracia hotelera, se comprende que los viajeros de la Colonia española de México desemboquen, como en la propia casa, en el "Hotel Asturias" de Teresina y Baltasar García.

Hotel para familias, treinta cuartos con baño, comedor excelente, atención, pulcritud y un ambiente familiar que no encontraréis en muchos hoteles. Empero, siendo un gran hotel moderno, sólo el concepto es exacto si nos atenemos a los grandes hoteles señoriales propios de las dinastías destronadas en la otra guerra de Europa, que buscan un refugio de salud y de calma en Mallorca, en San Sebastián, en Madrid por El Prado y en Sevilla por el Alcázar, en Córdoba por la Mezquita y en Lisboa. Porque en ese ambiente admirable de Cuernavaca —sol, aire, naturaleza y cielo azul— el "Hotel Asturias" incluye los encantos y el ambiente de la península Ibérica, en los lugares nombrados y conocidos. Las columnas del hotel y el cielo que vibra por las arcadas, después de cerrar sus voces en el aire y en las flores de sus jardineras in-

teriores, os recordará el ladrillo de La Giralda y los patios encantadores de El Alcázar sevillano, donde con el lujo de los Califas, se unen la sombra y el hierro de la conquista del César de la hora flamenca, el grave terciopelo español, el gran gavilán que sueña con la estrella y con la paloma, el son hierro de la armadura y el puño que va escribiendo la espada. Hasta verla en el "Hotel Asturias" los dos grandes maestros, evocación de aquellos seres que acompañaban en sus meditaciones a Carlos V y a Felipe II y que inmortalizó en sus lienzos el pincel de Tiziano.[102]

102. Fragmento de un artículo en la sección Norte Viajero, "El hotel Asturias en Cuernavaca", España, *ca.* 1938.

Imagen 142. Arcos del Hotel Moctezuma. Fotografía: ARS, 2018.

Otras historias del Hotel Moctezuma

El 15 de diciembre de 1908 murió el coronel Manuel Alarcón, quien fuera gobernador del estado de Morelos durante catorce años. Unos días después, y tras de varios acuerdos políticos, el coronel Pablo Escandón y el ingeniero agrónomo Patricio Leyva, fueron propuestos como candidatos de las facciones porfirista y leyvista. El primero, hacendado, senador morelense y miembro del Estado Mayor del presidente de la República. El segundo, era hijo del primer gobernador constitucional de Morelos, el general Francisco Leyva Arciniegas, y era también servidor público en el Departamento de Aguas del Ministerio de Fomento.

Los grupos que respaldaban a ambos aspirantes buscaron y obtuvieron la venia de Porfirio Díaz Mori. Antes de concluir el año, el grupo escandonista se reunió en el Hotel Moctezuma para definir su estrategia y ganar la gubernatura con el candidato oficial, imponiéndose al representante de los antiporfiristas.

Imagen 143. Sentada, la señora Carmen Rayado, abuela de Valentín López González; de pie, señora Teresa Torres, en el Hotel Moctezuma, *ca.* 1909.
Archivo Fotográfico: VLG.

> La maquinaria porfirista se puso a caminar rápidamente. [Antonio] Barrios, [Ramón] Corona y [Fernando] Noriega convocaron a una asamblea de los principales hombres de negocios y profesionistas del estado, que habría de realizarse el 30 de diciembre [de 1908] en el hotel Moctezuma de Cuernavaca. Allí, Corona, secretario de la comisión, les informó que Díaz había aceptado la proposición de la candidatura de [Pablo] Escandón y que éste estaba conforme. La asamblea, inmediatamente, reconstituyó el famoso Club Central Porfirio Díaz, que designó formalmente a Pablo candidato. Al día siguiente, un grupo menos impresionante de políticos y sociales [*sic*] del lugar, provenientes de los seis distritos del estado, se reunieron en Cuernavaca para enterarse de la formación del club y de la presentación de su candidato. El propio Escandón dio alientos a estos fieles jefes de las ciudades y de los pueblos mediante una breve aparición. Así, después de discutir problemas locales comunes, de intercambiar chismes y rumores, y de darse gusto como políticos que están fuera de su casa, volvieron a sus hogares para comenzar a arreglar la elección.[103]

El 9 de octubre de 1911, según la prensa nacional, los señores Joaquín y Luis García Pimentel, obsequian una cena

103. John Womack Jr., *Zapata y la Revolución Mexicana*, primera edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2017, p. 64.

Imagen 144. Mirador norte del Hotel Moctezuma, esquina calle Matamoros y Degollado.
Fotografía: CAGH, 2020.

en el Hotel Moctezuma al señor gobernador don Ambrosio Figueroa.[104]

En 1914, Cuernavaca estuvo sitiada por los zapatistas durante 72 días, era el último reducto federal en Morelos, y mientras esto ocurría, el 17 de julio renunció Victoriano Huerta a la presidencia de México.

El 13 de agosto las fuerzas federales encabezadas por el general Pedro Ojeda rompieron el sitio y, junto con cientos de habitantes de la ciudad, huyeron hacia Temixco y luego hacia el Estado de México. Cuernavaca quedó en poder de los zapatistas; el jueves 27 de agosto llegaría a la arruinada Cuernavaca una comisión enviada por Venustiano Carranza para hablar de "Alta Política". En realidad, buscaban escudriñar la posibilidad de llegar a un entendimiento entre las dos partes, pues su objetivo era convencer a los zapatistas de que se unieran al Plan de Guadalupe, es decir, al Ejército Constitucionalista. Dicho grupo estaba encabezado por Luis Cabrera, y con él iban el general Antonio I. Villarreal y Juan Sarabia.

Al llegar a Cuernavaca, éstos se toparon con una actitud hostil y de desconfianza por parte de los surianos, cuyo cuartel se ubicaba en el Hotel Moctezuma. Emiliano Zapata no los quiso recibir, no tenía simpatía por los carrancistas porque simplemente no confiaba en ellos, así que se fue a Tlaltizapán.

Al día siguiente, los enviados aceptaron realizar conversaciones, pero sin que tuvieran carácter de "oficial"; así que por parte de los zapatistas estuvieron: Manuel Palafox, Genaro Amezcua, Gustavo Baz y el licenciado Antonio Díaz Soto y Gama. En estas charlas Palafox les manifestó que mientras

104. Adrián Varela, *Revolución en Morelos*, Méx co D.F., 1933, p. 101.

Imagen 145. Detalle de balaustrada de ladrillo rojo macizo prensado del Hotel Moctezuma.
Fotografía: CAGH, 2020.

los constitucionalistas no se sometieran "incondicionalmente" al Plan de Ayala, el general Zapata no aceptaría negociaciones formales.

El sábado 29, al mediodía hizo su entrada a Cuernavaca Emiliano Zapata e inmediatamente fue informado del avance de las conversaciones preliminares; sin embargo, a pesar de los nulos resultados aceptó comer con los enviados de Carranza. La comida se realizó en el edificio del Banco de Morelos, aunque Zapata se comportó "huraño y reservado". Luis Cabrera le propuso a Zapata realizar una entrevista con Carranza en Cuernavaca, a fin de que los dos jefes se pusieran de acuerdo. Pero Palafox insistió en que Carranza debería firmar el Plan de Ayala y renunciar a su ambición de obtener el Poder Ejecutivo.

Después de varias horas, siendo la 20:30 horas, ya de noche, dieron por terminadas las pláticas sin que se pusieran de acuerdo, pues para ambas partes las condiciones eran inaceptables. Los del norte culparon a Palafox de ser un hombre intransigente.

Al día siguiente los constitucionalistas obtuvieron un salvoconducto para regresar a la ciudad de México. Si algo había quedado en claro, es que era inminente que entre la revolución del sur y la del norte se daría un irreconciliable conflicto.[105]

Antonio Barona, que una noche asesina al coronel Antonio Silva arrastrándolo en un automóvil y dejándolo tirado en el túnel de Cuernavaca, como represalia, en la tarde del 5 de diciembre de 1915, al llegar al mercado [Juárez o Mercado del Reloj] de la referida ciudad [Cuernavaca], se oye la con-

105. Manuscrito de Valentín López González Aranda, 2020.

traseña de un silbido y luego después, es abatido por una descarga de fusilería el terrible general, dando pruebas de una resistencia que asombra, sale de la carreta en que se paseaba y tinto en sangre como consecuencia de más de ocho balazos que recibió en el pecho, pistola en mano, aun cuando con pasos vacilantes, acomete a sus atacantes, y como una fiera que se va sobre el tiro, otra segunda descarga, pone fin a la vida del que, un año antes, fuera el Comandante Militar de la Plaza de México.

El general Eulalio Terán laza por los pies el cadáver, y arrastrándolo a cabeza de silla, lo lleva del mercado, al Hotel Moctezuma; del Hotel Moctezuma, hasta el Calvario; y del Calvario, al sur, por toda la calle Morelos, fue a dejarlo frente al teatro de ese mismo nombre, ya sin cabeza, por que ésta se deshizo al ir rebotando en el empedrado, por toda aquella macabra carrera.[106]

El gobernador de Morelos en 1930, don Carlos Lavín Aranda, nació en Amacuzac en 1882. Reconocido como un gran pacificador de Morelos, después del terrible período de Ambrosio Puente, formó una empresa de múltiples farmacias en Acapulco y otros puntos de Guerrero. Fue propietario también del famoso Hotel Moctezuma en Cuernavaca, donde Zapata se tomara la más conocida de sus fotografías.

En la entrevista realizada a don Vicente Estrada Cajigal por Eugenia Meyer y Alicia Bonfil, los días 15 y 27 de febrero, y 5 y 13 de marzo de 1973, se desprende el siguiente texto sobre el Hotel Moctezuma y el general Emiliano Zapata Salazar:

106. Adrián Varela, *Revolución en Morelos*, México D.F., 1933, p. 169.

Imagen 146. Panorámica de la ciudad de Cuernavaca, desde el mirador sur del Hotel Moctezuma.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

Me toca la primera parte, el triunfo maderista me toca en Cuernavaca y era yo niño inquieto. Había la circunstancia de que un tío mío, hermano de mi madre, era compadre de Emiliano Zapata. Mi tío era Luis Cajigal, que más tarde, creyendo él errónea o acertadamente que hacía un bien, vino a tratar de que Zapata depusiera su actitud y con las intrigas tan grandes que había —según se sabe, según todo el mundo lo decía— en el cuartel general de Zapata, poco tiempo después, fue muerto mí tío junto con Luis Mazari y con el coronel Pascual Orozco, padre del general Pascual Orozco. Yo traté a Zapata, lo traté por varios meses diariamente cuando yo tenía como 13 años de edad —entre 1911 y 12— porque vivía en el Hotel Moctezuma y ahí vivía mi tío Luis, entonces mi tío Luis al-

guna vez insinuó que yo leyera los periódicos cuando ellos desayunaban, y los meses que estuvo aquí Zapata, yo les leí diariamente los periódicos que llegaban de índole revolucionaria: *Juan Panadero, El Hijo del Ahuizote, El Diario del Hogar* y *La Nueva Era* de Juan Sánchez Azcona, ya en el maderismo. Entonces mis recuerdos de ese trato íntimo diario con Zapata, son de que bebía desde muy temprano, pues era bebedor, y los amigos —como mi tío Luis y un señor Oliveros— le decían: —Emiliano, está bien, pero mejor tómate este cognac que es menos malo que el resacado que tomas (resacado es un aguardiente dos veces destilado que es muy fuerte, y que él tomaba). Recuerdo, como si fuera ayer ya la leyenda y mito han hecho más que la historia, como lo hace siempre con todos los pueblos y en todas las épocas pues... el más grande hombre, Zapata, lógicamente entre los que recordaba yo, porque empezó a tener más fama Zapata y lo que ahora retrospectivamente viene evolucionando en mi mente —pues es un recuerdo, como si fuera ayer— cómo Zapata se interesaba en lo que yo leía; me pagaba con una hora de boliche —que había en el propio Hotel Moctezuma— la lectura de los periódicos. Esa hora valía 1.50, ¡era un capital!; así es que yo invitaba a amigos a jugar boliche pagado por

> Zapata y, algunas veces, siempre me decía: —A ver, léeme ahí de nuevo... entonces también andamos peleando por eso. Y una de las cosas que más se me han grabado, es cuando decía: —Entonces principalmente por la tierra. Pero en un principio, él andaba en la Revolución con su sombrero, su traje de charro, y traía la más grande imagen de la Virgen de Guadalupe de todas sus fuerzas, pues todos traían llenos de estampas sus sombreros.[107]

Dos décadas más tarde, el 2 de octubre de 1927, el general Francisco R. Serrano Barbeytia, candidato a la presidencia de la República y opositor a la reelección del también general Álvaro Obregón, fue hecho prisionero en Cuernavaca —donde se encontraba, acompañado de amigos, colaboradores y seguidores de su campaña, aparentemente festejando el "día de su santo". El presidente Plutarco Elías Calles ordenó la aprehensión de Serrano bajo el argumento de que organizaba un levantamiento armado en contra del gobierno federal. El candidato disidente y trece de sus acompañantes fueron trasladados a la Ciudad de México; sin embargo, en Huitzilac, fueron asesinados por los militares que los custodiaban.

Ante tales circunstancias, Carlos Lavín Aranda, administrador del Hotel Moctezuma, ocultó a cuarenta políticos simpatizantes del sinaloense en el subterráneo del inmueble, con el fin de evitar que fueran aprehendidos tras la persecución de los seguidores de Serrano ordenada por el presidente

107. Eugenia Meyer y Alicia Bonfil, entrevista realizada a don Vicente Estrada Cajigal, los días 15 y 27 de febrero, 5 y 13 de marzo de 1973, Cuernavaca, Morelos, México, pp. 7 y 8.

Calles, e instigada por los seguidores del candidato reeleccionista. Dicho subterráneo se construyó para albergar la cava del hotel, pero, considerando la excesiva humedad, el espacio fue tapiado de manera definitiva.

En su libro *La tragedia de Cuernavaca en 1927 y mi escapatoria célebre*, Francisco J. Santamaría narra los acontecimientos sobre la aprehensión en Cuernavaca y asesinato en Huitzilac del general Francisco R. Serrano Barbeytia —ex secretario de Guerra y Marina y candidato presidencial, contrincante del también general Álvaro Obregón Salido—, así como de trece de sus correligionarios, el 3 de octubre de 1927. Santamaría, abogado, lingüista, ensayista, poeta y político de origen tabasqueño (Cacaos, Jalapa, localidad de Tabasco), describe de manera particular su arribo y estancia en el Hotel Moctezuma, así como su insólita permanencia, ocultándose tras escapar de sus captores mientras que lo conducían con el grupo de Serrano a lo que era una muerte segura. Protegido por integrantes y simpatizantes del Club Serranista de Cuernavaca, el autor logró regresar a la Ciudad de México para autoexiliarse en los Estados Unidos. A su regreso, en 1940 fue postulado y electo senador por su estado natal. Llegó a ser gobernador de Tabasco de 1946 a 1952.

> Nos alojamos en la parte alta, en tres cuartos contiguos del ala que hace esquina, a la derecha del hotel: en el primero de estos cuartos, que daba al frente del edificio, se instalaron los hermanos [Miguel Ángel y Daniel] Peralta; se entraba a él

Imagen 147. Calle Matamoros al fondo el Hotel Moctezuma, *ca.* 1910.
Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

por una pieza que servía de comedor, con una gran mesa redonda en medio y me parece que una especie de canapés en las esquinas. Rafael [Martínez de Escobar] ocupó el cuarto contiguo y yo, con Mariano Ortiz Lastra, el siguiente, hacia el fondo. Todos con entrada por los corredores.

Media hora después hube de advertir que hervía la gente en el hotel, de una manera inusitada. Numerosos jóvenes estudiantes de las aulas universitarias de Méjico [*sic*], o camaradas y amigos de estos, hicieron irrupción en los corredores altos y formaban corrillos bullangueros alrededor de los Peralta y Martínez de Escobar,

Imagen 148. Panorámica de la ciudad de Cuernavaca, al fondo se aprecia el mirador sur de Hotel Moctezuma. Tarjetas postales originales. Colección particular MAC.

> que a todos atendían con diligencia desmedida. Sólo yo seguía haciendo el primo entre aquella balumba, que más parecía feria, que otra cosa. [...] Había más de cuarenta pasajeros, sin duda, en el hotel; pasajeros cuya presencia era insólita y cuya permanencia constante en el establecimiento nada explicaba, pues el turista, viajero o viandante que por paseo iba a Cuernavaca, se dirigía a los alrededores, o a visitar los sitios importantes, pero nunca a acostarse al catre desagradable de un hotel.[108]

Estos hechos demuestran la importancia que tuvo el antiguo Hotel Moctezuma en sus diferentes épocas. Cada uno de sus espacios y habitaciones son un testimonio vivo de una parte de la historia social y cultural de la ciudad de Cuernavaca y noticia del acontecer político nacional.

La radiodifusión se inició en Cuernavaca en 1923. La primera estación radiofónica estuvo ubicada en una bodega del Parque Revolución y, posteriormente, fue instalada en un local de la planta baja del Hotel Moctezuma. Como se ha dicho, en la década de 1940 cambió su nombre al de Hotel Asturias. Y hacia la década de 1970, el edificio era rentado por Joaquín Pérez Rozada a la Compañía Inmobiliaria Golde S. A.; aunque al mismo tiempo seguía funcionando como hotel con el nombre de Hostería Peñalba.

El 10 enero del año de 1932, entre los diversos festejos con los que se despidió el año de 1931, se cuenta sobre el

108. Francisco J. Santamaría, *La tragedia de Cuernavaca en 1927 y mi escapatoria célebre*, primera edición, México, 1939, pp. 84 y 85.

Imagen 149. PanorámicadeCuernavacavista desde el Palac o de Cortés, en la parte superior zquierda se aprecia la arcada y los miradores del Hotel Moctezuma. Archivo UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

baile organizado por el Club Deportivo Moctezuma, que se llevó a cabo la última noche del año en el Hotel Moctezuma de esta ciudad.

Esta reunión social tuvo la característica especial de una sencilla e inmejorable organización y las comisiones estuvieron bien atendidas, correspondiendo a la recepción, color blanco a los señores Sigifredo R. Lavín, Leoncio Ramírez y Manuel Lavín; la de obsequio, color rojo, a los señores Juan Ariza, Benito Páez e Ignacio Carrillo; la de orden, color verde, a los señores Alberto Huerta, Julio Adán y Rodolfo Gordillo quedando a cargo del señor Leopoldo E. Vega, colores azul y blanco, la función de bastonero.

Durante la fiesta reinó una cordial alegría y a la media noche, en medio de entusiastas vivas por el nacimiento del nuevo año, se hizo un reparto de obsequios, descorchándose varias botellas de champagne, prolongándose la animación

hasta las primeras horas del día siguiente. La ciudad ha sido visitada por un gran número de turistas capitalinos.[109]

Con fecha del 25 de octubre de 1931, el periódico oficial del Gobierno del Estado de Morelos, derivado de un escrito por parte del Poder Judicial del estado de Morelos, a través del Juzgado Octavo de lo civil de México, para ver si estaba en pie la notificación hecha al señor Carlos Lavín Aranda en septiembre de 1928, ordenada en la tercería promovida por el Banco de Morelos S. A., en el juicio entablado por dicha institución contra los señores J. H. Hampson y Ramón Oliveros, absteniéndose éste en el sentido de estar en pie el nombramiento del señor Rivas como depositario. En este edicto se presentan alegatos, diligencias, recursos de apelación, audiencias, suspensiones, errores en la aplicación de la ley por parte del juez, así como procedimientos no correctos en relación con el remate del Hotel Moctezuma.

Avisos Judiciales y Administrativos
Edicto de remate
Segunda almoneda

Para cubrir un adeudo por contribuciones prediales que reporta al fisco del estado la intestamentaria del señor Ramón Oliveros por la cantidad de $2,615.28 (Dos mil seiscientos quince pesos, veintiocho centavos) a las 10 horas del día 17 de los corrientes y en el local que ocupa la Receptoría de Rentas de esta ciudad, se rematará en subasta pública el inmueble que enseguida se expresa, embargado a los expresa-

109. Periódico oficial del estado de Morelos, Morelos Nuevo, Cuernavaca, Morelos, México, 10 de enero de 1932, p. 3.

Imagen 150. Vista interior del área norte de las habitaciones del Hotel Moctezuma. Fotografía: CAGH, 2020.

dos deudores en los términos que marcan la Ley General de Hacienda del estado de 23 de mayo de 1919.

Bienes que se rematarán

Un predio urbano ubicado en la avenida Matamoros de esta ciudad, marcado con el número 17 denominado Hotel Moctezuma y con los colindantes siguientes: al Norte con la calle Degollado; al Sur con la propiedad de la señorita Laura Ramírez; al Este con la propiedad del señor Antonio Uribe y al Oeste con la avenida Matamoros. El inmueble está edificado en una superficie de 2,752 metros cuadrados, su construcción es de mampostería y tabique, consta de dos pisos, compuesta la planta baja de 22 habitaciones interiores, un hall con vista a la calle, un salón con entrada la calle de Matamoros destinado a comedor, una accesoria ocupada por una tienda

y cantina, otra que da a la calle de Matamoros ocupada por un expendio de jabón, por esta misma calle una habitación con tres piezas, cocina, baño y dos wc y el local en que está establecida la Maderería Moctezuma, su despacho y talleres; además en su interior dos corredores muy amplios, dos patios dedicados a jardín; la planta alta está compuesta de 17 habitaciones, dos cocinas, dos wc, tres corredores, un cuarto en ruinas y dos miradores en la azotea; los techos son de ladrillo y los pisos de madera y cemento.

Servirá de base para esta segunda almoneda la cantidad de $80,000.00 (Ochenta mil pesos) descontando un diez por ciento del valor fiscal como lo ordena el artículo 438 de la citada ley de Hacienda, en la inteligencia de que se ha nombrado depositario al Sr. Lic. Francisco Barroso Iglesias domiciliado en la calle Guerrero 13 de esta ciudad, quien puede mostrar la finca que se remata a las personas que se interesen por ella, en el concepto de que cualquiera puede, antes de abrirse la subasta, hacer el pago del adeudo a esta receptoría, subrogándose los derechos correspondientes al fisco, sin perjuicio de que el ejecutado conserve los derechos de reivindicación con arreglo a los dispuesto por el artículo 461 de la ley invocada.

Además, se hace del conocimiento de los interesados que el Registro Público de la Propiedad y Comercio certificó que la propiedad anotada está libre de gravamen.

Todo esto se hace del conocimiento del público en demanda de postores a fin de que se presenten en el sitio y hora señalados, con el efectivo correspondiente o en su defecto con el certificado de abono necesario.

Cuernavaca, Morelos, 6 de mayo de 1932
El Receptor Local de Rentas.
Juan Olavarría.

La primera almoneda se realizó basado en las mismas características de remate del inmueble denominado Hotel Moctezuma, con fecha del 13 de abril del año 1932.

En 1981 hubo un incendio provocado por una fuga de diésel en la caldera anexa al baño comunal abandonado; con el objeto de extinguirlo se hicieron varios orificios en el techo. Al retirarse el escombro, se encontró una oquedad en el muro oeste, redescubriéndose así la existencia del subterráneo para la cava. Este se encontraba ubicado debajo del patio-jardín del hotel, en una orientación oriente-poniente, tenía una forma irregular y se componía de tres corredores y siete pasillos.[110]

110. J. M. Salinas y Juan Antonio Siller Camacho, *Ficha nacional de catálogo de monumento histórico inmueble*, Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, México, 2003.

Imagen 151. Ventana es de la p anta alta de las habitac ones hacia la calle de Hotel Moctezuma.
Fotografía: ARS, 2018.

Observaciones acerca de la ficha técnica del INAH

Según la ficha técnica del Centro INAH Morelos, tomada del Catálogo de bienes inmuebles de Cuernavaca del año 2003; observa que la ampliación al Hotel Moctezuma, en la parte de la actual calle de Degollado se realizó en el año 1940, sin cambios desde la época del mercado (1906), dichas observaciones mencionan lo siguiente:

> Hotel construido en el año de 1903 por Don Ramón Oliveros, existen restos en la esquina de una construcción con muros de adobe que probablemente fue de fines del siglo pasado, reutilizada por la actual obra.
>
> Los materiales empleados en la construcción son a base de tabique prensado, marca por primera vez el precedente en el estado de Morelos, el uso de un material hecho bajo un

proceso de manufactura industrial prefabricado con características diferentes al del ladrillo y tabique de barro de manufactura artesanal.

Este material por su acabado aparente y resistencia propia por el proceso de prensado permitió introducir un nuevo procedimiento constructivo y estilo para su época al dejar aparente su terminación en los muros, paramentos y decoración en molduras, pretiles, etc. El sistema no emplea elementos estructurales ajenos al propio material y a la forma de aparejo, traslape, amarre, acomodo y colocación. La fábrica donde este material se produjo, se ubicaba en el Jardín El Buen Retiro, frente a la Estación de Ferrocarril de Cuernavaca, inaugurada esta última en el año de 1897, la fábrica fue conocida como "Manufacturera de ladrillo prensado de Cuernavaca S. A.".

El material predominante es el ladrillo prensado conocido como tabique, junto con otros como piedra y adobe en menor número; ancho promedio de los muros es de 0.40 mts, 0.28 mts y 0.14 mts. El inmueble consta de dos niveles, entrepisos de vigas de madera y petatillo, losa con terrado, cubierta plana con vigas de madera, petatillo, terrado con ladrillo en azotea.

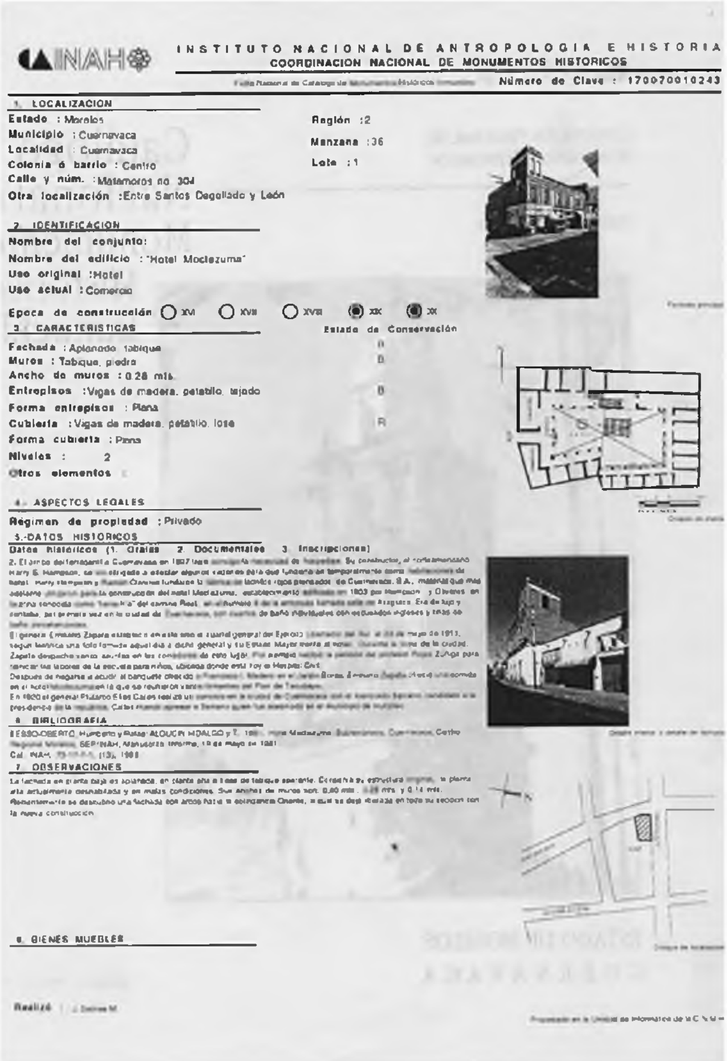
Fachada predominante en tabique aparente y una parte de un antiguo muro exterior de adobe con aplanado de cal-arena-color. Vanos de proporción vertical alterados algunos de la planta baja por locales comerciales con cortinas metálicas, ventanas con balcones con celosía de ladrillo aparente, en la planta baja y en la planta alta, conserva la carpintería original en las puertas y ventanas de ambos pisos, la entrada principal tiene su puerta original de madera, que comunica a través de un zaguán con un patio abierto al centro al frente y otro en la parte posterior, al que se baja por una escalera del mismo material que el resto del inmueble. Las habitaciones de los cuartos se comunican por medio de un pasillo porticado con pilares y arcos de medio punto aparentes, tiene una fuente central y pavimentos de mosaico originales. La parte original se encuentra en torno al primer patio, el segundo tiene construcciones agregadas mucho más recientes. Remata la fachada principal al poniente con dos miradores con arcos de medio punto, cubiertos con vigas y pretiles perimetrales al igual que la azotea hechos con una celosía de ladrillo aparente.

Durante los recientes trabajos de remodelación realizados por el propietario se descu-

brió y consolidó parte de una antigua fachada, construida con un pórtico, pilares, arcos y una escalera con el mismo material empleado en el edificio y correspondiente a la misma época.

Fue el primer hotel en la ciudad de Cuernavaca en contar con baños integrados a las mismas habitaciones y muebles de fabricación norteamericana. Las instalaciones de fierro fundido y bajadas de agua de lámina aparentes en los parámetros interiores se conservaban, habiendo sido restituidas algunas de ellas para la misma función.

Imagen 152. Mirador del Hotel Moctezuma, en la parte superior en color amarillo se alcanza a observar la leyenda "Hotel Asturias".
Fotografía: GGH, 2020.



INAH

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
COORDINACION NACIONAL DE MONUMENTOS HISTORICOS

Número de Clave : 170070010243

1. LOCALIZACION

Estado : Morelos
Municipio : Cuernavaca
Localidad : Cuernavaca
Colonia ó barrio : Centro
Calle y núm. : Matamoros no. 304
Otra localización : Entre Santos Degollado y León

Región : 2
Manzana : 36
Lote : 1

2. IDENTIFICACION

Nombre del conjunto:
Nombre del edificio : "Hotel Moctezuma"
Uso original : Hotel
Uso actual : Comercio

Epoca de construcción: XVI XVII XVIII XIX XX

3. CARACTERISTICAS

Estado de Conservación

Fachada : Aplanado, tabique — B
Muros : Tabique, piedra — B
Ancho de muros : 0.28 mts.
Entrepisos : Vigas de madera, petatillo, tejado — B
Forma entrepisos : Plana
Cubierta : Vigas de madera, petatillo, losa — R
Forma cubierta : Plana
Niveles : 2
Otros elementos :

4. ASPECTOS LEGALES

Régimen de propiedad : Privado

5.-DATOS HISTORICOS

Datos históricos (1. Orales 2. Documentales 3. Inscripciones)

[illegible]

6. BIBLIOGRAFIA

[illegible]

7. OBSERVACIONES

[illegible]

8. BIENES MUEBLES

Realizó : [illegible]

Imagen 153. Ficha Nacional del Catálogo de Monumentos Históricos 2003.
Centro INAH Morelos.

Bajo los dos patios centrales se encuentran galerías subterráneas a las que se accede desde una escalera del segundo patio, tuvieron usos diversos y suponemos que pudieron haber sido hechas para la obtención de materiales tales como tepetate y arena empleados para los rellenos y nivelaciones del desplante del edificio, así como también para los entortados de los entrepisos, cubiertas y arenas para las mezclas de los morteros durante la construcción de este inmueble.

Imagen 154. Arcada del Hotel Moctezuma. Fotografía: ARS, 2018.

Defensa y conservación del Hotel Moctezuma (Hotel Asturias-Hotel Peñalba)

En diferentes momentos de la historia del Hotel Moctezuma, o bien, Hotel Asturias u Hotel Peñalba, diversos investigadores, cronistas, autoridades e intelectuales, se han manifestado por su puesta en valor, por su defensa, por la conservación y salvaguardia; e incluso, por un nuevo uso, toda vez que la fecha de su edificación aparece en la placa del inmueble y especifica el año 1903. Es por ello que la Ley Federal de sitios y monumentos no ampara dicha construcción, aunque las investigaciones demuestren que algunos muros y cimientos del hotel son de finales del siglo XIX.

Sin embargo, por los fenómenos de transformación urbana, la "modernidad", las modificaciones de uso de suelo, los cambios comerciales en el Centro Histórico, la caída del turismo extranjero en Cuernavaca, así como los altos costos de mantenimiento del inmueble; además de los varios propietarios que en diferentes momentos buscaron la posibilidad de

probell

modificar algunas estructuras del inmueble para otros giros y fines comerciales, o bien para su total demolición. Es importante mencionar que este asunto no es privativo del Hotel Moctezuma-Asturias-Peñalba, hay registro de varios inmuebles históricos o artísticos que fueron demolidos en el Centro Histórico de Cuernavaca para dar paso a edificios modernos, comercios o tiendas departamentales —lo que hasta la fecha sigue sucediendo. Lo sobresaliente es que sea como sea y, afortunadamente, el Hotel Moctezuma sigue en pie.

El 18 de noviembre de 1977, el director del Centro Regional Morelos-Guerrero del INAH, el arqueólogo Emilio J. Bejarano E., enviaría un documento al señor Joaquín Pérez Rozada, arrendatario del Hotel Peñalba, en el que le solicita que cualquier tipo de obra (demolición, ampliación o restauración) que se pretenda efectuar, deberá contar previamente con permiso de este departamento. Asimismo, confirma ser un monumento histórico por la razón de haber sido cuartel del general Emiliano Zapata, así como por sus características arquitectónicas y constructivas, y especialmente al conservar sistemas constructivos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

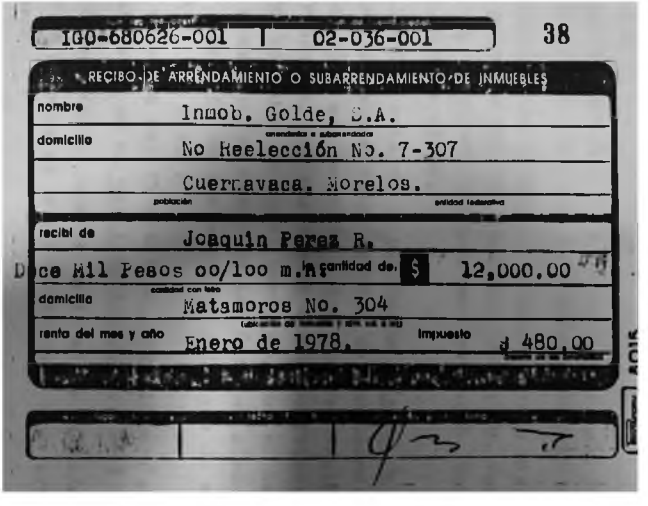
Siguiendo el hilo de los acontecimientos, el 10 de enero de 1978 la sección de monumentos históricos del Centro Regional del INAH en Morelos-Guerrero, a cargo del reconocido arquitecto Rubén Rocha; y su director, el arqueólogo Emilio J. Bejarano E., envió un documento a Joaquín Pérez Rozada, arrendatario del Hotel Peñalba, en el que le notifican la realización del dictamen definitivo de este inmueble como monu-

Imagen 155. Transformación de la imagen urbana y nuevo uso del Hotel Moctezuma. Fotografía: GGH, 2017.

Imagen 156. Recibo de renta a nombre de Joaquín Pérez Rozada, como arrendatario del Hotel Moctezuma.
Archivo particular: FPG.

mento histórico, tal y como lo establece la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos, del 6 de mayo de 1952.

Mientras que para el 17 de enero de 1978, el arquitecto Rubén Rocha Martínez, a cargo de la Sección de Monumentos Históricos del Centro Regional INAH Morelos-Guerrero, enviaría a su vez un documento al licenciado Javier Oropeza y Segura, del Departamento Jurídico del INAH, ubicado en México, D.F., donde presenta los datos en que se basó para realizar el aviso de inscripción como edificio de valor histórico del inmueble denominado "Hotel Peñalba". En estas razones menciona que históricamente fue cuartel del general Emiliano Zapata, así como las características arquitectónicas


IGO-680626-001 | 02-036-001 38

RECIBO DE ARRENDAMIENTO O SUBARRENDAMIENTO DE INMUEBLES

nombre: Inmob. Golde, S.A.

domicilio: No Reelección No. 7-307

Cuernavaca. Morelos.

recibí de: Joaquin Perez R.

Doce Mil Pesos 00/100 m.n. cantidad con letra — cantidad $ 12,000.00

domicilio: Matamoros No. 304

renta del mes y año: Enero de 1978. impuesto $ 480.00

Imagen 157. Hotel Moctezuma a princ pios del s glo xx, en la que se observa e letrero de Hotel Moctezuma y la v a de tren de mulitas.
Tarjetas postales origina es.
Colección particular: MAC.

Imagen 158. Vista hacia el patio superior y escalinata del Hotel Moctezuma. Fotografía: ICB, 2020.

Imagen 159. Hotel Moctezuma en desuso en la década de los noventa. Archivo fotográfico: VLG.

de su elaboración con ladrillo rojo, hueco y prensado manufacturado por la Fábrica de Ladrillos de Cuernavaca S. A.

El día 23 de febrero de 1978, Joaquín Pérez Rozada, a su vez, envió un documento al arqueólogo Emilio J. Bejarano E., en su calidad de director del Centro Regional INAH Morelos-Guerrero, en el cual notifica que él únicamente alquila en calidad de arrendatario a Inmobiliaria Golde S. A., dicho inmueble; por lo tanto, al no ser propietario del inmueble no está obligado al registro a que se refieren en sus oficios, sino que es la inmobiliaria citada quien debió haberlo registrado oportunamente, y anexa el último recibo de renta pagado a dicha inmobiliaria con la firma del representante legal.

El mismo 23 de febrero de 1978, el arquitecto Rubén Rocha Martínez, jefe de la Sección de Monumentos Históricos

del Centro Regional INAH Morelos-Guerrero, envía un nuevo documento a Javier Oropeza y Segura del Departamento Jurídico del INAH, en el cual agrega argumentos históricos sobre el Hotel Moctezuma, entre los que destaca la presencia del teniente coronel don Pablo Escandón, gobernador de Morelos, y los desplegados donde el señor Ramón Oliveros anuncia el Hotel Moctezuma.

En respuesta a los documentos anteriores, el 28 de febrero de 1978, desde México D. F., la contadora pública María Teresa Cortés de Pliego, por la Inmobiliaria Golde, S. A., solicita al Secretario de Educación Pública que gire un oficio al encargado del Centro Regional Morelos-Guerrero del INAH, ordenándole que se abstenga de realizar acto alguno en relación a considerar histórico este inmueble; asimismo, le solicita que se rinda un informe en un término perentorio y que se suspenda todo acto tendiente a la inscripción —como histórico— del citado inmueble.

En la relatoría de los sucesos, fue el 6 de marzo de 1978, cuando el presidente municipal de Cuernavaca, Porfirio Flores Ayala, dirigiría un oficio a la Inmobiliaria Golde S. A., con atención al señor Oscar Hoffman, en el cual le notifica que el edificio en cuestión es un monumento histórico por haberse desarrollado en él, ahí mismo, hechos de importancia en la época de la revolución, y le solicita no realizar ningún tipo de obra en la que no esté de acuerdo el INAH.

La normatividad aplicable para esos años en Morelos, es la Ley para la Difusión de la Cultura Popular, Protección al Turismo y Conservación de Monumentos, Edificios y Lugares

Históricos del Estado de Morelos, publicada en el Periódico Oficial número 732 del Gobierno del Estado de Morelos el 5 de septiembre de 1937, siendo Gobernador Constitucional de Morelos, José Refugio Bustamante, y que reglamenta lo siguiente:

> Artículo 12º Queda prohibida la demolición parcial o total de los edificios que se encuentran en el Estado y que por sus antecedentes coloniales e históricos sean motivo de atracción turística. Los propietarios de estos edificios podrán hacer las reparaciones que fueran necesarias por su uso o deterioro natural, pero cuidando de que no pierdan sus características originales.
>
> Artículo 13º Todo propietario de edificios tipo colonial o que tengan antecedentes históricos y sean objeto de atracción turística, estarán obligados a conservar su estructura.

Años después, el 17 de noviembre del 1992, don Sergio Estrada Cajigal Barrera, envió un oficio al entonces gobernador de Morelos, el licenciado Antonio Riva Palacio López, en el cual le sugiere por estar desocupado el inmueble histórico, la creación de un archivo histórico, un museo de la ciudad o bien una exhibición dedicada a Emiliano Zapata. Le propone crear un espacio en donde la niñez y la juventud, así como

el turismo en general puedan aprender de forma palpable y objetiva por medio de documentos y fotografías, la vida y obra del general Emiliano Zapata. Le comenta que esta propuesta sería bien recibida por los conciudadanos y bien visto por el señor presidente de la República [Carlos Salinas de Gortari] que nunca ha ocultado su admiración y respeto por nuestro héroe sureño, y que seguramente gustoso aceptaría inaugurar un centro cultural como el propuesto. Finaliza el comunicado de Estrada Cajigal diciendo que además de las razones expuestas, existe la de salvar y conservar un edificio histórico que es representativo de toda una época de la ciudad de Cuernavaca por el material utilizado y la técnica de construcción.

Una década después, específicamente el día lunes 27 de mayo del 2002, se llevaría a cabo una reunión con locatarios de la Plaza Moctezuma, a la cual asistió el arquitecto Israel López González del Instituto de Cultura de Morelos; el señor Jorge Antonio Torres Durán; el arquitecto Fernando García Valero, coordinador del Proyecto de Rescate del Centro Histórico de Cuernavaca; el licenciado Ramón Lépez Vela, director del Centro INAH Morelos; y María Victoria Gerbolini, como representante de los inquilinos de la Plaza Moctezuma. Los acuerdos de esta asamblea fueron los siguientes:

1. El viernes 31 de mayo a las 17:00 horas se llevará a cabo una reunión técnica de los locatarios de la plaza con el INAH y Obras Públicas del Ayuntamiento de Cuernavaca para hacer una visita y establecer lo que se quiere hacer.

2. Confirmar la reunión de trabajo de titulares para el lunes 10 de junio a las 17:00 horas, para presentar las tareas asignadas a cada institución participante.
3. El Arq. Alfonso Toussaint, se encargará del proyecto de remodelación, de los planos rescatados y de los cortes y fachadas de la plaza.
4. El Arq. Fernando García Valero y Jorge A. Torres hablarán con los vecinos acerca de las mejoras de imagen del lugar.
5. El Arq. Héctor Puebla Torres, subsecretario de Obras Públicas del H. Ayuntamiento de Cuernavaca, se encargará de la reglamentación de los anuncios y se hará cargo de orientar las acciones.
6. El INAH mostrará los resultados o avances de la reunión del 31 de mayo.
7. La Subsecretaría de Turismo se encargará de área de Servicios Turísticos y recopilará información para elaborar un folleto de Zapata en el Hotel Moctezuma.
8. Se acordó incluir a la Secretaría de Obras Públicas del Gobierno del Estado de Morelos y del Ayuntamiento de Cuernavaca, además de la Dirección de Cultura.
9. La reunión se dio por terminada siendo las 18:00 horas. Los locatarios invitarán al representante del Sr. Hofman para que conozca las necesidades de la Plaza Moctezuma.

Para el día 4 de junio del 2002, la subsecretaria de Turismo del Gobierno del Estado de Morelos, Margarita González Saravia Calderón, enviaría un oficio a don Sergio

Imagen 160. Detalle de muro de ladrillo rojo prensado del interior del Hotel Moctezuma.
Fotografía: GGH, 2019.

Estrada Cajigal Barrera, cronista de la ciudad de Cuernavaca y gran defensor del Hotel Moctezuma, para invitarlo a una reunión el día lunes 10 de junio a las 17:00 horas en la Plaza Moctezuma, con el objetivo de apoyar a los locatarios de la plaza y dar seguimiento a los acuerdos de las reuniones anteriores.

Imagen 161. (Pág na 278). Detalle de arco y balaustrada. Fotografía: ARS, 2018.

Consideraciones finales

Prácticamente todos los mesones que funcionaban en antiguas casonas de finales del siglo XIX de Cuernavaca, y los hoteles que iniciaron la actividad turística de hospedaje y alojamiento durante la primera mitad del siglo XX, han desaparecido. Sus hermosas y viejas estructuras fueron demolidas, y en el mejor de los casos hoy en día albergan nuevos usos entre sus espacios y robustos muros.

El Hotel Morelos fue demolido para construir el Palacio de Gobierno; el Hotel Madrid fue demolido para construir el Teatro Ocampo; el Hotel Mandel alberga hoy en día oficinas de Tránsito y Seguridad Pública así como a la Fiscalía del estado de Morelos; el Hotel Casino de la Selva, fue demolido para construir un complejo comercial Costco; el Hotel Papagayo actualmente funciona como presidencia municipal de Cuernavaca; el Hotel Marik, demolido para construir el Centro Las Plazas; el Hotel Hernán Cortés, actualmente la Clínica 20 del IMSS y que en el año de 1955 existió un punto de acuerdo para ser donado a la Universidad del Estado de Morelos; el maravilloso Hotel Bellavista hoy es un pasaje co-

Imagen 162. Amplio corredor de la planta alta.
Fotografía: ARS, 2018.

mercial, ya modificada su estructura original; el Hotel Chulavista es actualmente el Centro Cultural Chulavista de la UAEM; el Hotel Palacio es una tienda comercial de ropa, cuyo inmueble fue duramente transformado en su estructura original. Así muchos más, que incluso fueron desapareciendo por diversas causas, de los que podemos saber y apreciar —si acaso— a través de viejas postales y valiosos acervos de fotografías antiguas.

Afortunadamente, el Hotel Moctezuma sigue ahí, como testigo de la historia de Cuernavaca. Ha librado decenas de batallas y ha soportado fuertes embates de la naturaleza que han dañado sus estructuras, pero gracias a la oportuna intervención de sus propietarios y de las autoridades del Centro INAH Morelos, ha logrado salir adelante y mantenerse de pie.

El Hotel Moctezuma fue la primera edificación en Cuernavaca realizada específicamente para albergar un hotel —en el sentido moderno—, ya que los anteriores que sirven de antecedente al concepto, habían sido grandes casonas adaptadas para servir como mesones

y más tarde, hoteles. El Hotel Moctezuma fue el primero en contar con todas las comodidades de la época, como excusados tipo inglés (de tanque alto con cadena) y tinas de baño porcelanizadas. Su importancia estriba realmente en haber sido escenario de importantes acontecimientos durante la revolución zapatista, entre otros relevantes sucesos.[111]

Por lo anterior, este inmueble ha sido catalogado por el Centro INAH Morelos, y declarado Monumento Artístico e Histórico, por lo que debe de ser restaurado y salvaguardado.

La conservación y salvaguardia de los inmuebles históricos es aún una tarea pendiente de las autoridades legislativas, pues es necesario crear leyes y reglamentos que normen lo relativo al Patrimonio Histórico y Artístico del siglo XX; así como también es ocupación de los gobiernos federal, estatal y municipal dirigir fondos al mantenimiento preventivo y la puesta en valor de los edificios históricos y de las instituciones de educación superior para continuar con el estudio, investigación y divulgación del patrimonio edificado.

La conservación del Patrimonio Cultural Edificado debe estar circunscrita a planes y programas que permitan su conocimiento, reconocimiento, estudio y conservación, así como la misión de mantener la originalidad de los edificios históricos lo más inalterados posible, considerando para ello una planeación estratégica acorde a su naturaleza. No se obvia que son sumamente importantes los planes de manejo que involucran a todos los actores (cronistas, historiadores, colegios de profesionistas, profesores, investigadores, estudiantes, autoridades y sociedad civil organizada), y debe

111. Manuscrito de Valentín López González Aranda, 2020.

Imagen 163. Transformación de la imagen urbana y nuevo uso del Hotel Moctezuma. Fotografía: GGH, 2019.

Imagen 164. El Hotel Moctezuna y su contexto urbano en la calle Degol ado. Fotografía: GGH, 2019.

Imagen 165. Croquis a mano alzada del Hotel Moctezuma del arquitecto Rodolfo Fernández Frías, tomados de la Guía para visitantes, Morelos, del año 2000.

ser posible que cada nicho, cada trinchera, tenga una figura o responsabilidad totalmente definidas y dirigidas a la conservación. En resumen, que coadyuve a su permanencia mediante la vigilancia de manera coordinada.

El manejo del Patrimonio Cultural Edificado debe ser una práctica integral y consistente, que al delinear enfoques mantenga su expresión cultural lo más original posible. Derivado de ello, es necesario establecer lineamientos que coadyuven a un manejo integral en la conservación de dicho patrimonio.

Es importante considerar planes de manejo y conservación del Patrimonio Cultural Edificado, ligados a las prácticas cotidianas de la población, pues deben ser planes de manejo coherentes con las políticas públicas desprendidas del Plan Nacional de Desarrollo y de los Programas Sectoriales de

Imagen 166. Volumetría, texturas y color del Hotel Moctezuma.
Fotografía: ARS, 2018.

Cultura y Turismo, así como de la normatividad vigente a nivel federal y estatal, considerando por supuesto lo municipal y local. Ahora bien, las consideraciones no sólo van en este sentido, de igual manera se tienen que apegar y ser coherentes con los lineamientos y disposiciones, así como con recomendaciones desprendidas de la UNESCO a través de sus cartas internacionales para el reconocimiento, la conservación, la preservación y la difusión del Patrimonio Cultural con que cuentan las ciudades y pueblos del mundo.

El Hotel Moctezuma ha sido objeto de estudio e investigación de al menos cuatro tesis de licenciatura y maestría de la UAEM y de la UNAM, incluidas por supuesto las decenas de artículos de divulgación en revistas nacionales y miles de imágenes y fotografías.

Para resumir, y me permito subrayar, el Hotel Moctezuma es y seguirá siendo parte de la memoria histórica de la ciudad de Cuernavaca, un ícono para la arquitectura y parte fundamental en la historia de México.

Imagen 167. Hotel Moctezuma *ca.* 1909. Fotografía: Archivo fotográfico UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

Imagen 168. Hotel Moctezuma *ca.* 1909. Fotografía: Archivo fotográfico UAEM-Adriana Estrada Cajigal.

Imagen 169. Hotel Moctezuma
Fotografía: Lázaro Sandoval Mendoza (LSM), 2011.

Bibliografía

Adell Argilés, Josep María, *La arquitectura de ladrillos del siglo XIX: racionalidad y modernidad,* Universidad Politécnica de Madrid, España, 1992.

Besso-Oberto, Humberto y Rafael Alducín Hidalgo, *Hotel Moctezuma. Subterráneos; informe de inspección arqueológica,* informe manuscrito, Centro Regional INAH, México, 19 de mayo de 1981.

Bustillos Carrillo, Antonio, *Panoramas de México (impresiones de viaje),* Editorial Zamna, Mérida, Yucatán, México, 1950.

Casasola, Gustavo, *Historia gráfica de la Revolución Mexicana, 1900-1960*, Editorial Trillas, México, 1960.

Cuevas Olascoaga, Miguel y Gerardo Gama Hernández, *El antiguo Hotel Moctezuma, Revista El Teporingo Ilustrado,* Informativa, FCB UAEM, México, 2015.

Estrada Cajigal, Sergio y Asta Ferrucio, *Crónicas de Cuernavaca 1857-1930. Imágenes de la memoria,* Gobierno del Estado de Morelos, México, 1994.

Gama Hernández, Gerardo, "Hotel Moctezuma, el cuartel del Jefe Zapata", artículo periodístico de divulgación, columna dominical Explora Morelos, *La Unión de Morelos*, México, 2019.

_____, "Arquitectura de barro en Cuernavaca", artículo periodístico de divulgación, columna El Tlecuil, *El regional del Sur*, México, 2005.

González Obregón, Luis, *México viejo: noticias históricas, tradiciones, leyendas y costumbres,* México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1900.

H. Ayuntamiento de Cuernavaca, *La Cuernavaca del ayer*, Ayuntamiento 1997-2000, México, 1999.

Landa Ávila, Juan José, *Vida y paisajes de Cuernavaca 1841-1991*, H. Ayuntamiento de Cuernavaca 2006-2009, México, 2008.

López González, Valentín, *Cuernavaca. Visión retrospectiva de una ciudad,* segunda edición, CEHSEM-Ayuntamiento de Cuernavaca 1994-1997, México, 1994, 314 pp.

_____, *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana*, México, 1991.

Páez López, Joaquín, *Cuatro meses de vacaciones con Zapata*, Cuadernos históricos morelenses, Instituto Estatal de Documentación del Estado de Morelos, México, 1999.

Pérez Uruñuela, Jesús, *De Cuauhnáhuac a Cuernavaca. Biografía de una ciuda*d, H. Ayuntamiento de Cuernavaca 2006-2009, México, 2009.

Pérez Escobar, Jorge Arturo, *La industrialización del ladrillo de 1898 a 1910*, tesis de maestría, UNAM, México, 2013.

Plancarte y Navarrete, Francisco, *Apuntes para la geografía del estado de Morelos*, Cuadernos históricos morelenses, México, 1999.

Pritchard T., William, *Mexico to Cuernavaca over the hills and down the dales*, Universal Steam Printing Works, México, 1898.

Ramiro Esteban, Diana, *El hotel Moctezuma. El hospedaje en Cuernavaca a finales del siglo XIX,* tesis de maestría, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 1998.

Ramiro Esteban, Diana y Ana María Ruiz Ávila, *El Hotel Moctezuma en Cuernavaca*, Cuadernos de arquitectura virreinal, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 1995.

Ruíz Ávila, Ana María, *La arquitectura de finales del siglo XIX en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, caso de estudio: edificio en la 304 y propuesta de nuevo uso,* tesis de maestría, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 1997.

Ruíz Razura, Adriana, *La impronta del ladrillo. Vida y obra de Antonio Arroniz Topete,* Secretaría de Cultura y Gobierno de Jalisco, México, 2015.

Salgado Balderas, Edgar, *Hotel Moctezuma. Centro de Estudios sobre la Revolución Mexicana*, tesis de licenciatura, Facultad de Arquitectura, UAEM, México, 2013.

Salinas, J. M. y Juan Antonio Siller Camacho; *Ficha nacional de catálogo de monumento histórico inmueble*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, México, 2003.

Siller Camacho, Juan Antonio, *El patrimonio cultural y los monumentos históricos inmuebles en el estado de Morelos,* tomos I y II, Gobierno del Estado de Morelos, México, 2014.

Villanueva Salazar, Lucía, *La habitabilidad en Cuernavaca*, Editorial Trillas-UAEM, México, 2012.

Womack Jr., John, *Zapata y la revolución mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 2017.

Mediateca

Departamento de Estado de los Estados Unidos, *Bureau of foreing commerce Commercial relationships of the United States with foreing (1854-1903),* información tomada de internet de la Biblioteca General de la Universidad de Michigan: www.lib.umich.edu, 2020.

Departament of Commerce and Labor, Bureau of stadistics, *Monthly Summary of Commerce and Finance of the United States,* January 1905, Biblioteca de la Universidad de California, 2020.

Hemeroteca Nacional Digital de México HNDM, UNAM, 2020.

Luz Montero, *Antecedentes históricos de la hotelería en México*, Información tomada de Internet, www.prezi.com, México, 2015.

Massey-Gilbert, *Blue Book of México (International Bank & trust Company of America),* Estados Unidos, 1903.

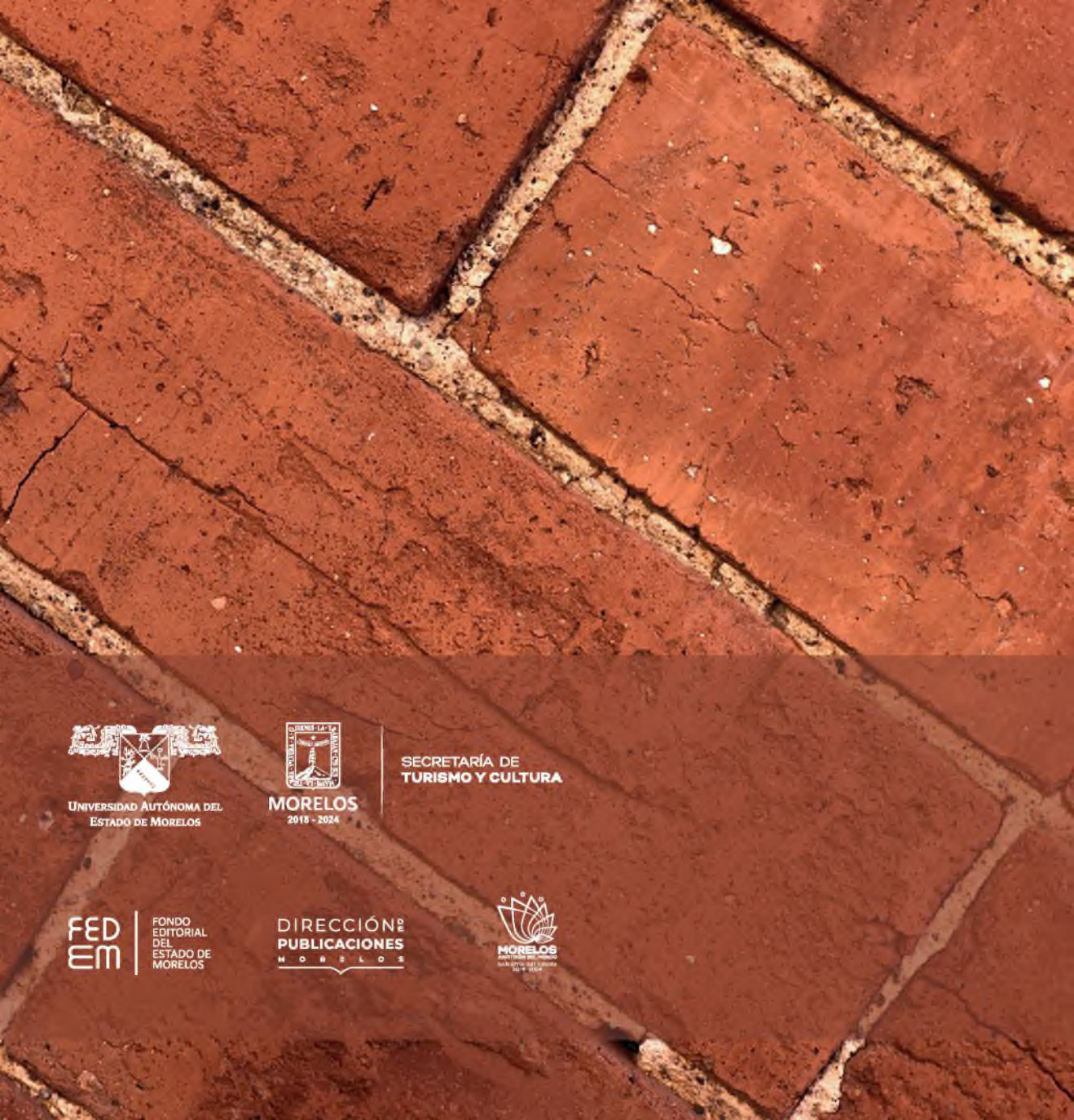
Revista Expansión, México, 2011. www.expansion.mx

Secretaría de Turismo, Sectur, Datatur, 2018. www.datatur.sectur.gob.mx

Fototeca de la UNAM www.ahunam.unam.mx

Créditos fotográficos y de planos

AEC	Adriana Estrada Cajigal Barrera
AEP	Agustín Estrada Pavia
ARS	Adalberto Ríos Szalay
CAGH	Carlos Arturo Gama Hernández
CEDIF	Centro de Documentación e Investigaciones Ferroviarias
CLF	Carlos Lavín Figueroa
CP	Claudio de la Paz
FPG	Fernando Pérez García
GGH	Gerardo Gama Hernández
ICB	Israel Carranza Báez
JJC	Jaime Jiménez Canales
JNS	Jesús Nieto Sotelo
JTB	Jorge Tamés y Batta
LSM	Lázaro Sandoval Mendoza
MAC	Miguel Ángel Cuevas Olascoaga
MLG	Marcela Lima Gómez
MTSS	María Teresa Saria Sánchez
MVS	Manola Valle Sánchez
SINAFO	Sistema Nacional de Fototecas
SML	Stefan Márquez Lobato
VLG	Valentín López González



Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Morelos 2018 - 2024

Secretaría de Turismo y Cultura

FEDEM Fondo Editorial del Estado de Morelos

Dirección de Publicaciones Morelos

Morelos

Traducciones

Lucía Martínez Villanueva
Lindsay Lagunas

Hotel Moctezuma.
Primer hotel de Cuernavaca
y cuartel del Ejército Libertador del Sur
se publicó en diciembre de 2021.
Para su composición se utilizó la familia Open Sans, tipografía
sans-serif humanista diseñada por Steve Matteson.